

LOS JINETES DEL RAYO THE HANGMEN BERTHA M. YEBRA THE SCREAMING CHEETAH WHEELIES THE BO DEREK'S STEVE WYNN

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Screamin' Cheetah Wheelies
Say goodbye to say hello

Número 37. Noviembre de 2023.

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:

Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2023, Tali Carreto, J.F. León, J.L. Crespo, Ada Salas, Carlos Tizón, Sergio Porto, Koko Sakito, Maikel Morgan.

Contacto: info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

◀ **Read and listen!** ▶

Scan Me!

★ **Playlist N°37 de RBM** ★



PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

Sumario

6. Los Jinetes del Rayo
8. The Hangmen
9. El rincón del Capi: Scumbag Millionaire
10. Bertha M. Yebra
16. The Commitments
18. El rincón del ninja: "Roadhouse" ("De profesión Duro")
20. Roberto Martínez, especial Mark Lanegan
24. Keep the Soul alive: The Sweet Inspirations
26. Miguel Ríos en concierto
27. 091 en directo
27. Los Estanques y Anni B. Sweet
28. Atípica: Dando visibilidad al talento oculto desde Málaga
31. Spotifilm
32. Cine y Tv
34. The Screamin' Cheetah Wheelies
40. Carlos Pumares. In memoriam
41. J. F. León's Top Ten
42. The Bo Derek's
46. Reseñas
48. The Rolling Stones: Hackney Diamonds
50. Libros
51. Matthew Perry
52. La auténtica tragedia de Waco
54. The Afónicos
56. Steve Wynn

PayPalTM
Apoyo con una donación





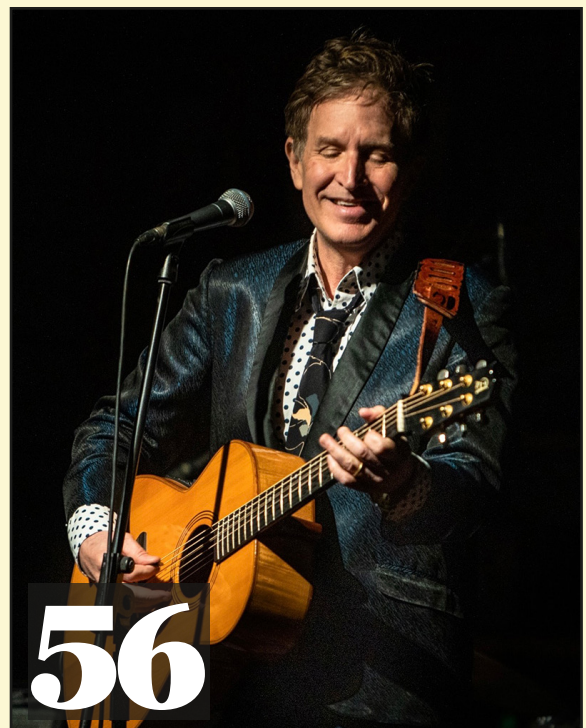
Bertha M. Yebra



The Screamin' Cheetah Wheelies



The Bo Derek's



Steve Wynn



PRIMERO

ROCK AND ROLL IS DEAD

BEATLES Y STONES EN 2023

The Rolling Stones acaban de publicar disco y lo han hecho a lo grande, aunque no sin controversia. Los **Beatles** han publicado una última canción a partir de una demo que Lennon grabó antes de morir y que se ha recuperado, con solo dos miembros aún entre nosotros. Circunstancia extraña que los dos grandes grupos de pop rock de la historia sean noticia en 2023, podría parecer que la música hoy en día está en crisis si han de venir músicos de 80 años e incluso fantasmas de estrellas pasadas para darle lustre al mercado musical actual. Y sin embargo eso no es así ya que la música está más viva que nunca, con un año en el que el número de lanzamientos discográficos es apabullante con decenas de grandes discos con grandes canciones que se publican continuamente.

En este vibrante paisaje musical, los jóvenes artistas coexisten con leyendas vivas y figuras del pasado, creando un tejido musical diverso y emocionante, muchos de nosotros, a pesar de estar siempre pendientes de lanzamientos discográficos, nos quedamos perplejos cuando a fin de año descubres infinidad de trabajos que aparecen en las listas de mejores discos de amigos, periodistas, blogueros... Es grande comprobar cómo la música sigue viva, que nadie os diga lo contrario. Hace unos días, unos músicos hablaban de que estamos matando el rock, y me hizo mucha gracia. De entrada, achaqué tanta arrogancia a su juventud, pero realmente me pareció curioso que se tenga esa imagen del rock hoy en día.

Disfrutad de estas páginas y luego me habláis de la salud de esta cosa llamada rock and roll. Y repetid conmigo... EL ROCK AND ROLL ES ETERNO!

FOREVER YOUNG



Los Jinetes del Rayo

Libertad creativa

Hace dos o tres años me tropecé con un video que Pablo Magallanes (G.A.S. Drummers) en el que veía a varios músicos de Cádiz en una especie de all stars con Jaime Moreno, cantante de una de las bandas de moda en nuestro país, The Electric Alley. El sonido era demencial, un par de canciones que prometían sensaciones fuertes. Sin embargo, pandemia mediante, el proyecto pareció desvanecerse hasta que hace unos meses aparecía el que era el primer disco de la banda. La primera sorpresa aparecía al ver que Jaime no estaba al frente. La segunda sorpresa era que, no solo no les había afectado negativamente, sino que les había beneficiado, ya que la voz de Jaime tiene tanta personalidad que te queda la sensación de que posiblemente monopolizaba el sonido de la banda. De esta forma, en este “Amanecer” encontramos una propuesta fresca, vibrante en la que las voces y las personalidades de los distintos componentes se entrelazan para conseguir un sonido compacto e intenso.

En primer lugar, daros la enhorabuena por el disco, suena fresco, intenso y... joder, fluye con una naturalidad brutal, no se puede decir eso de muchos discos que se publican hoy en día. Lo primero, contadnos... ¿quiénes sois los Jinetes del rayo?

Los Jinetes del Rayo somos una banda de rock en un sentido amplio de la palabra ya que no nos gusta encorsetarnos estilísticamente. La formamos gente que venimos de proyectos musicales muy distintos y consolidados como The Agapornis, G.A.S. Drummers, The Magic M.O.R. o Dave Smalley & The Bandoleros.

¿Cómo se fundó la banda? Creo que el proyecto comenzó hace ya un par de años atrás,

Somos todos muy buenos amigos y todos tenemos otras bandas con bastante actividad desde hace años, llevábamos mucho tiempo con la idea de montar una nueva banda con la que no tener la autopresión de tener que sacar discos, grabar, tocar... simplemente

por el placer de hacer canciones y dar conciertos juntos sin mayor pretensión. Si hay algo mejor que tocar es hacerlo con gente a la que quieres.

Creo recordar que estaba Jaime Moreno de los Electric Alley a la voz, pero ahora ya no...

En un principio se unió al proyecto, pero luego le resultó muy complicado poder compaginarlo con su día a día. Para nosotros sigue siendo un Jinete del Rayo más.

El hecho de comenzar con un cantante tan potente como Jaime afectó a la forma de desarrollar los juegos vocales ¿os ha guiado o influenciado Jaime de alguna forma para desarrollar esos juegos vocales tan buenos o realmente os liberó para buscar otros caminos?

La idea inicial de Los Jinetes del Rayo era no tener la figura de un vocalista como tal, lo que siempre quisimos es poder tener distintos registros vocales, que todos fuéramos igual de partícipes en cuanto a ese rol y jugar con

distintas posiciones. Cuando comenzamos con la banda el único que tenía ese papel de vocalista solista en otro de sus proyectos era Jaime, él es un superdotado en su campo y lo demuestra con cada disco de **The Electric Alley**, pero no ha sido una influencia para nosotros en cuanto a melodías o juegos vocales. Las melodías y las letras las solemos traer de casa y es en el local donde entre todos le damos forma a las canciones y consolidamos esas ideas, lo típico.

Me sonáis a mil cosas y a ninguna en particular, lo cual es maravilloso, ¿no creéis? ¿A qué suenan los Jinetes del rayo?

Es uno de los mejores piropos que nos puedes echar. Cuando hacemos canciones no las hacemos buscando que suenen a algo concreto, nos dejamos llevar por lo que nos va saliendo y lo que nos va pidiendo el tema. Tampoco nos ponemos límites a nivel de género musical, el rock es muy amplio y tiene mil subgéneros y podemos disfrutar con muchos de ellos. Si pensamos tema

por tema en grupos que nos hayan podido influir en este disco, podemos pensar en **The Hellacopters, Sufjan Stevens, AC/DC, The Who, Led Zeppelin, Crosby, Stills, Nash & Young, Rare Earth, Manassas, Grand Funk Railroad, Midlake, Jonathan Wilson, The Dictators, Songs: Ohia...**

Me encanta "Acaba de volar", me vuelven loco esos timbales y el ritmo hipnótico que tiene...

Fue un tema cuya idea principal surgió prácticamente de manera espontánea en un ensayo. Pablo comenzó a tocar ese riff tan sencillo, contundente y pegadizo; y nos fuimos sumando. La voz y la letra ya se hicieron en casa con más calma. En cuanto a las congas, es un instrumento que nos encanta y queríamos desde el primer minuto que estuviese presente en algunas de nuestras canciones. Supongo que será por el cariño que le tenemos a los primeros discos de **Santana, Rare Earth, Mandrill...**

Lo de los timbales es algo poco común en discos de pop y rock, ¿cómo decidisteis construir las canciones? ¿Teníais algo en mente cuando os juntasteis a componer o a grabar?

La verdad es que cuando empezamos a quedar, nuestra idea era hacer algo parecido a **Manassas**, de ahí la importancia en algunos temas de las congas, pero luego conforme fueron saliendo los temas fuimos conscientes de que nos gustan muchas cosas distintas y no podíamos quedarnos anclados a una sola forma de hacer canciones, de ahí que

el disco sea tan variado. Aunque esto no ha sido una opción premeditada, simplemente ha sido la manera en la que hemos sabido hacerlo.

"Alondra" me flipa, me parece una forma de terminar el disco increíble...

Fue el último tema que compusimos antes de entrar a grabar. Tiene dos partes muy diferenciadas, en una de ellas intentamos llevarla hacia terrenos cercanos a **Jason Molina** o **Vic Chesnutt**, con la otra nos dejamos llevar por nuestro amor a **Led Zeppelin**, pero con un punto más psicodélico. No fue fácil dejarla al final del disco, porque somos conscientes de que será el tema que menos se escuche y es uno de nuestros favoritos, pero veíamos que era importante no acabar de cualquier manera.

Hace poco entrevistábamos a Landslide, a Electric Alley... Nos encantaban Whip Shock, Guillermo Alvah sigue haciendo discos sobresalientes... ¿En Cádiz son conscientes del talento musical que hay en la ciudad?

Sí, creo que el gaditano en general considera que somos una ciudad con mucho talento musical, otra cosa distinta es que a un alto porcentaje de los gaditanos no les interesa demasiado los estilos musicales que ponen en práctica las bandas que nombraste. Aunque no creo que esto sea algo que ocurra sólo en Cádiz, el interés por ciertos tipos de música a nivel mundial está decayendo en los últimos años. Nos estamos convirtiendo en dinosaurios, pero bueno, es lo que

sabemos hacer, tampoco nos importa.

¿Alguna banda o algún artista gaditano que debamos seguirle la pista?

Además de las bandas que decías antes, nos encanta lo último que han sacado **Syrah Morrison**.

Cuando hacemos canciones no las hacemos buscando que suenen a algo concreto, nos dejamos llevar por lo que nos va saliendo y lo que nos va pidiendo el tema.

En el disco se aprecia un juego increíble de guitarras dobladas, ¿qué podéis contarnos?

Es un recurso que utilizan algunas bandas que admiramos profundamente, además en géneros muy dispares, desde **Iron Maiden** a **The Allman Brothers Band** pasando por **Thin Lizzy**. Siempre que vemos la oportunidad no dudamos en ponerlo en práctica.

Viniendo como venís de varios proyectos, ¿tenéis planes u opciones de organizar alguna gira?

Tenemos planes de tocar todo lo que podamos y dejarnos llevar. Tenemos muchos proyectos paralelos, pero también tenemos muchas ganas.

Javistone/Maikel Morgan



The Hangmen: Con muchas historias que contar



Llevamos demasiado tiempo viendo como unos y otros, quizás incluso tú o yo en los momentos de mayor desanimo, profetizan el final del rock and roll, pero siempre a última hora vuelve un suspiro porque este muerto sigue vivo, bien sea porque alguna nueva banda nos devuelve la esperanza, aunque sea pasajera o los viejos héroes de los bajos fondos vuelven a su rescate. The Hangmen son de estos últimos. Poseedores de ese estatus de culto del rock and roll que no paga facturas, pero alimenta la imaginaria de un tipo de música que va más allá de una sucesión ordenada de acordes. The Hangmen tienen disco nuevo y gira para presentarlo. Nosotros el gran honor de compartir un rato con ellos.

Disco nuevo e imagino que, a pesar de los años, sigue siendo excitante tener nuevas canciones. Con tanta carretera a vuestras espaldas y tanto tiempo en este negocio. Tendréis muchas historias que contar, ¿de ahí el título del disco "Stories to tell"?

Sí, tenemos un montón de historias, seguro. Cuando miro hacia atrás en algunas de las cosas locas que sucedieron fue mucho más allá de las cosas normales de chavales. He descubierto que todo el mundo tiene historias que contar y mi interés por ello se ha agudizado. Me encanta conocer a los demás y sus puntos de vista.

Creo que en la grabación del disco han trabajado varios productores y habéis usado varios estudios de grabación, ¿a qué se debe? Realmente el sonido del disco no se ha visto afectado en absoluto, suena muy compacto.

Hemos ido grabando las canciones a lo largo de los últimos tres años. Ahora estoy casi siempre en Montana y Angelique en Texas, así que cuando teníamos algunas cosas que grabar nos reuníamos en Los Ángeles y lo hacíamos. Nos gustaba trabajar en diferentes estudios y a veces con diferentes personas. No era la situación ideal, pero nos permitía grabar las canciones a medida que se escribían en lugar de esperar a que todo estuviera escrito.

Tras siete discos y todos estos años, ¿creéis que tenéis un sonido característico, un sonido propio? Yo diría que absolutamente sí, pero me gustaría saber vuestra opinión.

Sí, tenemos nuestro propio sonido, pero a veces me resulta difícil distinguirlo. Son los comentarios de amigos y fans los que reafirman que existe un sonido Hangmen.

Las guitarras son puras dinamita... ¿Habéis hecho algo premeditadamente para que suenen así? Lo que está claro es que aquí lo que hay es el puto viejo rock and roll que adoramos.

Básicamente hicimos las guitarras utilizando un equipo similar, si no el mismo, que utilizamos en directo. Jimmy siempre tiene un gran tono y tacto, así que le resultó bastante fácil. Andy Carpenter mezcló el disco y tuvo mucho que ver en el éxito del sonido.

En "Stories to tell" incluís una versión de 'Sinister Purpose' de Creedence Clearwater Revival. ¿Qué otras versiones os gustarían tocar?

A lo largo de los años hemos grabado canciones de Modern Lovers, Rolling Stones, Lords of The New Church y Bob Dylan, entre otros. Si el sonido tiene una cierta vibración o nos habla de alguna manera, entonces intentamos nuestra

versión. A veces funciona mejor que otras, pero siempre nos interesa intentarlo.

"Last Time I Saw You" es un homenaje a Rontrose Heathman, el exguitarrista de The Hangmen... ¿Cómo surgió dedicarle una canción?

Ron fue el guitarrista más famoso de los Supersuckers durante muchos años y álbumes antes de su época en The Hangmen. Después de su muerte, tenía un riff de guitarra que me recordaba a algo que a él le habría gustado tocar. A partir de ahí se convirtió en una canción de adicción que se llevaba a otro amigo, pero tocando con la saliva, el espíritu y el corazón de Rontrose.

Ahora que el rock de arena está casi acotado a las últimas grandes estrellas, parece que ha vuelto a los clubs: tocar en pequeñas salas entre semana, viajar en furgoneta... quizás suena más romántico de lo que es en la realidad. Hay una vieja canción de un grupo español que dice: "si ellos pasaran la vida entera en la carretera, comprenderían la diferencia entre mendigos y princesas".

Siempre hay romanticismo en la carretera y todo lo que conlleva, lo bueno y lo malo, que se vuelve adictivo en cierto modo. La perspectiva lo es todo. La realidad de poder tocar por todo Estados Unidos y Europa es un sueño para mucha gente e intentamos no darlo por sentado.

A pesar de que tuvisteis una parada por problemas que llevaron a romper la banda, no crees que The Hangmen siempre estuvieron en la mente de la gente del rock... y lo notaríais en vuestra vuelta...

Todos los que han amado nuestra música y nos han seguido han seguido siendo fans y están muy agradecidos por ello. Siempre hemos sido fieles a nosotros mismos, a veces en detrimento nuestro en el sentido comercial, y creo que la gente nota la diferencia.

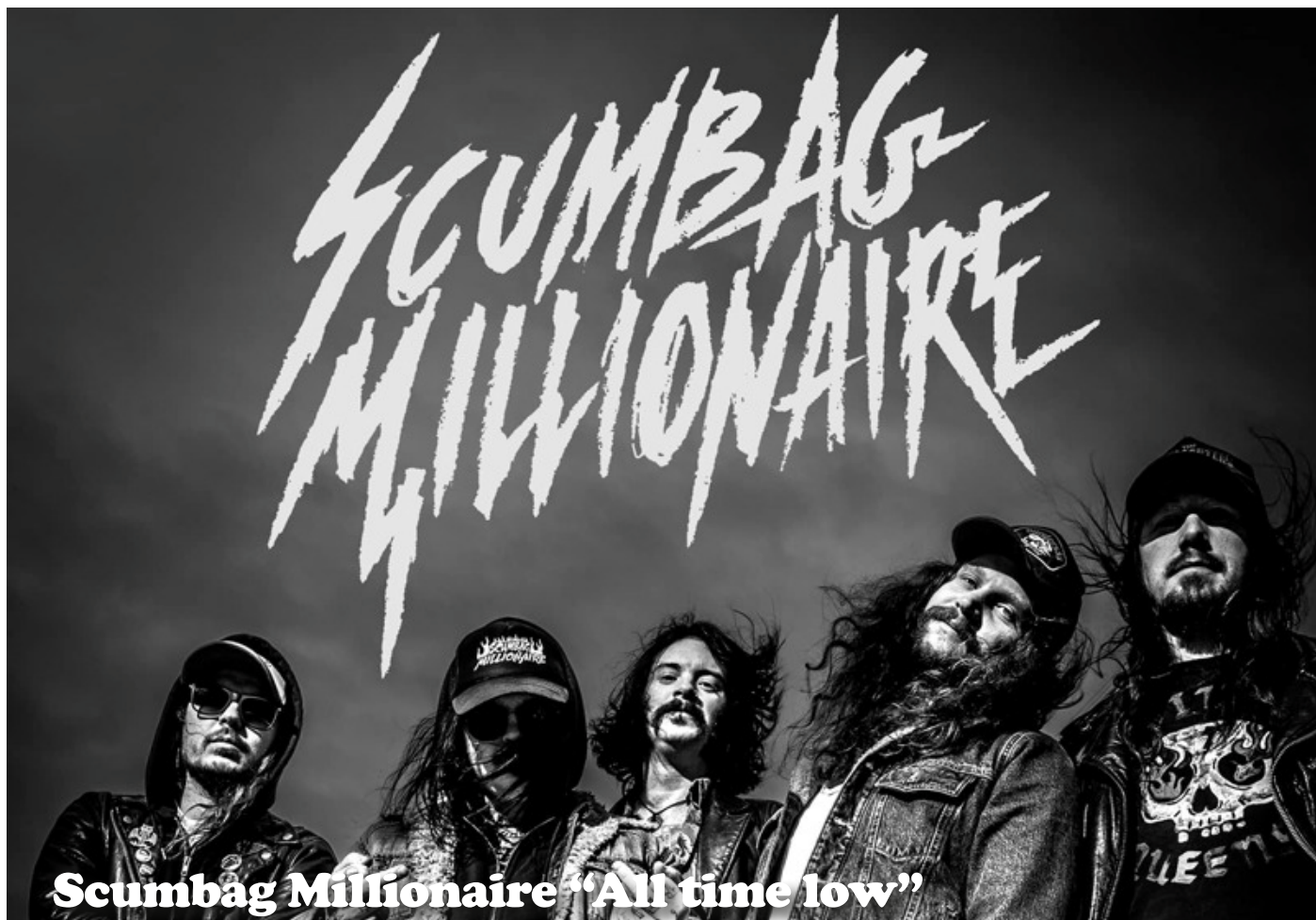
Parece que vuestra relación con Acetate Records está consolidada, cosa complicada en estos tiempos convulsos del negocio musical. ¿Qué es lo que os aporta?

Nuestra relación con Acetate ha sido una asociación en la que hemos crecido juntos. Rick Ballard ha entendido la banda y la música desde el año 2000 con "Metallic I.O.U." hasta ahora con "Stories To Tell". Está involucrado en casi todos los aspectos.

Supongo que estaréis excitados con la gira española, ¿qué se puede esperar de vuestros conciertos? ¿Qué esperáis vosotros?

España nunca nos ha defraudado como esperamos hacer con nuestros fans en España. Siempre estamos deseando estar aquí y disfrutar de la gente y del país. Cada vez es mejor.

Carlos Tizón



Supongo que queda muy poca gente en el mundo del Rock que desconozca la existencia de los Scumbag Millionaire, aunque si queda algún despistado, basta con informarle que, estos chicos de Goteborg que se formaron en 2014, recogen el sonido del primer álbum de sus compatriotas The Hellacopters, y que son sin duda la banda más en forma de la actualidad dentro del Action Rock.

El pasado 23 de septiembre salía a la calle el tercer larga duración de la banda, con el nombre de "All Time Low", en el que introducen nada más y nada menos que catorce trallazos de puro High-Octane RocknRoll, donde dejan muy claro además ese gran estado de forman en el que se encuentran y que, por cierto, acaban de presentar en directo a finales de octubre en nuestro país.

La banda no ha cambiado ni un ápice su sonido desde su primer single publicado, un fabuloso "Full Speed Go" que cualquier amante del Action Rock debe poseer, si exceptuamos la inclusión en su momento de teclado, cosa que pudiera parecer va en detrimento de su potencia, pero que ni por asomo es lo que sucede. Tampoco es su "All Time Low" un disco de hits, todo lo contrario. Como nos tienen acostumbrados los suecos, la banda sube y baja en las revoluciones a lo largo del disco, pero normalmente ningún tema resalta por encima de los demás, logrando que todas las explosiones

musicales sean dinámicas y, pese a la suciedad, sigan sonando muy frescos.

Desde el inicial "A-Bomb", donde el nombre ya es una auténtica declaración de intenciones, estas bestias pardas se calzan sus uniformes de Muscle Car, arrancan haciendo un burnout y con la aguja del cuentarrevoluciones en el rojo, color que no abandonan más que en contadas ocasiones.

Por supuesto, no solo de los primeros 'Copters viven los Scumbag Millionaire, y por aquí encuentras ecos a los más sucios **Dead Boys** o **Stooges** y, por supuesto, a otra de las bandas de cabecera de los de Goteborg, los **Mötörhead** y su sonido emborrachado en Daniels.

Acoples que te destrozan el cerebro, un bajo que atrona sin parar en todas las canciones, y una voz que es de todo menos melodiosa, te embisten tema tras temas hasta llegar al último, un casi medio tiempo llamado "Big City Rumble" en el que, casi por lógica,

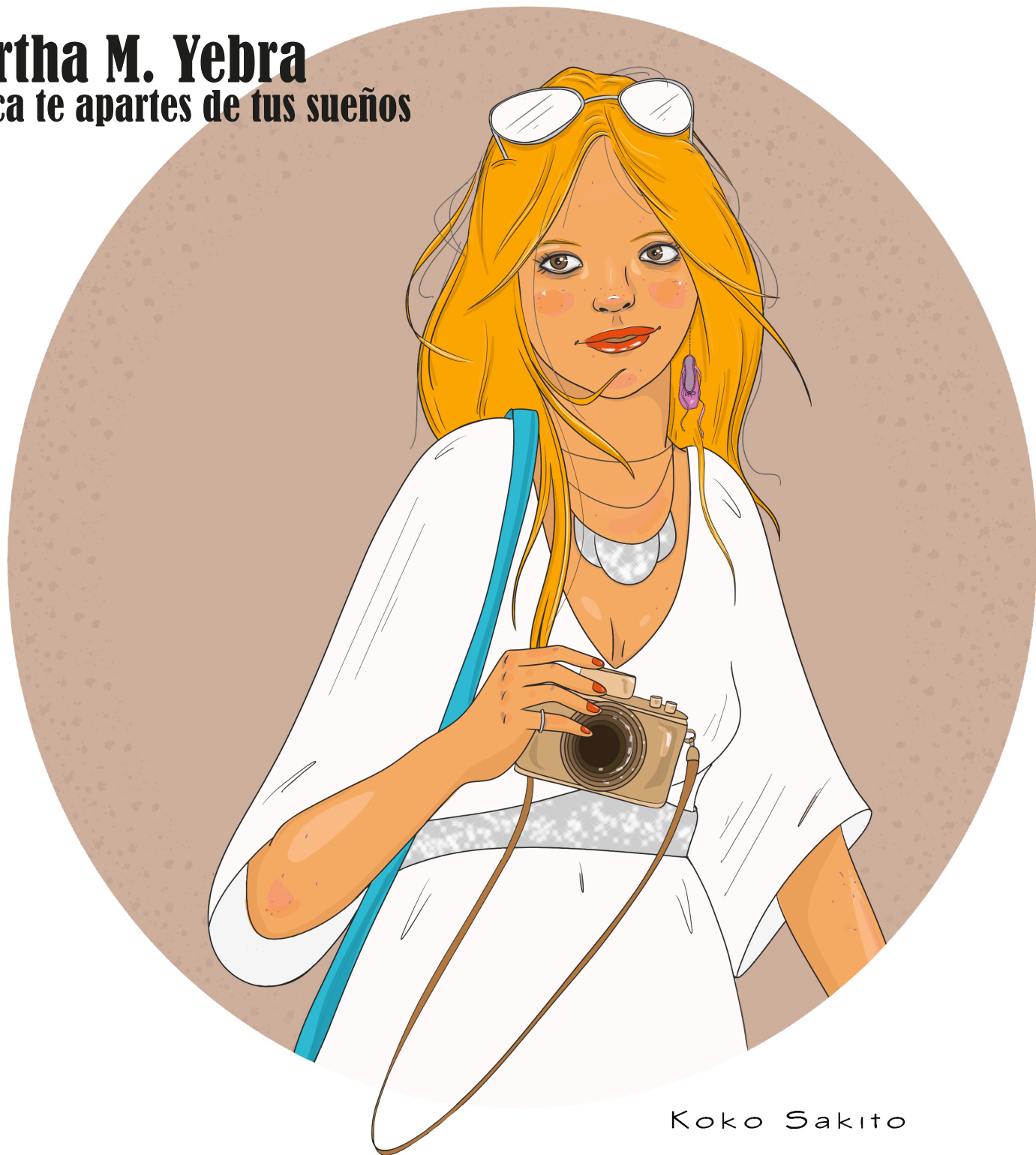
esperas que aflojen en su destrucción, pero cuan equivocado estás, de nuevo arrasan con todo a su paso y con cada nota consiguen que el suelo tiemble y las paredes se llenen de grietas.

Como os recordaba al principio, este "All Time Low" es el tercer larga duración en solitario de los Millionaire, aunque cuentan con tres recopilatorios de singles y rarezas, un par de EP en 12" e innumerables 7" en formato single, ep o split. No suelo comprar todo lo que saca una banda si no me enamora, y puedo jactarme de que cuento con toda la discografía de los suecos en mis estanterías, o está en camino de ellas.

Creo que queda claro a estas alturas que estos chicos no tienen nada que envidiar ya a sus "padres" de Estocolmo, y con su "All Time Low" logran un nuevo punto culminante en su carrera, todo lo contrario que asegura el título de este su nuevo álbum, eso sí, a expensas de lo que pueda venir en un futuro, seguramente, no muy lejano.

Bertha M. Yebra

Nunca te apartes de tus sueños



Koko Sakito

El Popular 1 es parte indisoluble de muchos de nosotros y tras César Martín, cabeza visible para los que descubrimos la revista a finales de los 80 y comienzos de los 90, se erigían las figuras de Bertha M. Yebra y Martín Frías quienes, a mediados de los años 70, habían creado la mítica revista en un país sumido aún en los estertores de una dictadura que hacía de España un lugar poco propicio para el arte en general y el rock en particular. Y sin embargo así fue, Bertha y Martín iniciaron una historia fascinante y, sobre todo, única. Porque no es solo algo sorprendente que el Popular 1 surgiera en un momento donde nada parecía aventurar que sucediera, sino que cincuenta años después la revista sigue en plena forma. Cinco décadas en las que hubo de todo, años en los que la revista era una espectadora privilegiada de todos los movimientos culturales y musicales que se han venido produciendo desde los años 70, años en los que hubo desfalcos, momentos en los que la revista pendía de un hilo... y que en un momento dado dejaron que César se hiciera con las riendas de la revista. Una vorágine popular que nadie representa mejor que Bertha, ¡qué mujer!

Bertha publicaba hace pocas semanas unas memorias en las que relata con pasión, ternura y nostalgia lo que fue su apasionante vida con Popular 1, un vehículo a través del cual vivió varias vidas en una; conoció a mil personajes, algunos fundamentales en la historia del rock, otros menos conocidos pero igualmente fascinantes; estuvo presente en momentos históricos (la lista de conciertos míticos

es interminable); disfrutó de innumerables encuentros mágicos (imposible citar siquiera la mitad, poned a quien queráis)... y sobre todo ayudó que en este bendito país el rock & roll fuera parte de muchos de nosotros. Hacía tiempo que no estaba tan nervioso antes de hacer una entrevista, no tanto porque Bertha me intimidara (ella es adorable) sino por la magnitud de quien ha vivido y experimentado

tanto en esto del rock & roll, una auténtica diosa del rock. Dos horas que se me pasaron volando.

Es un verdadero placer estar un rato contigo.

Muchas gracias por tus amables palabras, todo es tan efímero que el tiempo pasa volando y apenas te das cuenta, así que hay

que disfrutar cada momento como este.

Lo primero, quiero felicitarte por el libro. Me encantó, es una delicia. Con todas las experiencias intensas que has vivido, debe haber sido complicado resumirlo todo en un libro.

Es cierto, intenté plasmar solo los momentos, las vivencias que tengo más claras en mi memoria. Recordar todo es imposible, especialmente con cincuenta años de revista y de experiencias previas. La vida es así, es imposible recordarlo todo, de hecho, a veces me asombro cuando me doy cuenta de lo que he olvidado (Risas). He dejado muchas cosas fuera del libro porque es simplemente imposible incluirlo todo. **César** es muchas veces mi memoria. Antes solía regalarme por mi cumpleaños álbumes de fotos y había imágenes con gente que ni recordaba. Él y **Juca Sinovas**, un lector de la revista, que tiene toda la colección de Popus y también tiene una memoria increíble, son a los que recurro cuando no me acuerdo de algo. Me he dejado muchísimas cosas fuera, he intentado poner aquellas que me han dejado más huella.

Igual tienes que escribir un segundo libro.

No sé si tendría ganas, la verdad. Tengo editoriales detrás mía para sacar este mismo e incluso otro, pero les digo que no, creo que esto ya se hizo y ya. Además, he intentado fusionar las cosas más amables, más bonitas, que en la vida también te pasan cosas muy malas. He procurado evitar las cosas más feas, desfalcos y cosas así... eso no creo que le interese a nadie y se me hace desagradable. Obviamente quedan muchas historias sin contar y amigos que quedaron fuera del libro, lo cual me duele un poco. Mira, ayer precisamente me llamaron para darme la triste noticia de que había fallecido un gran amigo nuestro, **Avelino Tavares**, que fue el promotor más grande de Portugal. Y de él creo que no he contado nada en el libro, apenas sale en una foto. Con este hombre hemos estado quince años o más yendo a todos los festivales, al Funchal de Madeira, a los que organizaba en Oporto... a todos estábamos invitados. Cada año íbamos a dos o tres festivales que él organizaba. Era como un padre para mí, lo quería muchísimo. Era un hombre atípico, un intelectual, editó una revista, Mundo da Canção, tenía tiendas de discos... pero sobre todo era promotor. Intercéltico do Porto, Gaia Blues, Funchal Jazz... festivales increíbles. Con Avelino estuvimos compartiendo viajes, fiestas... y mira que he conocido a gente, pero él era alguien exquisito. Siempre que llegábamos a Portugal tenía un coche esperándonos para llevarme al hotel, que era siempre el mismo en el que estaban todos los músicos, todas las estrellas... y nos tirábamos una semana allí, conviviendo con todos, era tan emocionante... Era un hombre increíble, durísimo... hace unos diez años estaba ya enfermo y se hacía la diálisis... ¡él mismo!

¿Cómo habéis conseguido cumplir cincuenta años con una revista de rock?

Pues ha sido un milagro, no lo sé. Como te

decía antes, hemos tenido momentos de robos, desfalcos... de decir "cerramos la empresa", pero, sin saber muy bien cómo, al final sales adelante. Cincuenta años y sin haber dejado de publicar ni un solo mes, excepto el mes de la pandemia, que la distribuidora nos llamó diciéndonos que no les enviásemos nada porque los quioscos estaban cerrados, si queríamos enviar las revistas para quemarlas y claro, eso no (Risas). Al final la sacamos en internet, pero al segundo mes ya lo sacamos. Al final todas estas cosas son milagrosas. No las entiendes, es un fenómeno humano, un día estás en la cima y al siguiente desapareces, así es la vida.

Pero la vida es para vivirla.

Sí, por supuesto, a pesar de todo, ha habido momentos impresionantes, viajes espectaculares, gente alucinante... y hemos disfrutado a lo grande.

En el libro, no da la sensación de que te hayas aburrido (Risas).

He intentado plasmar mi actitud positiva en la vida. Siempre he sido luchadora, muy viva, me encantan los retos y disfruto cada momento. Disfrutar de la vida es algo en lo que siempre he creído. Estar con amigos increíbles, comer, viajar por el mundo, da igual si es un lugar

pequeño o grande, feo o brillante, lo importante es disfrutarlo. La vida es para vivirla, tomarla con alegría, porque si no, ¿qué sentido tiene?

Con la cantidad de amigos que has debido hacer...

Tengo muchos amigos, pero no los he buscado. Ha sido algo natural y casual, gente que ha llegado a nuestras vidas, tanto a mí como a la de Martín, sin buscarlos. Es algo mágico, si tú me preguntas que, si he ido a buscar a Fulanito o Menganito, pues no... ha sido todo casual. Redactores como **Julián Ruíz, Daniel Almeida**, que apareció de repente y fue como un hermano, que vivió la época dorada con las grandes bandas, **Led Zeppelin, Queen, Pink Floyd...** o **Jordi I Fabra...** aparecieron en nuestras vidas de repente, es algo misterioso, y eso es lo que hace la vida tan increíble.

Me fascina cómo transmites esa forma de vivir.

Cuanto más divertida es la vida, menos te detienes a pensar en el paso del tiempo, más rápida se te pasa. Martín, por otro lado, tiene una visión diferente, él no cree que haya sido todo tan rápido.

Cada persona tiene su propio ritmo y perspectiva sobre la vida.

La vida, para mí, es como estar en una nave



espacial con la que desaparecemos en el espacio. A veces siento que soy un poco extraterrestre, lo que me pasa a mí no es normal.

“He intentado plasmar mi actitud positiva en la vida. Siempre he sido luchadora, muy viva, me encantan los retos y disfruto cada momento. Disfrutar de la vida es algo en lo que siempre he creído.”

La mayoría de los rockeros nos sentimos así normalmente, pero bueno, la revista nació hace 50 años, en el 73, la misma fecha en que se abrió el CBGB, el mismo año en que salió el álbum “Raw Power” de Iggy Pop... una fecha que parece relevante. Que por cierto comentas en el libro que el CBGB no era tu local favorito de Nueva York.

El primer viaje a Nueva York, antes de la revista, lo hicimos Martín y yo junto a gente de una sala muy importante que había en Barcelona, nos fuimos unos locos allí a la aventura. En Nueva York siempre iba a The Bottom Line, que me gustaba muchísimo, y el Max's Kansas City, también. Pero el CBGB era al que menos me gustaba, además al que menos fui, un par de veces solo, la tercera vez que fui ya lo habían cerrado. Con la revista viajábamos mucho a Nueva York, tanto que llegué a odiar la ciudad, nos pasaba de todo allí, nos pegaron... Tenía terror a la agresividad... Bueno, yo soy un espécimen raro, me pasan cosas raras en cualquier sitio del mundo (Risas).

Cómo que te pegaron...

En Londres una vez fuimos a ver a **Medina Azahara**, nos había invitado **Javier García-Pelayo**. Nos vamos para allá, que tocaban en The Greyhound, vamos a una librería que hay en Piccadilly, con un coche alquilado. Entramos, tomamos algo, picamos algo, cogimos un libro, no sé qué historias, y saliendo a la calle me dice Martín “¡Corre, corre, corre, corre, que nos persiguen!”. Y yo le pregunto que quién nos persigue y veo detrás un tipo de un aspecto grande, grande... pero que muy grande, gritándonos y hablando en cockney, no les entendía nada. Y corriendo, corriendo, corriendo, para llegar y meterme en el coche. Total, que yo, como yo soy así, en lugar de irme a entrar por la puerta que me correspondía que, claro, en un coche alquilado en Inglaterra la puerta estaba cambiada. El Jota se mete en su puerta y yo me quedo colgada. Y entonces me pillan allí los dos bestias estos, la tipa y el tipo que parecían salidos de una prisión, y me tiran sobre el capó del coche y me empiezan a golpear y a golpear... que dejé la marca del capó del coche de las hostias que me dieron. Y además estaba recién operado de una hernia discal, recién salida de un hospital.

Y al final, ¿qué pasó?

Pues Martín comenzó a tocar el claxon y los tipos empezaron a golpear el coche sin piedad. Al final, me soltaron y salí como pude,

corrí hacia la puerta que me correspondía. Vinieron, regresaron, patearon, rompieron los retrovisores del coche y nosotros nos fuimos al Greyhound. Llegamos allí y le digo a Javier García-Pelayo, “Javier, estoy en shock, mira lo que me ha pasado...”, yo estaba preocupada y él me dijo, “No te preocupes, siéntate, te traigo un whiskito y verás como se te pasa”, me dio un poco de whisky (Risas)... y sí, me lo tomé. Luego vimos a los Medina Azahara, todo de puta madre, salimos del Greyhound y nos dirigimos hacia nuestro coche. De repente, un ruido espectacular y vemos a Javier García-Pelayo volando por los aires. Había venido un coche que chocó contra el suyo, con una mujer y un niño, a toda pastilla. Fue un impacto brutal, dejaron a Javier solo, desmayado. ¡Todo en ese mismo día! Tuvimos que llevarlo en una ambulancia al Charings Cross Hospital porque Javier estaba solo, estábamos él, la banda y nosotros. Los doctores que lo llevaron en camilla comenzaron a preguntar si alguien hablaba inglés, y él, medio inconsciente, sangrando, con una pinta horrible se levanta y dice “I speak something”... (Risas), madre mía este Javier cómo es. Pero oye, se tuvo que pasar dos o tres meses en el hospital, de lo mal que estaba. Al final, logró sobrevivir, pero pasó meses en el hospital y tuvo muchas operaciones. Esto nos sucedió en un solo día en Londres, en Nueva York también nos pasaban cosas tremendas. Ahora es una ciudad tranquila pero entonces no estaba bien, podía ser muy peligrosa. Un día estábamos allí haciendo fotos a unos chicos de color que estaban tocando en la calle y de repente comenzaron a arrinconarnos, les decíamos “¡somos españoles!”... pues nos dejaron por compasión, pero magulladísimos. Otro día, saliendo de un cine, nos ataca otro tipo grande de color, comienza a zarandearme, a pegarnos, me pegaron golpes, les pedía por favor que nos dejaran, que éramos españoles... pero al tío le importaba un huevo de dónde viniésemos. Al final me soltó yo creo por aburrimiento.

Creo que en Japón también os pasó algo parecido.

Sí... en Osaka, un japonés vestido de samurái empezó a atacarme, golpeándome con artes marciales en los hombros, me tiraba contra

una pared, me hacía unas especies de llaves ... ¡mientras Jota filmaba! Debía pensar que era yanqui o qué sé yo. No sé, siempre me han pasado cosas muy raras.

Como cuando en Palma de Mallorca casi te atropella un coche, era Jimi Hendrix y Martin no dejaba de grabarte en Súper8.

Sí, sí (Risas). Aquello fue que habíamos ido al Sgt. Pepper's, que era del manager de Hendrix y de **Eric Burdon**, era un club con mucha fama entonces. Lo habíamos visto la noche anterior...

No he conocido a mucha gente que haya visto a Jimi Hendrix, Bertha.

Fue totalmente casual, Martín estaba haciendo el servicio militar en esa época, no existía incluso la revista aún, pero él ya hacía fotos, él era fotógrafo de grupos, fotografiaba a **Los Bravos**, **Canarios**, **Lorenzo Santamaría**. Pues un día estábamos dentro de ese pequeño club y entonces vimos entrar a un hombre de color, muy llamativo, con tres o cuatro chicas nórdicas, explosivas, con melenas plateadas y guirnaldas. El hombre se sentó cerca de nosotros y de repente subió al escenario del pequeño club. Empezó a tocar la guitarra de forma increíble, rompiendo el techo, le hizo un montón de agujeros. Yo no tenía idea de quién era, así que le dije a Jota que parecía Jimi Hendrix, aunque en esa época no teníamos internet para confirmarlo. Fue algo breve, solo unos quince minutos, luego se fue con las chicas. Al día siguiente, fuimos al mediodía a la plaza de Águila con nuestro coche. Estábamos buscando a Pepe, el dueño de un bar cerca del Sgt. Pepper's. De repente, Jota me dice que pare el coche, y ahí estaba este hombre inglés o americano, parado con su coche, me acerqué lentamente mirándolo como en las películas del oeste, manteniendo la mirada. Después, me fui a mi coche mientras él seguía mirando. Mi vida es una casualidad total, encuentro a personas increíbles en lugares inesperados.

Vayamos la revista. ¿Cómo comenzó?

Yo combinaba mis estudios de ballet, una vez que había terminado en el instituto del teatro, con trabajos de modelaje y fotografía





publicitaria. Mi primo me metió para hacer un anuncio, luego me cogió una agencia de modelos y estuve haciendo fotos como modelo, aun siendo una cría. Martín estaba estudiando arquitectura, pero él realmente disfrutaba con la fotografía. Ya había empezado a hacer fotos para muchos grupos y modelos, incluyendo mis amigas a quienes les hacía su book de trabajo. Había entonces una revista en Madrid que se llamaba Mundo joven que era muy popular entre los jóvenes. **Jesús Picado** era el director y **José María Iñigo**, el editor jefe. La revista se publicaba semanalmente y le pedían a Martín fotos continuamente, ya sea de modelos conocidas o desconocidas, **Serena Vergano**, actrices de cine, gente así, y al final nuestras fotos acababan en la revista cada quince días. Yo lo veía y me parecía espectacular, esas portadas con esas chicas tan guapas amigas mías... Pues viendo las fotos de grupos de rock, junto a las fotos de modelos, pensamos que se podrían combinar las dos cosas.

No es mala combinación, modelos y rock (Risas).

Imagínate, en aquella época, además. Luego las modelos que salían en las fotos eran principalmente extranjeras, nórdicas, italianas, etc. yo era una de las pocas españolas que estaban metidas ahí. En el primer número salía en portada una modelo amiga mía, que le encantó la idea, a todos nos gustaba hacernos fotos. Pero luego la revista no podía ser explícita debido a la censura, así que teníamos que llevar la revista, una vez impresa, a que pasara la censura y luego se publicaba. Por eso siempre pienso que todo ha sido un milagro, tenías que pasar la censura, que era una "hijoputada" enorme porque tú no eras millonario, imprimías tu revista, tenías

que ir al ministerio siete ejemplares, ministerio de información o algo así se llamaba. Les dejábamos la revista y volvíamos al cabo de unos días a recoger la revista sellada. Pero si veías que te la habían censurado, tu vida había terminado ahí. Aquello eran unos ataques de corazón que no te imaginas. Justo con el número dos, con Eva en portada nos lo censuraron. Aquello fue un trauma increíble, era para morirse porque de entrada te quedabas con una deuda impresionante, porque tú ya habías impreso, había hecho todo el tiraje...

No se les podía mandar una copia en PDF (Risas).

No, no, claro, no existía nada de eso. Aquello fue terrible, pero teníamos un director de revista... porque entonces te obligaban a tener un director de revista, que entonces no éramos periodista ninguno, yo sí soy periodista ahora, tengo el título de periodista, pero entonces no. Pues **Xavier de Echarri Molto**, que fue director de revista en los primeros Popus, aunque él no hacía nada, ni sabía lo que sacábamos, pero era de puta madre. Bueno, cuando pasó esto su padre había sido director de La Vanguardia, pues fueron hablar al ministerio, y él pudo sacarnos de aquella trampa, porque si en aquel momento esta gente se empeñaba en que no saliera el número, el Popu no habría existido realmente, habríamos hecho dos números, no estos quinientos (Risas). La vida es así, es una casualidad.

Estuviste muy implicada en el nacimiento de la revista, pero en un momento dado le dejáis el mando a César ¿Cómo se produce?

Él empezó viniendo a un par de conciertos, fuera de Barcelona, no recuerdo los nombres

de los grupos, seguro que él sí se acuerda, era una especie de festival, tocaban **Marillion** y él se puso a hacer fotos. Incluso antes ya le había cogido la cámara al padre, que fue lo primero en lo que mostró interés, en hacer fotos, nada de escribir. Empezó a involucrarse con las fotos, y luego me veía mí, que yo venía de mis viajes, de Nueva York, Londres, de Japón... y tenía que sacar mi sección de la revista. Que aquello era como un parto, yo llegaba, me encerraba en el despacho de mi casa, no en la oficina de mi casa, me quedaba de un día a otro ahí para hacer mi página, el MQM, y él se acuerda mucho de esto. Yo siempre escribo de lo que me ha pasado, a veces me pasaba una noche entera para hacer una página y César dice que aquello le impactó mucho. Dice que cree que él empezó su No me Judas Satanás, a raíz de verme a mí en el del despacho de casa, haciendo mi sección. Veía que llegaba, me liaba con la página, que tenía mucha repercusión, el MQM se leía mucho en aquella época, yo no lo hice muchos años, pero el tiempo que lo hice era como el Bertha ficción, era en una explosión. Y él me veía y pues pilló esa historia. Entonces a raíz de esto se fue involucrando más, a ir más a conciertos... Él tiene una memoria que yo no tengo...

Ni tú ni nadie (Risas).

Es una computadora, qué memoria tiene... De alguna forma ha cogido mi forma de hacer las cosas, de escribir... Yo no es que sepa escribir de la leche, pero sí creo que le transmito la gente las emociones y las cosas que me pasan, y él sigue un poco ese estilo. Así, pues un día simplemente, hizo una sección, meterse mucho en una cosa, en otra, hablando con los redactores... y de repente se hizo cargo de la revista. Para nosotros, sobre todo Martín que siempre se ha dedicado más al rollo artístico,

fotógrafo, pintor, con sus exposiciones... en Rusia se le quedó una exposición entera. Para nosotros que César se hiciera cargo, fue una bendición, para mí fue un relajo enorme ver lo bien que lo hacía César, el interés que tenía. El tío es muy *clever*, muy crítico, asquerosamente crítico, de verdad, Conmigo a veces puede ser muy crítico, pero tiene ese punto, esa historia, que yo creo que nadie más, te lo

En Nueva York siempre iba a The Bottom Line, que me gustaba muchísimo, y el Max's Kansas City, también. Pero el CBGB era al que menos me gustaba.

digo, sinceramente, en este momento, nadie más podría hacer esta revista. No hay nadie insustituible, pero el Popu sin César no podría existir, así de claro. Yo ahora estoy encima del tema administrativo, no me meto en nada más. César ha sido una salvación para el Popu.

Muchos de mi generación nos hicimos fans de la revista y eso se debe principalmente a César.

A mí me sigue sorprendiendo mucho. Con todo lo que he vivido, pero me sigue sorprendiendo. A veces le digo que tiene una mente infernal. Cuando hace esos No me judas con esos temas... me alucina. Que a veces no me gustan, ¿eh?

A mí me mató uno en el que puso una imagen de Otis Redding siendo sacado sin vida del lago en el que se estrelló su avión, me arruinó el día.

Sí, sí... Tiene una mente extraña César (Risas). Comenzó a irse muy jovencito a Estados Unidos, al comienzo iba con amigos, luego con otros... y ya al final se iba directamente solo. Imagínate, entonces sin móviles ni nada, a mí me tenía frita. Yo le daba un montón de tarjetas para que me llamara, pero claro, yo a él no le podía llamar. Pero luego me contaba y... buah, yo flipaba...

Pues para que tú flipes... (Carcajadas).

Me hacía sufrir, eh... Qué horror ser madre (Risas). Se metía con unas gentes tan raras... una vez me dijo que estaba durmiendo en casa con una amiga que conoció que era no sé qué, que dormían todos en el suelo, en las afueras de no sé qué ciudad... que había todo tipo de gente... Yo pensaba, "Dios mío". ¡Una vez le pilló incluso un terremoto en Los Angeles! Cada tres o cuatro meses viajaba, llegaba y me decía "¡Me voy a Los Angeles!"... Además, no conduce, ha intentado sacarse el carnet dos o tres veces y al final lo deja.

No me imagino a César en las prácticas de conducir...

Le habíamos comprado un coche con dieciocho años, saca la teoría a la primera y en el práctico, se equivoca al aparcar y dice "a tomar por saco". Luego con la mujer, cuando se casó con Rachel, los dos se fueron a sacar el carnet y tampoco. Iban tres días, lo dejaban...

Eso da para una serie de televisión, Bertha. "César y Rachel se sacan el carnet de conducir" parece el título de un capítulo de la serie (Carcajadas).

Mira que César se fija en TODO, es meticoloso... yo soy muy *naïf* y muy despistada, no me preocupo tanto de las cosas. Pero él no, siempre pendiente de todo. A mí me echa a veces unas broncas (Risas)... ahora parece más un padre que un hijo.

Eso suele pasar.

Muy cuadrado para algunas cosas, pero luego tiene sus cosas que son tan raras...

Pero lo que ha hecho con el Popular 1 ha sido brillante, leerlo para muchos de nosotros es como sentirte en casa.

A él le encanta. Lo que más le gusta es el correo.

¡El correo es lo primero que se lee en la revista!

Él vive para el correo, para el apéndice. Ha orientado su vida en el correo, en los No me Judas, sus libros... y escuchar música, claro. Es increíble César.

Pero es de agradecer que haya gente así de "loca".

Los tiempos en que comenzamos, y las dos décadas siguientes, era muy difícil hacerlo, muy diferente. Si querías hacer algo con Roger Water o cualquier gran músico no había alguien de prensa que te lo preparase, que te dijese "oye, vas a tener un phoner"... nada, era ¡pum! Sobre la marcha. Cuando comenzamos el principal promotor de Francia, Albert Troskie nos trataba genial. Él hizo Lou Reed, los Stones... lo hacía todo. Siempre que hacía algo en París, en Marsella, Lyon... nos hacía un schedule y nos decía "en tal fecha traigo a estos, luego a aquellos..." y después de las actuaciones siempre hacía unas fiestas a las que nos invitaba para estar con la banda de turno, una pasada, nos adoraba. Nunca había prensa francesa, los odiaba. Él fue de los que nos abrió las puertas a todo este mundo, porque después con los artistas, con la inmensa mayoría, era amor a primera vista. Congeniábamos siempre a la primera, había un flechazo inmediato, un feeling... Pero ahora eso ya no existe. En aquella época era porque siempre estábamos viajando, moviéndonos a todas partes. Ahora nadie sale a buscar, a viajar... ahora te dicen dónde ir a qué hora, que tendrás un zoom con tal o cual... El contacto físico ya no se da. Yo le doy gracias a Dios por haber disfrutado aquello.

Pero ahora nos ha hecho más sencillo poder hacer cosas a mucha gente que no nos podemos mover tanto.

Sí, pero para mí eso era vital, era lo que me motivaba a vivir. Quizá lo aprendí de Miguel de la Cuadra Salcedo, del que yo era muy fan, lo adoraba, era Dios, lo más grande. Cuando él te contaba todos sus viajes, todo lo que viajaba, las guerras en las que había estado... aquello era fascinante, hombres como ese no había más. Y eso me motivaba. Nuestro veneno era

salir y ver qué pasaba ahí fuera, que si Lou en Marsella...

Tú tienes que ser consciente de que fuiste, realmente, una privilegiada.

Sí, lo reconozco. Yo sé que, si volviese a nacer, si volviese a tener otra vida, yo sé que no me pasaría nada de lo que me ha pasado en esta vida tan afortunada, tan privilegiada. Porque hay gente con la que he coincidido que eran auténticos genios, te enamorabas de ellos, era como, "Dios mío, he caído en el cielo". Y eso ahora, pues claro, ya no.

Yo fijate, desde el otro lado del punto de vista, el poder hablar en una videoconferencia, así, con cualquier persona del planeta, me parece maravilloso. El otro día estábamos charlando dos horas en un zoom con Gary Lee Conner de los Screaming Trees y de otra forma no habría sido posible. Obviamente me encantaría hacerla tomándome una cerveza con él, pero, es complicado.

Ahora es imposible, con la dinámica que hay, con la forma de vivir, y todo como está estructurado, ahora es imposible, pero mira, Internet para esto ha sido una herramienta maravillosa. Igual que ha destruido millones de cosas, también ha traído facilitar otras.

Quiero preguntarte sobre Nico, me impresiona mucho lo que cuentas de ella, una mujer torturada, con mucho talento...

Era fascinante, mucho carácter... Era una belleza impresionante. Yo la conocí ya cuando ella era mayor, cuando fuimos a contratarla para la fiesta del tercer aniversario del Popu, para actuar en el Casino de la Alianza del Pueblo Nuevo de Barcelona, un concierto con ella, con Eduardo Bort... y ella era la estrella. Era impresionante, piensa que Nico había sido novia, o amante de gente desde Brian Jones, a Iggy Pop, Morrison... de todos. Aparte de que ella era muy de Andy Warhol, había sido su musa. El resto habían sido un complemento, aunque fuesen músicos fantásticos como John Cale o Lou Reed... Pero ella era la base de todo aquello. ¡Y conducía! (Risas). Cuando iban todos juntos los de la Velvet, era ella la que conducía porque el resto no conducía ninguno. Era fascinante, tuvo su etapa de modelo, de cantante, de actriz... trabajó en la "La Dolce Vita", con Fellini... Hizo de todo, era una belleza, veías a aquella mujer con esos ojos verdes enormes, impresionantes, con esa altura... Yo la conocía como te decía ya con una edad y un poco de bajada. Conmigo era muy especial, hubo coincidencias como que ella había vivido en mi casa en Ganduxer, había estado viviendo allí diez años junto a su madre y su hijo, Ari, que acaba de fallecer hace tres meses... Era hijo de Alain Delon, pero nunca lo reconoció, pasó muy mal el maltrato psicológico al que le sometió el padre.

¿Contaba algo de su experiencia en la Velvet? De Lou Reed creo que nunca dijo nada bueno.

Lou Reed no le caía bien, no. Con John Cale hizo discos después de la Velvet, pero con Reed no, lo despreciaba un poco. De Warhol

siempre hablaba muy bien, porque dentro del Factory ella era una musa. Luego respecto a Jim Morrison, donde pisaba ella, él iba loco... que también fue el amor de su vida. Tenía sus defectos, claro... porque estaba enganchadísima a la heroína. Luego se pasó a la metadona y vino el derrame que le dio en Ibiza cuando iba en bicicleta y se murió.

Cuéntame algo que te dijese sobre Jim Morrison.

Ella se quedó muy estancada después de estar con Jim, que era problema de la heroína también, se quedó bloqueada. Se fue a vivir a París, estaban viviendo allí cuando él murió, aunque vivía con otra chica... Pero ella estaba obsesionada, Morrison ya estaba muerto y a veces Nico se quedaba dormir mi casa. Recuerdo que teníamos una alfombra grande, persa, en un salón enorme y de repente te la encontrabas de madrugada en el suelo, arrodillada, cantando con esa voz profunda, y yo le decía, "Pero Nico, qué haces", y me respondía que así era la forma que tenía de revivirlo, que así Morrison volvía a ella, después de bastante tiempo desde su muerte.

No parece que le sentara bien juntarse con Jim Morrison.

Jim Morrison la jodió viva. Sin él posiblemente no habría acabado tomando tanta droga. También te digo, ella estuvo viviendo en París con un director de cine francés. Vivía en un sitio muy bueno de París, ella vivía en una planta y él en otra. Recuerdo ir a visitarla en pleno invierno y ver que no tenía luz, los cristales rotos... una sala gigante con una cama en medio, todo rodeado de jeringuillas... eso me destrozaba. Quería ayudarla, pero no podía. La convencíamos para bajar a tomar algo, porque llevaba a oscuras todo el día allí, pinchándose. Y la tía se tomaba tres copas de vino, con aspirinas... imagínate. No comía, se metía eso... y nada, se volvía a su piso... una pena.

En tu libro hay dos frases tuyas que me gusta mucho. La primera, que es vital vivir dentro de tu sueño.

Sí, nunca te apartes de tus sueños, porque en el momento en que quieras vivir algo que no sea tu ilusión, tu vida va a ser un desastre. Eso yo te lo garantizo. No tienes que desviarte nunca de la idea, de la imagen que tienes de tu sueño. Y es muy bueno soñar. Es lo que nos hace vivir.

Me emocioné mucho leyendo algunos textos de tu libro, porque me sentí terriblemente identificado... Otra frase del libro que me encanta es "La música es el pasaporte a otra realidad, y es la salvación". Esas dos frases me las tatuaría...

Es que es cierto. Mira, a mí me apasiona el cine y con la música he llegado a conocer a gente increíble del cine, como **Anthony Quinn**, eso fue increíble.

Que creo no fue muy educado cuando os conocisteis...



Era muy mujeriego, y tenía noventa años, pero tenía un magnetismo... y a la vez venía de una cultura en la que cuando veía a una mujer que le gustaba iba a por todas. Luego cuando se despistaba de ese rollo, se podía hablar con él tranquilamente, y era increíble, qué hombre... Era de Oaxaca, pero salió muy pronto. Era un muerto de hambre, muy poca cosa, pero en Hollywood lo cogió la hija de **Cecil B. DeMille**, se enamoró de él, y cuando se enteró el padre quería matarlos a los dos. Al final se casaron, la primera mujer de Anthony, con la que tuvo cinco hijos. Luego se divorció, se volvió a casar... Según Lorenzo, su hijo, Anthony Queen tiene al menos trescientos hijos, porque en cada película que hacía se enganchaba a dos mujeres (Risas), qué hombre... Era apasionante, interesantísimo de conocer. A pesar de su grosería.

Esto es otro nivel al vuestro, pero como digo me identifico con tus palabras, lo que me gusta de la vida, más allá de mi familia, es la música, no hay nada más como la música. Entonces he encontrado esto, un proyecto que me une a la música. Otra cosa es que requiere mucho esfuerzo a veces y de repente te preguntas si tiene sentido...

Yo creo que sí que tiene sentido. Todo lo que hagas con pasión, todo lo que te diga el corazón que debes hacer es lo que debes sentir. Claro que tiene sentido, ¿por qué motivo no va a tener sentido? Ahora cuando me viene la gente con toda esa basura del reguetón, toda la gente tan inculta, tan ignorante, con eso del perreo... Luego yo pienso, vale, es la generación de ahora, porque hay una mezcla muy grande de latinos. España mismo, aquí en Barcelona está toda repleta de latinos y de moros. Tú vienes a Barcelona y para encontrar a un español, lo tenemos que buscar. Cada vez vamos a peor en Barcelona. Yo entiendo que esta gente quiere el perreo, pero yo nunca podría escribir nada sobre eso. Ni de la tonta

esta que está tan de moda, Rosalía. Esa chica me da yuyu (Risas), me da alergia, no puedo.

Además, que está todo el mundo intentando subirse a ese tren, un tren generacional que le es ajeno.

Ni entiendes lo que está diciendo. ¿Qué nos está diciendo?

Se inventan las palabras.

¿Y el rollo estético? No me impacta aquello. Porque no es ni guapa. Mira Shakira al menos tiene mejor físico, pero Rosalía... Yo soy muy amiga de **Raimundo Amador**, y aunque no me guste el flamenco, veo ese talento y ese arte. En cambio, yo veo lo que me ofrece esta chica y no lo veo.

¿Has estado en Sevilla?

Sí, fui a ver a **Pata Negra**, los hermanos Amador, y Javier García-Pelayo me presentó a **Silvio**...

Ni más ni menos, Silvio era una auténtica figura.

Sí, sí... Una noche Javier me llevó a un sitio de Sevilla muy típico, lleno de vírgenes por todas las paredes... un sitio muy especial, y allí estaba Silvio, qué personaje más increíble también.

Bertha, no sé cómo transmitirme mi gratitud por esta entrevista, pero también por haber creado el Popu...

No, no... ¡gracias a ti! Mira, esto al final sirve para recordar un poquito de lo vivido con la humilde intención de traspasarlo para que otros puedan también conocerlo, como un regalo.

Javistone
Ilustración de Koko Sakito
Fotos de Martín J. L.

The Commitments: el soul es compromiso



“El soul te agarra por los huevos y te aparta de la mierda”. Este es una de las frases definitorias del espíritu de este film que puso casi de moda, si se puede expresar así, el Soul alrededor del mundo en 1991. Yo tras su visionado, me lancé a tumba abierta hacia la música del Alma.

“The Commitments” (1987) es la primera parte de la llamada “Trilogía de Barrytown”, una serie de novelas del escritor irlandés **Roddy Doyle**, en la que relata las desventuras de un grupo de jóvenes en paro del norte de Dublín para montar una banda de soul, uno de los cuales pertenece a una familia de clase trabajadora de Barrytown, los Rabbite. Las otras partes son “The Snapper” (1990) y “The Van” (1991), y curiosamente también se llevaron a la gran pantalla en 1993 (“The Snapper” o “Café Irlandés” dirigida por **Stephen Frears** y tres años más tarde, por el mismo cineasta, “La Camioneta”, una de esas películas que te alegran la vida.

Después de regalarnos a los amantes del séptimo arte obras del calibre de “Midnight Express” (1978), “Birdy” (1984), “Angel Heart” (1987), sin duda mi favorita, o “Mississippi Burning” (1988), el director británico **Alan Parker** toma la idea original del primer libro para guionizar y desarrollarla en celuloide con la intención de rendir tributo a esa clase obrera que malvive sin esperanza en el distrito más negro de Europa, Dublín Norte, y que encuentra en el Soul un halo de ilusión para seguir manteniendo la fe. Y, por otro lado, mostrar a todas esas bandas salidas de Irlanda que, con la música forjada en su alma desde sus ancestros, tienen en esa pasión una válvula de escape para paliar su miserable vida obrera. El resultado, “The Commitments”

estrenada en 1991.

En una ciudad que se estaba preparando para la Conferencia de Paz de Madrid en la que se pretendía comenzar un proceso de concordia entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina, Siria, Líbano y Jordania, la visualización del film supuso para mucha gente de mi generación caer rendidos ante esa música que, con una canción, “I Got a Woman” (**Ray Charles**, 1955), se definió como Soul. Atrás quedaban para mí efluvios rockeros y psicodélicos, típicos del mal llamado “sonido Malasaña”, esas melodías que inundaban todo el metraje fueron a partir de ese día punto de reflexión en mi vida. Pero bueno, voy a dejar experiencia personales para lanzarme a lo que de verdad importa, la película.

Al elenco protagonista, al que me referiré más adelante, y al indiscutible papel de la música, hay que sumar por supuesto la ciudad de Dublín: está rodada íntegramente en sus barrios populares, con los niños jugando en descampados, las casas típicas adosadas con sus característicos patios traseros, la inmundicia de las calles, las tabernas y los pubs. Nos situamos en 1988 y se trata de retratar ese fondo con aspecto crudo y hosco en el que se desarrolla la acción, aunque a medida que avanzamos en la historia, Parker va convirtiendo ese filtro oscuro en color y optimismo tan pronto el grupo comienza a

tener éxito. En este rango, es acertadísimo el enfoque del film ya que la sensación de bullicio y fraternidad hace que nos sintamos en algunas escenas como si estuviéramos en un concierto, oliendo a alcohol y tabaco, con la música sacudiendo nuestro cuerpo, con el sudor de los músicos salpicando nuestra cara.

La idea principal de Parker para formar el reparto era la de encontrar personas anónimas, principalmente cantantes o músicos sin experiencia, para dar mayor verosimilitud a esos personajes que iban a formar una banda amateur de Soul. Salvo **Bronagh Gallagher** (Bernie) y **Johnny Murphy** (Joey “Lips” Fagan), el resto del conjunto musical no tenía ninguna práctica actuarial. Con respecto a la elección de los futuros “commitments” hay una historia bastante interesante: el entrenador de voces contratado para la película (**Robert Strong**), llegaba a los rodajes acompañado de su hijo Andrew de dieciséis años; uno de los días, ante la afonía del padre, el vástago ocupó su lugar con una demostración vocal tan extraordinaria que dejó atónito al director, éste raudo y veloz le contrató para el papel de Decco, indómito cantante de la banda, ocupando el rol que se la había asignado a **Robert Atkins** que pasó a interpretar al manager, **Jimmy Rabbitt**. “El joven Andrew Strong se paró frente al micrófono y cantó ‘Mustang Sally’”. Su voz era exactamente como Roddy la había descrito en el libro: un

gruñido realmente profundo que raspaba la lengua y la garganta al salir”, explica Parker sobre el fichaje de Andrew. En definitiva, el director sacó a prácticamente todo el reparto de la oscuridad, buscando el talento musical antes que su experiencia como actores.

Otra anécdota bastante interesante es que Alan Parker tenía en mente para interpretar el personaje de Joey “The Lips” Fagam al león de Belfast, el señor **Van Morrison**. Problemas económicos nos privaron de disfrutar seguramente de una actuación para recordar...

“Entonces vuestra música debería hablar de lo que sois y del ambiente del que provenís. Debería hablar del lenguaje de la calle, debería referirse a la lucha y al sexo, y no me refiero a canciones de amor blandengues que hablan de coger la mano a tu chica, me refiero a joder, follar, pollas, coños, culos... todo eso. ¿Y qué clase de música habla de eso? El Soul, Soul de Dublín”. Con estas palabras, un joven idealista en paro (Jimmy) inicia su fábula para explicar a sus colegas cuál es el camino para salir de la miserable vida que les toca vivir, formar una banda de Soul.

A estas altura de nuestras vidas imagino que todos vosotros habéis visionado una o más de una vez (en mi caso he perdido la cuenta) el film, por lo que no veo necesario desengranar su contenido. Bueno, no puedo evitar recordar alguna que otra escena.

La secuencia, casi en el comienzo de la historia, de la boda en la que Jimmy Rabbite queda en estado de shock ante el vozarrón de **Decco Cuffe** (ya sabéis, **Andrew Strong**), que borracho deja a todos los asistentes estupefactos con su exhibición. Por cierto, este personaje, con tintes del **Joe Cocker** más estrambótico y del **John Belushi** más grosero, irreverente y lujurioso es para mí el personaje capital del metraje. Y Alan Parker no lo podía definir mejor: “Era obvio que estaba más cerca de Otis que **De Niro**, pero parecía que había encontrado al Decco para nuestra película. No



se parecía a la descripción en el libro, Andrew no era convencionalmente guapo, más parecido a **Charles Laughton** que a **Brian Ferry**, pero podía cantar”. Otro de mis momentos favoritos es cuando el grupo viaja en un vagón del metro de Dublín y **Dean Fay** saxofonista del grupo, comienza a cantar. “Said to the man at the railroad station/ I want a ticket, just for one” para unirse el resto de componentes con “He said ‘Well if you insist, where you wanna go, Miss’ y ya todos en armonía “Destination anywhere/ East or west, I don’t care”. Otra situación muy cachonda y preferida es cuando en casa de los Rabbite, Joey “The Lips” deleita a la familia con las virtudes de Gina, su trompeta, y del momento en que conoció a **Elvis** en Memphis; el padre de Jimmy, fan confeso del Rey le pregunta “dime Joey, en todo el tiempo que estuviste en Graceland, ¿viste a Elvis tontear con las drogas?”, “no hermano”, le responde Joey, y el padre le exclama a su hijo “lo sabía, ¡¡Ves pequeño bastardo endemoniado!!”. Y mis dos momentos estelares: el primero, la sobrecogedora interpretación de la única canción que me hace llorar, el desgarrador “The Dark of the Street” del maestro **James Carr**; y el momento de la iglesia, cuando Jimmy va a buscar a Steven Clifford, el organista del combo que está interpretando la intro de “A White Shade of Pale” de **Procol Harum**, “gran introducción, se la robaron a **Marvin Gaye**”, dice Jimmy, “él se la robó a **Bach**”, responde. En realidad, está inspirada libremente en el compositor alemán, lo que nunca he tenido

claro ha sido la participación de Gaye en dicha melodía...

Y aparte de estas escenas para enmarcar, ensayos, la formación del grupo, los primeros conciertos en centros sociales o garitos de mala muerte, las típicas desavenencias en toda banda de música que se precie, celos, mentiras, todo ello con un toque de humor

“Vuestra música debería hablar de lo que sois y del ambiente del que provenís. Debería hablar del lenguaje de la calle, debería referirse a la lucha y al sexo, y no me refiero a canciones de amor blandengues que hablan de coger la mano a tu chica, me refiero a joder, follar, pollas, coños, culos... todo eso. ¿Y qué clase de música habla de eso? ¡El Soul!

para dulcificar, seguramente a propósito, algún momento dramático que rompería el ritmo de la película. Y sobrevolando, la música del alma, un enciclopédico repaso por prácticamente lo mejor grabado del género, pero con canciones que no habían aparecido de manera destacada en otros filmes, esa era la intención del director. Parker, durante los dos meses anteriores al rodaje, había devorado casi trescientos temas de los sellos Stax y Atlantic, reduciendo finalmente a setenta y cinco que comenzó a ensayar la banda de sesión que reunió en Dublín, encabezada por **Paul Bushnell** (joven y prometedor músico de la ciudad) para preparar el score.

“Mustand Sally” del legendario **Wilson Pickett** (un leit motiv del metraje), “Chain of Fools”, “I Never Loved a Man”, “Try a Little Tenderness” o “Treat Her Right”... En fin, todo un tratado de Soul. El álbum de la banda sonora vendió unos doce millones de copias alrededor del mundo y obtuvo varias nominaciones a los Grammy. Posteriormente se editó un segundo disco con más himnos incontestables del calibre de “Saved”, “I Thank You” o “Too Many Fish in the Sea” de The Marvelettes, grandes protagonistas con “Destination Anywhere”, que llega a sonar tres veces en el film.

En el año de su estreno estuvo nominada como Mejor Película en los Globos de Oro, y tuvo seis nominaciones a los Bafta, consiguiendo Mejor Dirección, Película, Montaje y Guión Adaptado. En 1999, el British Film Institute la situó en el puesto treinta y ocho de su lista “Las 100 mejores películas británicas del siglo”.

Aproximadamente dos horas de metraje que, al menos, una vez al año, debes volver a visionar, te lo dice un adicto, y no olvidéis nunca: “Los irlandeses son los negros de Europa; los dublínese son los negros de Irlanda; los de Dublín Norte son los negros de Dublín”.

Zepi Bonham





El Rincón del Ninja

“Roadhouse” (“De profesión Duro”)



Dalton es el “campeón de la champions” de los vigilantes de bar de copas donde habitualmente tocan bandas de rock en directo, muy típico de las cintas americanas. Su local nocturno es una balsa de acéite, por lo cual comienza a estar algo aburrido, ya que no hay camorra. Entonces llega a su local de Nueva York el dueño de un establecimiento por el estilo que está en una decadencia imparable y le hace una oferta que no rechaza, buscando nuevos horizontes. Su nuevo centro de trabajo será un tugurio llamado Double Deuce, en Jasper, Misuri, donde los maleantes y borrachos campan a sus anchas.

En esa estancia conoce a una explosiva enfermera rubia y se enfrenta al cacique del pueblo, un tal **Brad Wesley**, un villano que parece salido de El Equipo A. Este es el resumen rápido de la película que le ocupa en este número a El Ninja: “Roadhouse”, titulada además en España como “De profesión Duro”...¡toma ya! Por cierto, cómo me encantan las letras iniciales en rosa de este film.

Con un interesante reparto encabezado por un por entonces rompe bragas **Patrick Swayze**. Un Swayze, bastante inquieto siempre, acabó algo quemado del rol y el éxito de aquella bobada llamada “Dirty Dancing” y se lanzó a filmar un par de pelis muy distintas como Con Su Propia Ley y esta que nos ocupa “Roadhouse”. Por cierto, un Patrick al que le tuvieron que reforzar la seguridad en el set de rodaje debido a la invasión de féminas locas por ver de cerca a su ídolo de “Dirty Dancing”, incluso le tuvieron que poner guardaespaldas personales. Además, teníamos a un siempre solemne y efectivo **Sam Elliott**, al villano de turno encarnado por **Ben Gazzara** o a la chica de turno interpretada por una bella **Kelly Lynch**.

La rubia Lynch no era la primera opción para el papel femenino de la cinta, fue **Annette Bening**, pero la química entre Swayze y Bening no era la adecuada y fue sustituida por una Kelly Lynch que por entonces estaba radiante.

Patrick quería seguir rodando este tipo de películas, de hecho, tenía en cartera su

participación en “Tango y Cash” y la segunda parte de “Depredador”, pero varias lesiones que sufrió en el rodaje de “Roadhouse” le impidieron participar en ambos filmes, eligiendo algo más calmado como “Ghost”. Y es que el amigo Swayze se empeñó en rodar la mayoría de escenas de riesgo y peleas, con daños colaterales físicos.

Swayze contrató a un entrenador personal para aprender kickboxing, entrenando en horas muertas de los rodajes. Varias de las peleas del film tienen lugar entre el protagonista y uno de los secuaces del malvado de turno interpretado por **Marshall Teague** (otro villano del “Equipo A”) quien recuerda pasar horas y horas rodando escenas de peleas hasta llegar a la extenuación. Un Marshall que al comienzo del rodaje no simpatizaba para nada con Swayze, pero acabaron siendo muy amigos y respetándose mucho... es lo bueno que tiene darse de ostias.

Los productores con **Joel Silver** a la cabeza se frotaban las manos pensando que el film reventaría las taquillas, con un Swayze que venía de triunfar con “Dirty Dancing”. Pero la cosa no funcionó como los productores esperaban. Con un presupuesto de 15 millones de dólares recaudó solo en los Usa sesenta y un millones. A pesar de sus buenos números se esperaba más, pero afortunadamente para los que ponían la pasta el mercado del vídeo salió al rescate y les hizo ingresar una buena pasta convirtiéndose,

aunque parezca mentira, en una película de culto en los States. Eso sí, la crítica la despedazó.

Como siempre a resaltar el aspecto musical del film y es que en Roadhouse tenemos mucho rock. Con una banda sonora muy interesante donde destacan varios temas de la **Jeff Healey Band** y es más, tanto Jeff Healey como los componentes de su banda son parte del reparto, teniendo bastante cuota de pantalla el malogrado guitarrista ciego canadiense. Swayze tras el éxito de su tema en “Dirty Dancing” se animó incluso a componer algún tema para el soundtrack del film. Además, podemos ver al inicio de la cinta actuar a la banda angelina Cruzados apareciendo en primer plano el vocalista Tito Larriva, un Tito quien años después repetiría en el celuloide con sus **Tito And Tarantula** en la sorprendente y exitosa “Abierto hasta El Amanecer”. Por si no fuera poco el papel del camarero Pat lo interpretaba el vocalista de la banda americana punk **X**.

Como bizarra curiosidad comentar que hubo un musical en Broadway basado en “Roadhouse” y en 2006 se lanzó una segunda parte comercializada solo en el mercado doméstico que fue un rotundo fracaso. Una continuación sin ningún interprete de la película original.

En definitiva, otra de esas cintas de acción de finales de los 80 que nos alegraron la vida o como decía Kelly Lynch: La mejor peor película de la historia.

AÑO 6

YA DISPONIBLE

Más de 200 páginas de puro entretenimiento

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Año 6

Para hacerse con una copia llama a

956 348 043 / 625 457 667

O escribe a libreria@agricolajerez.com

BIENVENIDO A LOS 90 PRESENTA:

MARK LANEGAN



Entrevista a Roberto Martínez

No es habitual salir en las páginas de Rock Bottom Magazine en dos números seguidos. Y sin embargo a Roberto Martínez habría que entrevistarle casi todas las semanas, porque todo lo que propone en su imprescindible “Bienvenido a los 90” hace que siempre estés atento para ver con qué te sorprende. Si J.F. León hablaba con él sobre toda su experiencia a cargo de su programa de radio, en esta ocasión hubo una palabra que me desarmó por completo: Lanegan.

De sobras es conocida mi fascinación absoluta por la figura del que fuera cantante de los **Screaming Trees**, así que siempre estoy atento a todo lo relacionado con él, en especial ahora que ya no está con nosotros y aun haciéndonos a la idea de su terrible pérdida. Roberto decidió que era buena idea hacerle un sentido homenaje en forma de tributo musical reuniendo a un extenso número de artistas que habrían de versionar temas de su extenso cancionero. El resultado es simplemente abrumador. No solo impresiona el trabajo que debe haber supuesto hacer esto, sino la implicación y el cariño de los artistas y la calidad con que han plasmado sus propias versiones del genio de Ellensburg. Y tal y como él mismo dice, algo así merece ser contado y valorado como se merece.

Muchas gracias por atenderme.

A ti por el detalle de querer hacer esto porque significa mucho. Después de todo el curro que nos hemos pegado, que alguien me venga y me diga “joder, esto merece ser contado, debe ser publicitado de alguna forma”, está genial.

Es que me habéis tocado la fibra sensible con Lanegan.

No lo sabía. A ver, todos somos un poco egoístas con Lanegan, y siempre pensamos que es nuestro artista y solo nuestro, pero con este homenaje he conocido a mucha gente como tú que de repente dice “es que el Lanegan para mí significa mucho”.

Cuando murió me quedé sorprendido con la cantidad de fans de Lanegan que aparecieron. Lo normal es que cuando alguien muere de repente todo el mundo es fan, pero en este caso veías a gente que parecía estar realmente metida en su música y que estaba muy jodida con la noticia. Y ahora con este programa me ha sucedido lo mismo, me ha volado la cabeza completamente. Mi teoría es que Lanegan era un músico que parecía que te cantaba a ti solo. Eso es.

Sobre todo, en solitario, cuando empezaba con esos discos tan lúgubres que te desarman, te rasgaban el alma... y parece que te está cantando solo a ti.

Es bonito porque cuando estábamos en el estudio nos juntamos con tres invitados y cinco oyentes que se acercaron a ver el programa de

directo, y nos pasaba lo mismo, cuando sonaba su voz en de sus canciones originales, todo el mundo sentía lo mismo, ese puñetazo en el estómago que era como “hostias, qué pasada” y eso me mola comprobarlo porque, cuando estás en tu casa, pinchas el disco y tal, dices bueno, pues sí, me impacta la canción, pero cuando ves que le pasa a más gente, dices hostia, qué poder tenías este hombre.

Es que es brutal. Esa sensación de cantarte a ti solo, se lo ha hecho sentir a un montón de personas, y es brutal. Mira que ha muerto gente a la que he admirado, cuando murió Chris Cornell fue un palo tremendo, pero yo te reconozco que yo lloré cuando se murió Lanegan.

Hostias, Javi, no sabía que fueras tan noventero.

Claro... lo que sucede es que fui tan noventero que tuve que quitármelo un poco de encima. Yo soy del 74, así que aquello del grunge me pilló de lleno. Entre el Popular 1, Radio 3, Paco Pérez-Bryan.... Yo ya escuchaba mucha música, pero esa época me llevó a otro nivel, fue una eclosión musical increíble con la que me sentí muy

identificado. Pero fue algo tan intenso, que esos años, esos discos... se quedaron muy marcados en muchos de nosotros, y cuando esa época se quedó ya atrás tuve que cortar un poco para avanzar y seguir disfrutando de la música, sentía que me quedaba anclado en esa década. Eso no quita para que haya discos y grupos que siguen conmigo siempre, los Black Crowes, Blind Melon, Kyuss, Lanegan... Pero ahora hay muchísima música fascinante y hay gente que se queda en una época.

Yo creo que hace falta un **Paco Pérez-Bryan**, una figura que sea fiable, que te explique, alguien que emita a diario por la noche y que sepas que ese locutor te va a convencer, te va a hacer comprar del disco o ir al concierto, para mí eso es lo que hace falta.

Puede ser. Lo que sucede es que ahora todo está super atomizado, hay mil millones de fuentes de información, están los podcast, que hay millones ...

Es una locura.

De todas formas, es complicado buscar un paralelismo entre aquella época y esta. La gente joven no es la esponja que éramos nosotros en cuanto a música. Ahora hay además demasiada información y demasiada oferta. Pero bueno, hemos venido a hablar de Lanegan. En el programa preguntabas a todos que quién era Lanegan para cada uno de ellos, me gustaría preguntártelo a ti.

Joder (Risas)... Pues Lanegan... es un compañero de viaje, de hecho también lo contaba en el programa que no sé qué me pasó en la última gira que hizo por España, pero algo me empujó a perseguirle por la zona del Levante así que hablé con mi pareja y le dije, este fin de semana me voy a ir a ver un par de conciertos a este hombre, así que acabé mi turno del viernes de trabajo, arranqué el coche, conecté el micrófono, empecé a hacer un programa mientras hacía kilómetros y esa noche estaba viendo a Mark Lanegan a un metro de distancia. Nunca le había visto en directo y me impresionó, me impresionó muchísimo su forma de cantar, de agarrar el micrófono de atacar las canciones y de golpearnos en el pecho.

¿Qué giras fue? ¿qué año fue?

2019, la última gira que hicieron por España, no recuerdo el disco. Y se confirmó en esos conciertos lo que yo pensaba de Mark Lanegan como artista, que representaba la forma en la que queríamos ver a nuestros héroes musicales de los 90 si no hubiesen fallecido, los queríamos ver así en salas pequeñas, sin mucho ruido, llenando las salas y ofreciendo un concierto de sesenta, setenta minutos que se te quedase grabado en el alma. Y así fue. Al día siguiente repetí la experiencia, me fui otra vez en busca de Mark Lanegan hasta Murcia, intenté incluso entrevistarle, lo que pasa que no tuve el coraje de molestarle. Le vi un par de veces por allí mientras hacía la prueba de sonido y no me atreví. De todas formas, aquella noche fue exactamente igual, misma sensación, adictiva, con esa voz increíble y no sé por qué, Javi, algo me empujó a conducir kilómetros y

kilómetros. Y me lo pregunto muchas veces. ¿Qué hubiera pasado si ese fin de semana hubiera quedado con amigos en vez de irme a ver a Mark Lanegan? No le habría visto nunca en la vida en directo, tío, y guardo como un tesoro aquellos conciertos

Pues mira que en Madrid tocó varias veces. Lo recuerdo en la gira del “Scraps at the midnight”, de “Bubblegum” y con los Gutter Twins. El mejor fue el primero.

Me han hablado muchos de esos conciertos, en Madrid, o en el Azkena... en diferentes sitios y todos siempre me dicen lo mismo, “joder, qué concierto”, “yo iba por otra banda, pero de repente lo ven y te dicen que aquello fue genial”...

¿Cuál son tus discos favoritos de Lanegan? En solitario o... como sea, porque tiene discos y colaboraciones con media planeta.

Posiblemente coincido con Iván, el que hizo el documental de “Bienvenidos a la radio”, creo que sería “Bubblegum”. Pero te diré una cosa, hace algunos meses hice un programa recopilatorio y me quedé abrumado con la cantidad de colaboraciones que ha hecho este hombre y que todavía no conocemos, por lo menos yo no conozco. Muchas es que son ilocalizables y, de repente encuentras una y te dices “hostias, yo, este disco, esta colaboración, esta canción no la conocía”. Es una cosa de la que estuve hablando con **Alaine Johanes** cuando estuvo en Sevilla produciendo a un grupo de allí llamado **Lost Satellite** y le preguntaba, ¿cuánta música queda de Mark Lanegan que no conocemos? Y me contestó “¿De colaboraciones? Pues, posiblemente queda alguna”. ¿Y de música propia? Pues me contó que estaban intentando recuperar las grabaciones que Mark hacía en su iPhone para ver si podían editar algo. Y eso me dejó también bastante impactado.

Lanegan a veces era complicado de seguirle el ritmo y siendo un fan bastante enfermizo cuando crees que lo he escuchado casi todo después te encuentras con auténticas joyas. No sé si has escuchado una versión que han hecho, que sacó con Gregg Dulli de una versión de Bob Dylan, “The girl from the North Contry”, es increíble.

No... ¡no la he escuchado!

Pues búscala, es maravillosa. Y luego oyendo tu programa veo que grabó una versión del “No fun” de los Stooges con un grupo de Sevilla, y no tenía ni idea. Volviendo a lo que hablábamos antes... Me decías que tu disco favorito era “Bubblegum”.

Podría ser ese, pero no sé, tampoco soy mucho de elegir discos, sino de sensaciones. Para mí la mejor sensación que voy a tener de Lanegan va a ser la de sus últimos conciertos, la sensación de que me dejó tocado aquel día y que no me recupero todavía.

Escuchando tu programa, veía como había mucha gente que reconoce a Lanegan por una época diferente. Hay muchos Lanegan, ¿no? Cucho de ABBJEB por ejemplo decía que lo había conocido con “Bubblegum” que, por ejemplo, para mí, precisamente, es

el disco que me sacó un poco de su carrera, pues yo estaba acostumbrado a su sonido más clásico, aunque con el tiempo acabó gustándome.

Sí, estoy totalmente de acuerdo con eso, hay muchos Lanegan y creo que quedaban mucho más por descubrir. Había muchos y uno te llevaba a otro. A mí me gustan mucho los artistas así, que no se cierran a un solo género, que no sólo hace rock o que hacen solo pop, que de repente se retan. Pueden salir mal, que tal disco es infumable... hay una buena canción solo en todo el disco... pero yo creo que Lanegan estaba por encima de eso y se permitía esos lujos. También tenía buenos amigos.

Cuéntame un poco cómo se hizo el programa, cómo se ideó en qué momento se te ocurrió.

Yo creo que empezó cuando viajé a Sevilla para hacer la entrevista a **Alan Johanes**, también muy amigo de Lanegan. Hablando con Alex de Lost Satellite le dije “Alex, tenemos que hacer un homenaje a Lanegan”, y me gustaría que participaras, porque sabía que estaban grabando un disco. Pensé que si estaban metidos en el estudio quizá podrían sacar tiempo para hacer una versión y efectivamente lo hicieron, sacaron tiempo con la suerte de que también colaboraba Alan Johanes con su cigarbox. Y a partir de ahí... Sabes qué pasa, es siendo el décimo lanzamiento, como te podrás imaginar Javi, en cuanto la rueda comienza a rodar es mucho más fácil ir imaginando lo que iba a pasar. Pero esto pasó hace como un año, el proyecto se paró y lo retomé antes de irme a vacaciones, en verano. Y fue bastante complicado, porque claro, las bandas en verano o tienen muchos bolos, o están cada uno de desperdigados. Pero empecé a comentarlo y todos reaccionaban igual, era pronunciar “Mark Lanegan” y contestaban automáticamente “sí, tengo que estar... ¡tengo que estar!”. Todos hicieron un gran esfuerzo y, quitando a Lost Satellite, que ya estaban grabando con Alan, el resto se puso las pilas super rápido. De hecho, te diré que si el programa se emitió el domingo yo aún estaba recibiendo canciones el mismo sábado, íbamos súper estresados y apretados, porque yo quería iniciar la temporada doce del programa con ese programa.

A lo grande.

Claro. De hecho, si iba a salir el sábado y se tuvo que pasar al domingo, para darle ese pequeño margen a las bandas, para masterizar y mezclar algunas canciones que faltaban. Y fue así, coger el teléfono e ir preguntando “oye, ¿te apetece colaborar con una canción?”, “Claro, claro, pero ¿de Lanegan en solitario? ¿Puede ser con los Screaming Trees? ¿Y de colaboración es también?”. Colaboraciones también (Risas). Pues la gente se vino arriba enseguida. Yo no hice gran cosa, tío, simplemente decirla para la palabra mágica, que era “Lanegan” y a partir de ahí, todo se pone a funcionar.

¿Y cómo hiciste para elegir a los artistas?

Pues de nuevo, por un poco, de intuición. Alguna la teníamos ya registrada de un directo del homenaje que se grabó hace tres años, de

cuando a **Maud the moth**, tocó en Alcalá en la sala de música de la universidad de Alcalá, yo grabé ese concierto y tuve la suerte de que cerró con una versión de Mark Lanegan. Cuando llega este momento de hacer el homenaje, pregunté de nuevo si quería participar y me dijo mira, estoy bastante liada, pero si quieres, puedes utilizar la de aquel concierto. Luego empiezas a tirar del hilo, un grupo conoce a otro, se apunta... y así han ido cayendo. Son quince canciones y hay de todo, electrónica, acústico... la mayoría registradas en el local de ensayo, hay otros que están grabadas y producidas totalmente en el estudio, como la de los Satelite.

Incluso hay alguna que se han grabado en carretera.

La de **Mariano Rupil** y **James Vico**...

Me han gustado todas. Una que me ha flipado ha sido la del grupo de versiones que el cantante es Lanegan, tío... Se me puso la piel de gallina.

Sí, sí... de hecho, estoy detrás de ellos para que vengan aquí a Madrid a hacer algún concierto y a que se pasen por el programa.

Yo no estoy de favor de las bandas de tributo, pero a una de Lanegan digo, sí (Risas).

Estamos ante algo bastante curioso, cuando escuchas la voz de **Álvaro**, de **Ultracuerpos** que te deja bastante sorprendido. De hecho, a mí cuando recibí la canción dije, espera, ¿me han enviado la original o la copia? Pero es que es muy bueno.

¿Tenéis pensado sacar la canción en disco o algo o sacarla en un perfil de Spotify o algo así?

Sí. Cada vez que terminamos un disco homenaje, lo que ocurre automáticamente al día siguiente de emitir el programa, es que las bandas empiezan a presionar cariñosamente con que deberíamos hacer algo físico. Y ahora, igual. La verdad es que la primera vez que lo hicimos, no salió mal, porque tiramos de crowdfunding y dijimos, vamos a hacer este disco y vamos a mirar los gastos de fabricación en vinilo. Era bastante caro, pero el crowdfunding no solo consiguió esa cantidad, sino que la sobrepasamos. Pudimos fabricar los vinilos, de hecho, me debe quedar alguna caja en el trastero de aquellos vinilos. Después de eso, el único que fabliqué en CD fue del 25 aniversario de "In utero", en 2018. Es decir, se fabricó en CD, en vinilo era muy caro y quería tenerlo y sí que se pudieron hacer algunas copias, que también quedan, tengo otra caja en el trastero.

¿Cómo consiguieron Lost Satelite que Lanegan cantara con ellos?

No sé, imagino que grabarían las pistas y se las mandarían. Claro que fue toda raíz de trabajar con Alain, que se lo propuso Alex y que le dijo "tengo una versión de los **Stooges** que me encantaría que la cantara Lanegan, ¿lo ves viable?". Y este le contestó "vale, vamos a intentarlo". Y se la enviaron. Evidentemente el grupo no se cruzó con Lanegan, simplemente Lanegan recibió el archivo de música, cantó, les devolvió el tema y ya.

Lanegan debía ser un tipo que intimidaba, igual no era mala idea grabar a distancia.

Fíjate, Lanegan tenía un aura que intimidaba, pero luego ese campo que parece que le protege, desaparece. Después de los conciertos, ante mi sorpresa, vi una cola de personas en el merch por que Lanegan salió a firmar. A los diez minutos sale por una puerta, se sienta y empieza a firmar, camisetas, discos, fotos... Pues me puse a la cola, llevaba un disco de casa, me lo firma, me graba un saludo para el programa y tal. Y ahí, ahí cerquita después del concierto, sudado, como que estaba muy accesible, pero esa misma tarde que lo vi bajando del bus con su pareja no fui capaz de acercarme. Que lo mismo me hubiera acercado y hubiera estado amable, pero algo me hizo pensar que no era el momento, sobre todo porque estaba con su pareja y pensé que no era el momento.

¿Qué te han parecido los libros de Lanegan?

Mira, he tenido la suerte de entrevistar a **Elvira Asensi**, que fue la traductora. Me viene a la mente cuando entrevisté a **Charles R. Cross**, el biógrafo de **Kurt Cobain**. A los dos les hice la misma pregunta. ¿Qué porcentaje de estas vivencias se quedan en ti? Porque cuando entrevisté a Cross, yo sentía que el suicidio de Kurt Cobain, el adiós de Nirvana, le había impactado de una forma personal. Él es periodista y cuando hablaba con él, en su tono, en su mirada había algo de la muerte de Kurt Cobain que todavía estaba ahí. Entonces, cuando hablé con Elvira le preguntaba si todo ese pozo negro que nos cuenta Lanegan, por trabajar tanto en ello, por leer tanto, por intentar ser super exacta, se te quedaba impregnada también un poco de esa negritud, y ella me

dijo que algo se queda evidentemente, lo que pasa que creo que Elvira es una persona más vitalista. Tampoco la tenía físicamente delante como sí tuve a Cross, y a él en persona se le notaba esa cornada de la muerte de Kurt. Bueno, lo de Lanegan nadie lo esperaba, pero podía ser más entendible, por su edad, por su recorrido, por su mala vida, pero claro, un chaval de veintisiete años es una hostia en la cara increíble. Retomando un poco tu pregunta... Me queda un capítulo del libro que he tenido que apartar por ahora, para que no me arrastre al pozo, pero es... es oro para un programa que se dedica a los años 90, podría coger todos los capítulos y hacer una radio novela y sería... no sé, sería genial para los oyentes.

Se me hizo duro y a la vez clarificador, todas las relaciones con gente tan importante en mi vida, como Kurt Cobain, Lane Staley, Barrett Martin... uno de mis discos favoritos es "Above" de Mad Season. Al final te quedas con la cosa de que Mark Lanegan debería haber muerto veinte veces, es increíble que llegase a cumplir tantos años.

Y debería ser veinte veces más grande, por lo que no hizo. Estaba recordando ahora mientras te escuchaba la invitación denegada de Kurt a Lanegan de participar en el "Unplugged" de Nirvana, que le habría colocado en niveles increíbles, ¿no?

Muchas gracias, Roberto, enhorabuena por tu programa y que sigas muchos años más.

Gracias a ti Javi por hacerte eco de este proyecto y sobre todo por darle visibilidad al esfuerzo que han hecho todas las bandas que han participado.

Javistone



COMING SOON



Monográficos Rock Bottom
PRÓXIMAMENTE
En tu librería más cercana

KEEP THE SOUL ALIVE

BY J.L. CRESPO ZEPÍSOUL



The Sweet Inspirations, dulces sensaciones



Si buscamos las semejanzas entre Aretha Franklin, Garnett Mimms, Solomon Burke, Wilson Pickett y Elvis Presley vemos que todos, en mayor o menor grado, son contemporáneos; hicieron Soul (Elvis tiñó de acento negroide muchas de sus grabaciones, como ese enciclopédico tratado de southern soul llamado "Elvis in Memphis"); son norteamericanos, eso está claro; pero si hay un denominador común entre ellos es que las protagonistas de estas líneas participaron en algún momento de la carrera de cada uno de ellos.

Uno de los papeles principales en esta historia es el de **Emily Drinkard**, aka **Cissy Houston**, que con cinco años de edad ya presta su voz en una agrupación familiar espiritual, **The Drinkard Singers**, nos situamos en 1938. Ya desarrollados en toda el área local de su ciudad Savannah, Georgia y en el resto del estado, ponen rumbo a principios de los cincuenta a New Jersey en busca de nuevos caminos. La hermana mayor de Emily, Lee, coge las riendas del grupo y logra atraer la atención de **Mahalia Jackson**, la reina del góspel. En 1951, acompañan a la diosa, junto a **Clara Ward** y **Rosetta Tharpe**, en un concierto en el Carnegie Hall neoyorquino con las entradas agotadas y una gran expectación en los alrededores del mítico local.

El camino del conjunto vocal apunta claramente a una fase expansiva, y en ese momento, Lee adopta a una nueva hija (ya tenía dos con nombres que serán bastante conocidos en un futuro, **Dee Dee** y **Dionne**), **Judy Guions**, que se convertirá poco después en Judy Clay,

y junto a **Marie Epps** y **Ann Moss** entran a formar parte del combo. Ya con las nuevas incorporaciones comienzan a ser habituales en el festival anual de Jazz de Newport con actuaciones para la posteridad, gracias a ello son incluidos en la recopilación "Newport Spiritual Stars", lanzada en 1954. Tres años después, fichan por RCA Victor y al año siguiente lanzan su masterpiece, "A Joyful Noise".

Por otro lado Cissy, un alma de altos vuelos, dirige el coro de su iglesia en Newark, Gospelsaires, en cuyas filas se encuentran Dee Dee y Dionne. Gracias a sus actuaciones, abriendo para The Drinkard Singers, logran captar la atención de diversos sellos locales que, ante su poderío vocal y talento, comienzan a contratarlas como coristas en varias sesiones de grabación; en la primera de ellas, llenan de dulces sensaciones un tema de **The Drifters**, escrito por el maestro **Burt Bacharach**, "Mexican Divorce" editado en 1961 para Atlantic Records. Desde ese momento, se inicia un meteórico ascenso que las sitúa en

los más granado del soul grabado en New York en ese momento, arrojando con sus increíbles coros prácticamente todo el material registrado en ese principio de década: desde **Lou Rawls** a **Chuck Jackson**, pasando por Solomon Burke o su estelar aparición, no acreditada, en el desgarrador y atormentado "Cry Baby" (1963), del portentoso Garnett Mimms. Se convierten en habituales en todas las producciones de **Bert Berns** y **Jerry Ragovoy**.

En este mismo año, Cissy Houston, que está a punto de dar a luz a su hija Whitney (la famosa Whitney Houston desaparecida trágicamente en 2012), forma el grupo vocal que da sentido a este relato, The Sweet Inspirations. Le acompañan sus sobrinas Dionne y Dee Dee, **Doris Troy** y **Judy Clay**. Entre sesión y sesión con las figuras más importantes del momento comienzan a producirse varios cambios internos: Dionne, inicia su camino hacia la fama, siendo reemplazada por Cissy ya recuperada de su maternidad; Doris también abandona el barco para enrolarse en

solitario hacia el estrellato, y su puesto lo ocupa **Sylvia Shemwell**, hermana de Clay; Dee Dee, se convierte en la líder oficial del grupo hasta que en 1965 también despegó hacia las estrellas y es sustituida por otro talento inigualable, **Myrna Smith**. Tras su fichaje por Atlantic, ya como conjunto estelar, se les une otra cantante de gran talento, **Estelle Brown**.

En abril de 1967 graban sus primeras canciones para la compañía de la gran manzana, con ese característico estilo por el que siempre se las recuerda, la combinación de las armonías góspel con el soul. Por un lado, una adaptación de "Why (Am I Treated So Bad)", de **Staple Singers**; y otro single, con una relectura de "Let it Be Me", lanzada en 1964 por el dúo **Betty Everett** y **Jerry Butler**, convertida en una arrebatadora y conmovedora balada de deep soul. Estas dos gemas no consiguen el éxito esperado, pero el sello sigue confiando en ellas y les permite grabar el resto de canciones que compondrán su primer álbum, en los American Sound Studios de Memphis, y que saldrá al mercado en otoño del año que nos ocupa. El primer single del disco "Sweet Inspiration", llega al puesto cinco en las listas r&b y se sitúa en el veinte en Billboard. El tema también llama la atención de un cantante bastante conocido en ese momento, **Elvis Presley**. Casi al mismo tiempo se edita el primer álbum del león de Belfast, "Blowin' Your Mind!", en el que llenan de aura mágica el eterno "Brown Eyed Girl". Y en noviembre, colaboran en uno de los temas más importantes en la carrera de **Aretha Franklin** "Chain of Fools", donde vuelven a aparecer sus mágicas voces arropando a la diva del soul, que irán ligadas prácticamente a todo lo que grabó para el sello Atlantic.

Se acerca el final de 1967 y comienzan a trabajar en el que será su segundo trabajo, un disco de góspel con título definitorio, "Songs of Faith & Inspiration", que saldrá al mercado al verano siguiente bajo el nombre de Cissy Drinkard & The Sweet Inspirations. Antes de ello, ya habían prestado su sabiduría artística en temas capitales de la historia de la música contemporánea como "Son of a Preacher Man" de la reina del soul británico, **Dusty Springfield**, "Burning of the Midnight Lamp" del colosal "Electric Ladyland" de **Jimi Hendrix** y, por supuesto, "Ain't No Way" de Aretha en la que Cissy realiza la melodía soprano operística de la canción. Sin olvidar, su visión del clásico de Burt Bacharach, "When the World Needs now is Love", grabado en los legendarios Fame Studios, y lanzado como single.

El cantante de Tupelo del que os hablaba antes prepara su regreso a los escenarios después de un parón de unos siete años. Será un especial televisivo en la NBC en el



que interpretará sus grandes clásicos en un escenario cuadrado rodeado de fans, junto con número musicales y de baile. Su manager, el inefable **Coronel Parker**, no quiere escatimar medios para que esta vuelta a la actualidad del negocio sea, primero rentable, y después, digna de reconocimiento. Se contrata a The Blossoms, otro extraordinario conjunto vocal, entre cuyas filas pasaron **Darlene Love** y **Gloria Jones** (sí, la del himno northern soul por excelencia, "Tainted Love"), para respaldar a Elvis. El programa supera todas las expectativas y se convierte en un fenómeno mundial, gracias al cual, este comeback sirve de rodaje para el resurgir como animal de escena del cantante con una serie de conciertos, ya en 1969, en el International Hotel de Las Vegas, y que se prolongarán durante siete años con un total de seiscientos treinta y seis actuaciones, en las que, en ningún momento, se quedó un asiento sin ocupar. Presley, quería contar nuevamente con Blossoms para esta etapa, pero compromisos previos las impidieron comprometerse y se acordó de ese grupo que le había encandilado dos años atrás, eran claro está, Sweet Inspirations. Trabajaron con él también en sus giras naciones y en la grabación de sus discos de 1969 a 1977.

Cissy Houston culmina la última grabación con su grupo en octubre de 1969, para dedicarse a su familia y continuar con su camino en solitario. Esa canción quedará siempre en la memoria de los que amamos la música del alma: "Gotta Find Me a Brand New Lover", compuesta por los reyes del **Philly Soul**, **Gamble & Huff** y que supone además el mayor éxito en la trayectoria del conjunto vocal, contenida en su quinto disco, "Sweet Sweet Soul". Tras la marcha de su fundadora, siguen grabando para importantes figuras como **The Rascals** y **Wilson Pickett**. También registran, bajo la supervisión del productor **Tom Dowd**, el delicioso "Sweets for

My Sweet" en Muscle Shoals, Alabama, que anticipará su disco "Crying in the Rain". A partir de aquí, un devenir de componentes que crea inestabilidad, y que desemboca en su marcha del sello al no ser renovado su contrato en 1972, ya que la compañía prefiere promocionar a **Led Zeppelin** o **Crosby, Stills & Nash** antes que a ellas. Previamente Atlantic, había publicado sus dos últimos singles, "Evidence" y "This World", dos potentes rodajas sonoras que se puede decir, al menos bajo mi prisma, están entre lo mejor de su legado.

En 1973, graban su siguiente disco en Stax Records, "Estelle, Myrna and Sylvia", y los nueve temas que lo componen siguen emocionando nuestro paladar musical como el arrebatador "Wishes and Dishes" con el que se abre el álbum o "Slipped and Tripped", puro soul de Memphis, una más que aceptable colección de canciones que no consiguió entrar en listas. Tres años más tarde, **Myrna Smith** acompaña a Elvis Presley durante las grabaciones que realizó en Graceland, en la famosa Jungle Room, durante febrero y otoño y que darían lugar a dos álbumes que se condensan en la recopilación, "The Graceland 1976 Masters".

El 16 de agosto de 1977, Elvis Presley muere de un supuesto ataque cardíaco (hay varias conjeturas sobre la causa de la muerte), The Sweet Inspirations tenían programada una actuación con él en Portland, Maine, al día siguiente. El dramático suceso causa una brecha en el seno del grupo que parece abocado a la desaparición.

En 1978, participan en la banda sonora del film "Grease", arropando a **Frankie Valli** en el tema homónimo. Estelle Brown abandona y es reemplazada por Gloria Brown. Al año siguiente, sale al mercado su olvidable último disco "Hot Butterfly", poco después, llega el final para toda una carrera grabando emociones...

Rock and Ríos 2.0



Hace un año y medio pudisteis leer en estas mismas páginas un amplio reportaje sobre la celebración del cuarenta aniversario del Rock And Ríos, en una doble cita histórica celebrada en Madrid con buena parte de los músicos que hicieron posible aquella mítica grabación que cambió para bien el estado de las cosas en el rock nacional de comienzos de los ochenta. Y ya, en ese contexto de efeméride, podíamos apuntar la posibilidad de que la cosa no quedase ahí. Así, meses después supimos que Miguel Ríos se liaba la manta a la cabeza con la intención de llevar de nuevo el Rock and Ríos por los principales escenarios de nuestra geografía.

La gira del Rock and Ríos 2.0 está teniendo lugar a lo largo del segundo semestre de este 2023, en recintos de mediana capacidad para posibilitar el viejo sueño que muchos tenían de poder volver a vivir, o hacerlo por primera vez, una experiencia si no igual al menos similar a la de aquellas legendarias noches de marzo de 1982.

Para ello, y ante lo difícil que resultaba volver a poner en marcha a músicos muchos de ellos ya en otras cosas, Miguel ha vuelto a recurrir a la que es su banda actual (es decir, la base del **Black Betty Trío**), a la que ha vuelto a enrolar al siempre inmenso **John Parsons**, presente en la grabación original. Intentando igualar en lo posible el sonido original (recordemos, con dos baterías), la banda se ha visto también reforzada con la presencia del joven **Pablo Narea**. En definitiva, la parte más nuclear del proyecto quedaba saldada de manera eficaz y poco disruptiva.

Y es en esas condiciones en las que, en pleno octubre de 2023, cuarenta y un años después de la anterior ocasión, el inmenso set list del Rock and Ríos volvía a sonar en Granada. Esta vez no en el viejo Los Cármenes, que ya es historia, sino apenas cien metros más abajo, en la Plaza de Toros granadina. Curiosamente, muy cerca también de las calles que fueron testigo de la infancia del rockero granadino. Así que todo prometía una noche emotiva. Para mí, lo único discutible del proyecto era el hecho de celebrar todos los conciertos ante

público sentado. Es decir, en Granada el ruedo del coso de la Avenida Doctor Olóriz sería sólo ocupado por unos cuantos centenares de sillas, puestas a la venta a un precio que considero excesivo. Decisión errada en mi opinión, que obligó a la mayoría a buscar asientos más baratos en las gradas; antes de la pandemia las cosas eran justamente al contrario; quien quisiera ir a un concierto de rock pero disfrutar de la comodidad del asiento, siempre disponía de las gradas. En la situación opuesta, quienes disfrutamos más de los conciertos a pie, con libertad de movimientos, salimos perdiendo. Y como suele pasar, la gente que estaba en la arena acabó de pie, yendo y viniendo a la barra, es decir, se podría haber aprovechado mucho más ese espacio porque presentaba un aspecto extraño a mitad de noche.

Dejando esto de lado, el concierto se iniciaba puntual, con el siempre celebrado "Bienvenidos". El set list fue, como digo, casi idéntico al original. Luego matizaremos por qué. De momento, decir que los primeros temas fueron prácticamente inaudibles desde las gradas y andanadas, circunstancia que el público comunicó de manera eficaz tanto a la banda como a los técnicos, que pudieron arreglar en buena medida la situación. En cuanto a la banda en sí, potente y fiel a la mayoría de los arreglos generales. Son músicos de primera como ya vienen demostrando muchos años, y los míticos licks de guitarra creados hace más de cuatro décadas por Parsons (muchos de ellos tan clavados en nuestra memoria

auditiva), estuvieron presentes, haciendo que le recreación fuese aun más real. Alguna cosa faltó (la flauta de **Thijs Van Leer** fue sustituida por los teclados de **Luis Prados**), pero en general la ejecución de los temas fue notable. Y en cuanto a Miguel, he de decir que se le notaba vocalmente algo castigado. Eso no quiere decir que cantase mal, pero en algunos momentos, en algunas notas, el esfuerzo era evidente, y en algún momento la monitorización no debió ir muy fina porque se produjeron algunos desajustes. Pero es algo sin importancia, no tengo nada que reprocharle a alguien que se ha resistido a readaptar el tono de las canciones para hacerlas más asequibles. No todos los cantantes de su edad e incluso más jóvenes pueden decir lo mismo. En cualquier caso, de las muchas veces que he podido disfrutar de su voz en directo, tal vez esta haya sido la, digamos, menos buena, aunque es un detalle que, comparado con lo que recibes a cambio, tiene, como digo, una importancia menor. Había mucha emoción allí concentrada, entre gente que lo pudo disfrutar en su día y la gran mayoría que hacía realidad el sueño de asistir a esa increíble tanda de temas cayendo unos tras otros. Quiero hacer mención especial a un espectacular "Buscando la luz", interpretado con coro estilo góspel: un momento tan especial que ya valió por sí solo estar allí.

En esta gira, Miguel está contando con artistas invitados que van cambiando en cada ciudad. Por apuntar las especificidades que se produjeron en Granada, añadir que los invitados fueron **Carlos Segarra** ("El blues del autobús"), **José Ignacio Lapido** ("Rocanrol bumerang"), **Antonio Arias** ("Extraños en el escaparate"); además me pareció una muy acertada elección el incluir en la nómina a **Carmencita Calavera** para acometer junto a Miguel la mítica "El río"; creo que fue la invitada mejor parada de la noche.

La recta final como es sabido la ocuparon ese medley de rock urbano de toda la vida, que junto al apoteósico "Al Andalus" y la obligada "Himno a la alegría" ponían broche provisional al repaso histórico. Pero como apuntaba más arriba, hubo una ausencia ("Buscando la luz"), y un bis final especial; toda la gira se está cerrando con "El rock de una noche de verano", que es como el paso posterior que dio Miguel un año después del Rock and Ríos original. Pero en Granada, tras ese bis la gente comenzó a pedir un tema que no aparecía en los planes, pero que venía a resultar de imperiosa necesidad: "Vuelvo a Granada" fue improvisada por petición popular, la malafollá no iba a dejar al mito escaparse tan fácilmente y el resultado fue tan emocionante que a muchos se nos escaparon unas lagrimitas. En fin, qué podemos añadir más a otra noche histórica...una más. Todo un privilegio haber sido testigo de buena parte de la carrera del mayor mito musical que ha dado un sitio mágico, legendario, mestizo. Miguel es Granada, y Granada es Miguel. Por siempre.

Jesús Sánchez



Festival Hiriko Soinuak (Barakaldo)

Hay oportunidades que no se pueden desaprovechar. Cuando me enteré de que tocaban los míticos **091** en un festival gratuito en Barakaldo, a diez minutos de mi casa, marqué en rojo la fecha en el calendario. El festival en cuestión es Hiriko Soinuak. El viernes era el día de **Def Con Dos** y **La Banda Trapera del Río** (baja a última hora sustituidos por **Los Deltonos**).

El sábado era un día muy importante para mí: era la primera vez que iba a ver a los granadinos y, además, mis hijos adolescentes querían acompañarme. Doble carga emotiva.

Soy de los que piensan que a los hijos hay que dejarle cosas a mano (música, pelis, libros...) pero sin imponer ni forzar nada. Cuando me dijeron que querían venir a ver a los Cero la alegría fue completa. Pero vamos al concierto. Bajo una carpa (no olvidemos que estamos en el norte en octubre, la posibilidad de lluvia está siempre presente) en la Herriko Plaza de Barakaldo salieron a escena los hermanos **Lapido (Jose Ignacio y Víctor)**, **"El Pitos"**, **Jacinto** y **Tacho**, de riguroso negro, a dar una lección magistral de rock, de actitud y de ética de escenario (como dicen los entendidos). La banda está engrasada, tienen muchas horas

de vuelo y se nota. Abrieron el concierto con "Vengo a terminar lo que empecé" y terminaron, veinte temas después, con "La vida que mala es". El repertorio es casi lo de menos. Sabemos que tienen tantas canciones perfectas que podrían hacer otro concierto totalmente distinto igual de bueno. A todos nos faltaron alguna de nuestras favoritas (en mi caso "En tus ojos"), pero así hay ganas de una próxima vez.

Por supuesto que terminaron lo que empezaron, que lucieron unos bonitos zapatos de piel de caimán algo incómodos para poder hacer el baile de la desesperación, que vieron naves que ardían en medio de un laberinto, que fueron injustamente condenados a vivir a la intemperie durante unas brutales tormentas imaginarias, que perseguían huellas de otros como yo la noche que la luna salió algo más tarde de lo normal, que al final se sintieron sin raíces como los hongos, que mientras anochece el cielo se puso de un precioso color vino ideal para que danzara al viento el espantapájaros, que lo mismo les encuentras en la torre de la Vela o en la calle del Viento. Porque da igual: esta noche (aunque ya no estemos en el siglo XX ni nos acordemos que fue de él) vemos que la vida es BUENA. Sí, la vida qué BUENA es, y más en noches como ésta.

Gracias 091 por seguir existiendo, por llenar de palabras precisas y preciosas nuestras emociones, por las dos resurrecciones y por tocar "Condenado", favoritísima de mis hijos. ¡Nos vemos pronto!

Texto y fotos de Sergio Porto

Los Estanques y Anni B. Sweet, Sala BBK (Bilbao)

El 20 de octubre en la sala BBK de Bilbao **Los Estanques** y **Anni B. Sweet** nos ofrecieron un concierto que despejaba muchas dudas a los que no habíamos podido verlos en directo todavía. La principal era... ¿serán capaces de reproducir el sonido tan personal y fresco del disco en directo? Con ese run run esperábamos impacientes a que empezaran a desgranar las canciones sobre el escenario.

Para ellos la premisa del concierto era clara: tocan el maravilloso disco "Burbuja cómoda y elefante inesperado" entero (para mi uno de los mejores discos españoles de los últimos tiempos) y en el mismo orden (más algunos extras: canciones de Los Estanques, de Anni y del futuro segundo disco). Salen cinco miembros de una secta encapuchados y con túnicas. La expectación es palpable... Empiezan a tocar y nos transportan a ese lugar donde nos llevan en el disco... Anni empieza a cantar lo de "He bebido tanto..." y el magnetismo entre el grupo y el público es evidente. Hay buen feeling entre Anni

y los Estanques, aunque se les nota nerviosos. Y, sí, consiguen que suene tan bien, tan bonito, tan complejo y tan suyo. Hay momentos muy especiales: el arranque apoteósico enlazando las dos primeras canciones o temazos como "Brillabas" o "Caballitos de mar", pero el apoteosis con "Vuelve a oscurecer" es pura magia psicodélica. Tras terminar el disco ofrecen dos alternativas: repetir el disco o tocar canciones distintas. El pueblo soberano decide la segunda opción, aunque **Iñigo Bregel** ya se encarga de decir con sorna que no se contemplaba lo de volver a repetir... A Anni se la ve disfrutando con esa pedazo de banda detrás (vaya líneas de bajo, que guitarra más creativo, menudo batería tocando un eterno solo, la magia de los teclados...) y especialmente cuando dan un nuevo color y forma a sus propias canciones.

Tras finalizar el concierto me voy con la sensación de estar viendo a un gran grupo en su ¿mejor? momento. Ojalá sigamos teniendo más momentos como éste.

Texto y fotos de Sergio Porto



Atípica: Dando visibilidad al talento oculto desde Málaga



En Rock Bottom Magazine podemos presumir de nuestro esfuerzo a la hora de darle visibilidad a aquellos proyectos en los que el concepto “por amor al arte” es su razón de ser. Blogueros, músicos, radio... el abanico es amplio y todos son ejemplos fidedignos de que más allá de la superficie no solo hay proyectos culturales interesantes, sino que hay gente empeñada en darle el altavoz que se merecen. Atípica es el ejemplo perfecto de esto. Sin más pretensiones que disfrutar y hacer disfrutar, esta revista dirigida por Mercedes Aparicio Rizzo, Laura Cerezo Cobos y Amor de Pablo Inurria, han conseguido crear un pequeño mundo mágico a través de cuyas páginas abrir ventanas a una cultura que a veces nos es esquiva por no prestar la suficiente atención. Una verdadera joya que desde Málaga nos deslumbra desde hace ya cuatro años. Acaban de publicar su sexto número, dedicado a la memoria. Y hemos hablado con ellas.

¿Cómo surge la idea de la revista?

A: La idea surge porque Laura y yo veníamos de otra revista, de un fanzine, Mitad Doble. Lo llevaba **Augusto López**, que era profesor, monitor de escritura, que es donde yo lo conocí. Yo también fui monitor de escritura y allí es donde conocí a Merche. El fanzine Mitad Doble murió de éxito (Risas)... porque no teníamos un duro y porque no daba más de sí.

¿De qué era el fanzine?

Literatura e ilustración. También tenía un poquito de fotografía, pero sobre todo literatura

e ilustración. Entonces cuando este proyecto acaba, Laura y yo nos quedamos un poco huérfanas y yo, que tengo la cabeza llena de pájaros, le propuse que montásemos algo ella y yo. Laura se quedó un poco a cuadros, pero luego se lo conté de casualidad a Merche y dijo que ella también quería participar, así que decidimos constituirnos como asociación cultural sin ánimo de lucro. De ahí salió Atípica.

¿Y con qué objetivo? ¿Cuál era la idea?

A: Queríamos hacer algo diferente, queríamos ser más revista y menos fanzine. Y mira que a

mí los fanzines me gustan un montón, pero es verdad que el fanzine tiene un recorrido muy corto. Nos apetecía hacer algo más variado, algo que no fuera tan cuadrado. Y sobre todo que, en Málaga, aunque hay mucha cantera de artistas, tienen poco espacio para que la gente los conozca, y ese era realmente el espíritu que las tres queríamos que tuviera la revista, que fuera una especie de trampolín para darle visibilidad al talento oculto que hay mucho.

¿Y qué tipo de talento?

A. Literario, ilustración y fotográfico, sobre todo, que es lo que lleva la revista.

M: Una diferencia con Mitad Doble es que allí solo se publicaba ficción, relatos y poesía... y en Atípica la idea era ampliar el abanico. Nos gusta meter ensayos, reflexiones... con la idea que comentaba Amor sobre darle visibilidad a gente de Málaga, pero luego nos han ido saliendo colaboraciones de fuera. Al final nos vamos abriendo caminos y, sobre todo, vamos pensando cosas nuevas. Estamos pensando, de hecho, meter algo de música en el próximo número también, jugar con distintas disciplinas artísticas.

L: La estructura de Atípica es más libre. Mitad Doble seguía una estructura más definida y aquí tratamos de darle más libertad.

¿Cómo decidís el diseño, el formato... de la revista?

A: A través de Mitad Doble conocíamos a Mon Magán, que es diseñador y fotógrafo... y ahora felizmente profesor de secundaria y es un genio, lleva muchos años trabajando en esto... Pues le comenté lo que teníamos en mente, le encantó y fue quien hizo todo el diseño. Luego hemos ido incorporando sobre ese diseño inicial nuevas ideas que han ido surgiendo, pero el diseño original es de Mon Magán: Lo de la tilde tumbada, que es el logotipo... todo eso es de él.

En Málaga parece que hay mucho movimiento de diseño e ilustración, ahora tenéis un evento de una gente de allí, www.rayitasazules.com. ¿Está tan interesante Málaga como parece desde fuera? (La cara de las tres es un poema).

L: Sí, a costa de renunciar a algunas cosas.

A: Es próspera en cuanto a turismo. Pero luego hay muchos sectores que están muy abandonados. Aquí o vives del turismo o no vives.

L: Mucha tecnología, instalaciones, comunicaciones, pero ahí se acaba todo.

M: Málaga es una ciudad grande, pero a nivel económico se prioriza únicamente al sector turismo, que se hace a costa del medio ambiente, de los ciudadanos y de muchas cosas. A nivel económico estará muy bien, pero a nivel de calidad de vida no tanto.

A: Se prioriza turismo y suelo.

M: También es que está de moda. Vivir aquí está guay, hace buen tiempo, ciudad bonita... pero luego los alquileres son altísimos comparados con los salarios, la gente tiene que irse a vivir a las afueras

¿Cuándo salió el primer número de la revista? Comenzasteis con una periodicidad y luego la cambiasteis, ¿verdad?

A: Empezamos en noviembre de 2019 con la idea de hacer dos números al año, pero, como dije precisamente en la presentación del otro día, comenzamos perdiendo... porque comenzamos en el 19 y en el 20 no estaban encerrando. Fue complicado. Al comienzo dos números se podían llevar bien porque teníamos un maquettador externo, y en general teníamos más ayuda. Pero Mon se fue y se nos complicó la cosa. Luego las tres

tenemos nuestros trabajos, no vivimos de esto, como es natural (Risas) y no disponemos de mucho tiempo. Así que, entre la pandemia, el tiempo escaso del que disponemos, que nos quedamos sin maquettador y hasta que Laura aprendió a maquetar... fue un rosario porque ninguna sabíamos. El 21 fue el último año en el que hicimos dos al año y allí nos dimos cuenta de que no lo estábamos disfrutando. Fue Merche la que dio la voz de alarma.

M: Claro, si hacemos un proyecto sin ambición de convertirse en nuestra ocupación principal y que comienza a generarnos stress no tenía sentido. Llegó un momento en que estábamos estresadas, haciéndolo todo online, nunca quedábamos en persona... y claro, para hacerlo así, si yo ya estoy todo el día conectado al ordenador... Esto lo quiero hacer por placer y en persona, se genera mucha más creatividad entre las tres cuando estamos en persona. Hay momentos que podemos y otros que no, pero es cuando estamos juntas en persona cuando nos salen las mejores ideas. Estábamos en modo automático y la idea era disfrutar de lo que estábamos haciendo.

¿Tanto os ocupa en un año?

A: Sí, para comenzar hay que buscar colaboradores que no cobren, que no es fácil.

¿Qué costes tenéis más allá de la impresión?

M: Una cosa importante es que al comienzo tirábamos de gente conocida. Amor y Laura venían de la otra revista y conocían gente que escribe, dibuja... fotógrafos... tenían mucha red. Cuando comenzamos a buscar más gente, gente que quizá no tienen otro sitio donde publicar, eso significaba dedicar tiempo a buscar, usar las RRSS aunque se nos dé fatal... ese proceso se hace más largo cuando dejamos de contar con gente conocida.

¿Cuántos números lleváis ya?

Con este seis.

Hicisteis el otro día la presentación, ¿cómo estuvo?

A: Genial. Aunque Merche se puso nerviosa y no quiso hablar (Risas), así que no habló. Se llenó de gente conocida y lo pasamos muy bien.

En qué consistió.

A: Hay un colectivo internacional que se llama Urban Sketchers, que son ilustradores que se reúnen en la calle, como en quedadas, y se ponen a dibujar lo que se les ocurre. En Málaga hay uno, conocemos a varios de sus integrantes, y como precisamente Málaga a nivel urbanístico está tan abandonada, se está conservando tan poco y tan mal, les propusimos colaborar en este número haciendo ilustraciones que tuvieran que ver con las calles, con los edificios, con el urbanismo de Málaga en general. Y lo que han hecho ha sido una cosa súper chula. Les propusimos además que tenían que venir a dar una charla sobre lo que habían hecho. Cada uno fue contando el proceso, desde de cuando quedan los cinco, lo que hablaron antes de ponerse a dibujar,

sobre cómo eligen las casas... de la historia que había detrás de cada calle o edificio. Nos contaron cosas muy interesantes.

M: Mira la portada (Merche me enseña la portada del último número), es el dibujo de un edificio que se difumina en referencia a lo que es el Alzheimer, que se van borrando los recuerdos. Luego una chica, Patricia, dibujó una calle y a una mujer que estaba allí, con

Aunque hay mucha cantera de artistas, tienen poco espacio para que la gente los conozca, y ese era realmente el espíritu que las tres queríamos que tuviera la revista, que fuera una especie de trampolín para darle visibilidad al talento oculto que hay mucho.

la que además se puso a hablar para que le contara la historia del barrio. ¡Y la señora resulta que fue a la presentación! Más maja que las pesetas... Se agradece que venga gente, porque al final somos un poco los de siempre.

L: Es que la gente joven está a otras cosas.

A: El otro día, sobre lo que hablabas del tejido cultural, mi hija y su pareja me contaron que habían organizado un fin de semana en la antigua tabacalera, que se llama ahora el Polo Digital, para creación de juegos de mesa y de videojuegos. El domingo era el día de puertas abiertas, así que fui. Y flipé con lo que vi, había gente súper joven haciendo unas cosas interesantísimas y además con una preparación flipante. Y allí no había nadie de más de treinta años.

M: Pero eso está más ligado con las tecnologías, que llaman más a las generaciones más jóvenes.

Contadnos un poco sobre este nuevo número.

L: El tema es la memoria, y surgió a raíz de una exposición que hubo sobre La desbandada, que al final eso no se trata...

¿Qué es la desbandada?

L: En la Guerra civil en Málaga hubo una represalia brutal y en del febrero del 37 tuvo que salir muchísima gente corriendo por la carretera de Almería cuando comenzaron a bombardearles alemanes, italianos... una masacre increíble. Hace poco se hizo una exposición sobre aquello de forma que se nos ocurrió hablar de la memoria, aunque a final de La desbandada no se habla en el número salvo una referencia de un podcast. Pero es bueno, nosotros proponemos temas y los colaboradores se dejan llevar.

M: Claro, porque nosotros no les damos tanta información de por qué elegimos un tema, así cada uno sale por peteneras.

Eso está genial, parece que las revistas tienen vida propia, cuando eso sucede parece que la revista está viva, esa

sensación es maravillosa.

L: Una cosa muy bonita que suele suceder es que, por increíble que parezca, suelen encajar muy bien los trabajos de los colaboradores entre sí, sin pretenderlo en ningún momento. Cuando lees la revista es como un viaje que está genial. Cuando tenemos todas las colaboraciones y hay que hacer la planilla para la revista, te pones a ordenarlo todo y te das cuenta de que hay unas cosas que conectan con otras y van creando un todo que tiene sentido propio.

M: Igual somos unas flipadas y no encajan ni nada, eh... (Risas).

A: No, eso nos sucede en todos los números. Y sin buscarlo.

¿Cómo lleváis el tema del mundo de la edición independiente?

M: Nosotros hicimos una campaña de financiación para los dos primeros números, y ahora la idea es que la revista sea autosuficiente, que con lo que saquemos con la venta de un número podamos sacar el siguiente. Por ahora vamos bien. Luego tenemos que preguntarnos si queremos crecer...

L: Y de qué forma.

M: Y de qué forma, sí. Ahora tenemos para sacar dos números, así que estamos bien. Si queremos sacar una tirada mayor, pues tenemos margen. Pero no tenemos costes realmente,

Laura hace las correcciones y la maquetación, por lo que no ve ni un duro, las colaboraciones no las pagamos, y nosotros no cobramos, así que el coste básico es el de la imprenta.

Qué tenéis en mente, ¿alguna idea del próximo número?

L: Sí, ya tenemos el tema y algunos colaboradores apalabrados, pero es sorpresa.

A: Si te lo contamos lo vas a publicar y no puede ser... (Risas).

Al final, ¿qué es lo que más os gusta de hacer una revista?

M: Yo me lo paso genial.

L: Aquí en Málaga ya no quedan más revistas como las que hacemos nosotros para que la gente se exprese y se dé a conocer, eso es muy triste. Somos atípicas total.

M: Más allá de las limitaciones económicas que podamos tener yo siempre me pregunto, ¿hay público? Al principio la revista nos la compraban nuestros colegas y ya, pero ahora sí veo que viene gente de fuera interesada, pero el público es limitado, por eso desaparecen las revistas en papel.

Es interesante lo que decís sobre si hay público. Hace unos días hubo un tema que fue muy comentado en RRSS sobre las agencias que se estaban quejando del exceso de oferta artística y que los

medios o no daban abasto o que parecía que no había suficiente interés para tanta oferta. Yo creo que hay más músicos que público, y se puede aplicar para cualquier disciplina, salvo el fútbol, que hay sobra de todo. ¿Realmente hay público suficiente? Yo muchas veces creo que no, cada vez se lee menos. Y además pese a las RRSS no se llega a la gente.

A: Yo en cuanto a la música es imposible estar al tanto de todo y en cuanto a edición es lo mismo.

A mí me contaron hace poco que en las librerías se destruyen los restos de revistas y libros que se quedan sin vender, y me parece tristísimo.

A: Pero la culpa de eso la tienen las propias distribuidoras, nosotros conocemos mucho a la gente alguna librería emblemática de aquí. No tengo la cifra exacta, pero si le llegan por ejemplo cincuenta novedades, sabes que, de esas cincuenta, se devuelven cuarenta y ocho a la editorial. Así, tal cual. Pero les obligan a llevarlas, a tenerlas disponibles. Y eso es un gasto de papel, de transporte, de espacio que le quitas a otros. Luego te pasas por dos librerías y ves que tienen prácticamente lo mismo. Al final toda la gente compra lo mismo, y es un rollo.

Javistone



SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO



Si hay algo realmente maravilloso en “The Marvels”, el team up heroico rebotante de empoderamiento femenino que asaltará nuestras pantallas este noviembre, es reencontrarse con “Memory”, la archiconocida canción del musical “Cats” de Andrew Lloyd Webber. Versión Barbra Streisand, claro, que para algo estamos ante un filme con mujeres con carácter como protagonistas.

Aunque, si he de reconocer una debilidad personal con Babs, esa es “The Way We Were”, la canción que daba título también al dramón romántico que dirigió **Sidney Pollack** y protagonizaron la cantante y actriz y otro icono generacional de los 70 como fue **Robert Redford**. Incluida en el décimo quinto álbum de estudio de la Streisand, también con el mismo título, el single se lanzaba en EE.UU. un 27 de septiembre de 1973, apenas tres semanas antes del estreno del filme. Una y otro fueron todo un éxito, relanzando la carrera de la neoyorquina y convirtiéndose desde entonces en uno de los temas recurrentes en sus aplaudidos directos. No es para menos, a sabiendas que el tema, compuesto por **Alan Bergman, Marilyn Bergman y Marvin Hamlisch**, lo ganó prácticamente todo en 1974: el Oscar, el Globo de Oro y el Grammy. Además, la canción debutó en el Billboard Hot 100 en el número 92, pero tras la friolera de diez semanas consecutivas escalando puestos en febrero de ese año se hacía con el primer puesto, desbancando por cierto a **Ringo Starr** y su versión del clásico de **Johnny Burnette** “You’re Sixteen”. Cuando finalmente la canción dijo adiós a la lista más importante de los States, había pasado dentro de ella nada más y nada menos que 23 semanas. Todo un record de resistencia y algo prácticamente impensable hoy. También se alzó con un Disco de Platino por vender, ojo, más de un millón de copias. Un dato para los

degustadores de curiosidades: la producción del hit corrió a cargo de **Marty Paich**, afamado compositor, productor y arreglista que había trabajado con leyendas como **Ella Fitzgerald, Buddy Rich, Ray Charles** o **Peggy Lee**, entre muchas otras, y padre de **David Paich**, el teclista y principal compositor de Toto. Sí, la banda culpable de que todo el que le diera al jogging en los 80 tarareara aquello de “Hold The Line”. Ejem. Pero volvamos a “The Way We Were” y la razón de este Spotifilm: porque más allá de la película a la que pertenecía, ¿dónde más he podido oírla? Pues si eres fan de “Stranger Things”, en el episodio 9 de su segunda temporada. Pero también en otras mucho menos exitosas como “Atop the Fourth Wall” y en sitcoms tan recordadas como “La niñera” o “Mork y Mindy”. Y en títulos tan de culto como “The Dirk Diggler Story”, el corto de **Paul Thomas Anderson** que le llevaría a realizar casi diez años después la monumental “Boogie Nights”.

Hablando de monumentos, uno deberían levantar en la memoria de los Bergman, la pareja junto al también mencionado Hamlisch tras el éxito de “The Way We Were”. Su historia también daría para un melodrama al gusto de Hollywood: aunque criados en el seno de sendas familias judías en el Brooklyn de los años 30 (de hecho, ambos nacieron incluso en el mismo hospital), Marilyn y Alan no se conocieron hasta que ambos se mudaron

a Los Ángeles a finales de los 50, en busca de una carrera profesional en el mundo de la música. Ya como pareja, tanto artística como sentimental, comenzaron a trabajar junto al compositor **Lew Spence**, con quien realizaron dos álbumes tan aplaudidos en su momento como “Sleep Warm” de **Dean Martin** y “Nice ‘n’ Easy” de **Frank Sinatra**. También trabajarían codo con codo con **Quincy Jones** en “En el calor de la noche”, una de esas películas sesenteras plagada de buenas intenciones sociales y a caballo entre el Viejo y el Nuevo Hollywood. Y a lo largo de su brillante trayectoria como letristas, los Bergman colaborarían con otros compositores de la talla de **Henry Mancini, Maurice Jarre, John Williams, Dave Grusin, Mark Isham** o el ya citado Hamlisch. Aunque sus mayores éxitos llegarían creando otro tándem mítico con el francés Michel Legrand, en una relación laboral tan dilatada como exitosa, componiendo canciones para películas como “The Happy Ending”, “Pieces of Dreams”, “Estación Polar Zebra”, “The Magic Garden of Stanley Sweetheart”, “Nunca digas nunca jamás” o “Yentl”, su reencuentro precisamente con la diva Streisand. Entre tanto trabajo conjunto, su canción más recordada sin duda es “The Windmills of Your Mind”, tema principal de “El caso Thomas Crown”, el estilizado thriller a mayor gloria de **Steve McQueen**, y cuyas dos primeras líneas melódicas pertenecen, ahí es nada, al segundo movimiento de la “Sinfonía para violín, viola y orquesta” de **Mozart**. Grabada para la película por el cantante, actor ¡y esquiador olímpico! británico **Noel Harrison**, hijo de **Rex Harrison**, el inolvidable profesor **Henry Higgins** de “My Fair Lady”, la canción supondría el primer Oscar para los Bergman y se convertiría en una balada versionada hasta la saciedad: **José Feliciano, Dusty Springfield, Petula Clark, Sting, Swing Out Sister** o la mismísima **Streisand** se han marcado su propia cover. En alguna de estas voces hemos podido oírla en series como “Little America” o “Vinyl”, y en películas como “Desayuno en Plutón”, “J.T. Leroy: Engañando a Hollywood”, “Mátalos suavemente” o “The Trip to Spain”. Por cierto, ahora que una canción rescatada del baúl de los despojos ha vuelto a poner en boca de todos a los **Beatles**, cabe destacar aquí que en el primer montaje que **Norman Jewison**, director del filme, hizo de la escena en la que suena este “The Windmills of Your Mind” el tema que acompañaba el vuelo en planeador de McQueen en la pantalla era “Strawberry Fields Forever”... pero luego decidió encargar una canción original. Los Bergman, y el fandom cinéfilo, siempre se lo agradeceremos.



La caída de la casa Usher

En una ambiciosa incursión en el universo gótico de Edgar Allan Poe, Netflix presenta “La Caída de la Casa Usher”, una serie que no logra estar a la altura de las obras maestras literarias que intenta emular. Bajo la dirección del aclamado Mike Flanagan, conocido por su habilidad en el género del terror, uno podría esperar una experiencia impactante y visceral. Sin embargo, esta adaptación se siente más como una sombra aparatosa que titubea en capturar la esencia oscura y misteriosa del mítico escritor.

Tras trabajos tan brillantes como “La maldición de Hill House” (2018) o, especialmente, “Misa de medianoche” (2021), Flanagan se lanzaba a emular las producciones que, con suerte desigual, hizo **Roger Corman** con los escritos de **Edgar Allan Poe** hace décadas. Precisamente, su adaptación de “La Caída de la Casa Usher” (1960) se mantiene como una de las mejores obras de Corman desarrollando el imaginario del escritor. Nunca ha sido fácil adaptar sus novelas o cuentos, muchos lo han intentado (la lista es interminable) y pocos, muy pocos han acertado a plasmar con atino las aristas del escritor de Boston. No es de extrañar que los que crecimos entre los tenebrosos surcos de sus historias, cada vez que oímos de una adaptación de su trabajo, no expresemos demasiado alboroto, cuando no, nos echamos a temblar.

Como decía antes, Flanagan venía con el respaldo de su buen hacer en sus últimos trabajos, en los que se ha rodeado de un número de actores con los que repite en cada producción. “Misa de medianoche”, posiblemente más deudora del espíritu de Poe que la propia “La Caída de la Casa Usher”, dejó el listón alto, soberbia serie con cargas de profundidad en el fondo y en la forma. Y no seré yo quien diga que Flanagan no ha hecho un buen trabajo en “La Caída de la Casa Usher”, concienzudo, con buen gusto y

respaldado además de actuaciones sólidas. Y, sin embargo, “La Caída de la Casa Usher” adolece de un sentido cinematográfico en su conjunto. Si bien Flanagan hila con habilidad las distintas mini adaptaciones de “El cuervo”, “La máscara de la muerte roja”, “El pozo y el péndulo” o “El barril de amontillado” (la parte del empalamiento, porque el momento “nuestro botella de amontillado” da un poco de vergüenza ajena, por lo burdo)... el conjunto no termina de funcionar. Los personajes de los hijos no me terminan de convencer más allá de su avaricia o codicia; sus muertes no responden a nada que se pueda entender (no, el final no me convence lo más mínimo), y la maldad de la familia Usher realmente no parece que sea algo excepcional (en la sección de economía de su periódico habitual podrá ver grupos empresariales que se merecen peores finales que los destinados a la familia de Roderick). Y es que mientras que en sus proyectos anteriores ha logrado explorar la psique humana y el terror de manera magistral, en “La Caída de la Casa Usher” parece haber perdido esa habilidad. Además, la sensación de déjà vu no deja de sentirte con el discurrir de la trama, como si estuvieras viendo una versión gótica de “Succession”.

La trama, aunque con momentos de suspenso, se enreda en su propia complejidad, dejando al espectador más perplejo que aterrado. Los giros argumentales, en lugar de sorprender,

se sienten forzados y predecibles, lo que disminuye el impacto emocional que se espera de un relato de Poe. Las actuaciones, aunque competentes, carecen del matiz y la profundidad que podrían haber infundido vida a los personajes atormentados del autor. A nivel visual, la serie ofrece destellos, pero estos momentos están enterrados bajo una sobrecarga de estilo que parece más preocupada por lo estético que por narrar una historia cautivadora. Los intentos de crear una atmósfera claustrofóbica y opresiva se sienten forzados y carecen de la autenticidad que caracteriza las mejores obras de Flanagan.

“La Caída de la Casa Usher” se presenta como un intento valiente pero fallido de capturar la esencia de Poe en el formato televisivo. Aunque tiene sus momentos (el discurso de **Roderick** sobre qué hacer si la vida te da limones es sencillamente magistral), no logra alcanzar las profundidades del horror y la desesperación que son característicos de los clásicos de Poe ni, sobre todo, el desarrollo psicológico de los personajes, tan propio del escritor estadounidense. Los aficionados al maestro del terror literario, que son legión de repente, han aplaudido la actualización de su trabajo, cuando en realidad los clásicos no lo necesitan y, además, esa modernización del relato no se produce por ninguna parte.

Javistone

“El niño y la garza”



Diez años después del anuncio de su retirada tras su último film, “El viento se levanta”, Hayao Miyazaki sorprende con un nuevo título que asegura que tampoco será el último. Basada en la novela de 1937 del autor Genzaburo Yoshino, “El chico y la garza” es la duodécima película del octogenario autor japonés, uno de los tres fundadores del Studio Ghibli.

La película juega con elementos y temas reconocibles de su filmografía y su referencia principal es su obra más celebrada, “El viaje de Chihiro”, aunque su enfoque es menos oscuro y terrorífico. En esta ocasión nos cuenta la historia de **Mahito**, un preadolescente que pierde a su madre **Hisako** tras un bombardeo en Tokio durante la Segunda Guerra Mundial, hecho que lo marcará y que supondrá un cambio vital y personal. Tras trasladarse al campo con su padre y su nueva madrastra, que además es su tía **Natsuko**, se encontrará con una garza, una suerte de animal espiritual y al mismo tiempo una especie de **Caronte** que le servirá de entrada a un nuevo y extraño mundo. Como en Chihiro, como en “Alicia en el país de las maravillas” el paso al otro lado del espejo (al mundo de los sueños y de los muertos) resultará un viaje iniciático en el que se encontrará con criaturas imposibles y situaciones desconcertantes que le servirán para crecer y afrontar todos los cambios que está experimentando.

Apabullante, bellísima a nivel visual, en algunas escenas como la inicial del bombardeo se utiliza por primera vez la técnica digital, algo inédito en un estudio que siempre se ha caracterizado por su carácter artesanal. Toda la película, pero sobre todo en su parte más onírica y surreal es un festín de colores y música, y en ella se mezcla el drama, el humor, la imaginación y la emoción.

La historia la podemos entender como una fábula sobre el duelo tras la pérdida, sobre la amistad, sobre el poder de sanación de la naturaleza. Aunque Miyazaki tiene intención de hacer más películas, hay quien ha visto en este último trabajo una obra testamental, una especie de compendio de su universo e intenciones, una obra autorreferencial tal y como últimamente han hecho la mayoría de directores importantes, desde **Steven Spielberg** (“Los Fabelman”) a **Pedro Almodóvar** (“Dolor y gloria”) pasando por **Iñárritu**, **James Gray**, **Paul Thomas Anderson** o incluso **Víctor Erice** con su emotiva última obra “Cerrar los ojos”.

En cualquier caso, una nueva obra de Miyazaki siempre es motivo de celebración, y si esta es la última será un hermoso colofón a su carrera. Pero ojalá no lo sea.

Jorge Borondo



El Rincón de Paulie Rick Sánchez (“Rick & Morty”)



En el vasto cosmos surge un personaje que desafía todas las leyes de la cordura y del buen gusto: ¡Rick Sánchez de “Rick & Morty”! Este científico chiflado hace que Einstein parezca un novato y Stephen Hawking, un simple aficionado a los rompecabezas para recién nacidos. Con su bata cubierta de manchas, su boca siempre babeante y su capacidad para encontrar soluciones creativas (y habitualmente catastróficas) para cualquier problema, Rick nos hace cuestionar si el sentido común es solo un mito urbano.

¿Qué hace tan especial a Rick? ¿Su inteligencia intergaláctica? ¿Su amor por el alcohol interdimensional? ¿Su hedonismo incurable? ¿Su falta de empatía? ¿Su desprecio por el sufrimiento ajeno? El doctor **Sánchez**, un personaje inspirado en el **Doctor Emmett Brown** brillantemente inspirado por **Christopher Lloyd** en “Regreso al futuro”, es un cabronazo al que su familia le importa, pero no mucho; a su sobrino Morty lo trata siempre como un felpudo y nunca ha tenido problema en cambiar las leyes del universo para beneficio propio, aunque para eso la gente a su alrededor haya de sufrir exterminios o enfrentarse con seres inmundos de otras realidades paralelas. Cada episodio es un cóctel explosivo de teoría cuántica, humor negro y mala hostia como pocas veces se han visto en televisión. Su habilidad para enfrentarse a alienígenas, robots y burocracia gubernamental con el mismo desprecio es tan impresionante como su capacidad para convertir cualquier cosa en un experimento impensable.

Rick dispara y mata a varios miembros de su familia para eliminar a los parásitos alienígenas que crean falsos recuerdos; evade la terapia familiar convirtiéndose en un pepinillo y luego lleva a cabo una matanza brutal de agentes gubernamentales; creó un mundo lleno de criaturas peligrosas y horribles para su hija **Beth** cuando era niña, mostrando ningún interés en el bienestar emocional de su propia hija; manipula las elecciones y las vidas de otros Ricks y Mortys en el universo alternativo, mostrando su falta de escrúpulos a la hora de jugar con las vidas de los demás; manipula las memorias de Morty repetidamente... y demuestra una habilidad única para convertir cualquier situación, incluso el fin del mundo, en una oportunidad para soltar uno de sus habituales chistes ácidos.

Menudo Angelito el bueno de Rick... ¡Wubba lubba dub dub!

Javistone

The Screamin' Cheetah Wheelies





“Vamos a coger estas canciones y hacerlas mejor de lo que nunca han sido. Y eso es exactamente lo que hicimos cuando subimos al escenario e hicimos nuestro primer show. Y fue monstruoso, tío. Fue grande y pesado y hermoso. Fue grandioso”.

Una de las noticias de la temporada, la mítica banda The Screamin' Cheetah Wheelies ha vuelto a la carretera después de más de veinte años de separación. Mike Farris en este tiempo se ha creado su propia carrera lejos de los sonidos sureños y, sobre todo, lejos de la vida tóxica que casi acaba con él. Han sido años duros de crecimiento espiritual y artístico, su carrera como cantante cercano al soul y al góspel le ha llevado a cotas jamás imaginadas (incluyendo el Grammy por el mejor disco de góspel de raíces, “Shine for All the People” de 2015), y siempre se mantuvo esquivo a la cada vez más remota idea de reunir a la banda. Pero nunca digas nunca. Como cuando Farris decía que había visto a Dios, en algún momento tuvo la visión de que era buen momento dar el paso para, de alguna forma, despedirse como deberían haberlo hecho y, sobre todo, hacer las paces con aquella época, pero especialmente con aquel Farris al que ha aprendido a perdonar. Un tipo fascinante, Mike Farris. Era inevitable que en Rock Bottom Magazine fuéramos corriendo a hablar con él. Javistone y Javi Sanabria unían sus fuerzas de nuevo para conseguir una de esas entrevistas que dejan huella. Incluso acabamos queriendo aprender a jugar al golf... ¡Nunca digas nunca!

La primera pregunta es obvia, ¿qué ha cambiado para que se reúna la banda después de veinte años?

La motivación detrás de la reunión se remonta a hace unos años, 2019, cuando me encontré en una situación algo complicada: acababa de sacar mi disco "Silver and Stone" cuando tuve un serio desencuentro con mi agencia de contratación y acabé despidiéndoles, era una mierda de agencia, de todas formas (Risas). En ese momento no tenía muchas opciones para tocar hasta que se resolviese el asunto y acabé montando "Mike Farris Rocks the House Concert Series", una serie de conciertos íntimos en los que básicamente iba a tocar a las casas de los fans, algo familiar y accesible para la gente que me seguía desde hace años, y con eso logré llenar mi año de conciertos en solo unos días. Creímos que sería muy especial y beneficioso para todo el mundo, y el proceso de conocer de cerca a toda esa gente se transformó en algo increíblemente bonito, mucho más de lo que había podido imaginar en un principio. Pero en un par de años, perdimos a algunos de esos amigos, dos de esos fans que acababa de conocer murieron, uno debido al Covid, otro de cáncer. Así que cuando empezamos a salir de todo aquello, la pandemia y esa mierda, pensé que sería importante que nos juntásemos y tocásemos juntos esa música que es tan importante para tanta gente, y dar una oportunidad a los fans que llevan pidiendo esta reunión años, darles un regalo a esos seguidores que han estado ahí durante años. Así que realmente la idea nació de eso. Y se convirtió en algo precioso. El plan era hacer algunos shows aquí en Estados Unidos, pero también se daba por hecho que, si íbamos a hacer esto, tendríamos que ir a España porque desde siempre nuestros amigos españoles han mostrado una fe y un apoyo tremendo tanto a la banda como a mí mismo en los últimos años. Así que pensamos que teníamos que hacer esta gira también, se habló desde el principio. Así que, aquí estamos, preparándonos para venir. Y ¿sabéis? Es algo muy loco, porque estaba pensando en esto el otro día que los Wheelies sólo han tocado una vez en España.

Lo sabemos, de eso vamos a hablar ahora

¡Ok! (Risas). Es que es muy loco que un solo show se haya convertido con los años en ese especie de seguimiento de culto. Es un capítulo muy, muy especial en la historia de la banda.

Cualquier seguidor español de los Wheelies tiene muy presente ese show en el Azkena Rock Festival. El caso es que hablé contigo hace unos trece años y te mostrabas inflexible cuando te pregunté por una posible reunión de la banda. Decías que era un capítulo cerrado. Mi pregunta es ¿cuánto tiempo estuviste sin escuchar la música de la banda? ¿Te traía recuerdos dolorosos?

Pienso que no era doloroso. Bueno, rectifico, sí que lo era, tuve que pasar por situaciones muy complicadas en esa época, así que en cierto



modo escuchar esa música me recordaba ese dolor.

Cuando volviste a escuchar esos discos para la reunión de la banda, ¿cómo te sentiste? ¿Te reconoces en esos discos que grabaste hace treinta años?

Sí. Algunas de esas cosas aún resuenan en mí. Escucho la mayoría de esos discos y pienso en lo mierdosos que me parecen (Risas), lo mal que suenan. No me vuelven loco. En realidad, no vuelvo a escuchar ninguno de mis discos una vez grabados. Pero, lo que me afecta es cuando miro atrás y sé personalmente donde estaba durante esos años. Y se traduce en un poco de tristeza, un poco de melancolía, pero, también he de decir que nunca pensé en lo joven que era y en cómo nos las arreglamos para hacer algo que no es normal, en absoluto. Quiero decir que cuando tenía veintidós años, ya había grabado mi primer disco y había firmado con Atlantic Records y estaba de gira con **Allman Brothers**, y yo sólo había estado tocando durante un año y medio. Literal, no había hecho música antes, empecé a cantar mis primeras canciones alrededor de un año y medio antes de eso.

Me parece increíble.

Y ahí estaba, con una canción en el top 10 en la radio. Y ya andaba de lleno dentro de una seria adicción a las drogas y al alcohol. Así que

fue un viaje bastante loco. Pero para llegar al fondo de tu pregunta, lo que me decías de cuando miro hacia atrás y lo escucho: cuando lo hice ya conocía cada arreglo, sabía cada línea de bajo, sabía todos los lick de guitarra, sabía los entresijos de esas canciones porque están arraigados en mí. No tengo que volver a escucharlas. Los chicos de la banda, sorprendentemente, no recordaban ni media del 90% de las canciones (Risas). Así que me costó un tiempo ponerlos al día. Pero, bueno, ya sabes, no han estado tocando música profesionalmente tampoco, así que tienes que darles un respiro en eso. Sin embargo, lo que me llegó sobre esas canciones era que sentía que podían ser mucho mejor de lo que eran. Y eso es lo que vamos a hacer, vamos a coger estas canciones y hacerlas mejor de lo que nunca han sido. Y eso es exactamente lo que hicimos cuando subimos al escenario e hicimos nuestro primer show. Y fue monstruoso, tío. Fue grande y pesado y hermoso. Fue grandioso.

¿Sois conscientes la consideración de legendarios que tienen Screamin' Cheetah Wheelies, con tan solo tres grabaciones oficiales y de la expectación que ha creado la gira, con todo vendido desde hace meses?

Bueno, esto es lo que hago, tío. No nos andamos con tonterías. Sí, voy a viajar allí

con la comprensión de que la gente ha estado esperando durante mucho tiempo para esto. No nos vamos a guardar nada, cada noche va a ser un show largo, glorioso, hermoso. Sabemos que vamos a tocar para algunos de los más grandes fans del rock and roll en el mundo, tío, y mi plan es dar a todos todo lo que quieren.

Recuerdo cuando tocaste con la The Roseland Rhythm Revue en Madrid en 2010 había muchos nuevos fans que quizá no conocían tu pasado con los Whellies pero cuando tocaste "Gypsy Lullaby" no quedaba un ojo seco en la sala.

Ya sabes que es la primera canción que escribí, para mí es muy especial. Me alegro de tener esta canción en mi repertorio porque cuando la toco con los Wheelies o cuando la toco en solitario, suena, como decías antes, gloriosa. Muchas de mis canciones nacen de algún tipo de dolor que he soportado; creo que cuando las canciones nacen de la lucha de alguien por salir de un agujero y mejorar, no es tanto la cabeza hablando, es más el alma la que habla y cuando el alma habla, tiene su propio lenguaje y otras almas lo reconocen y responden a eso también. Y muchas de esas sensaciones todavía resuenan en el público. De ahí las lágrimas que comentas.

Habéis nombrado la gira como "The Long Goodbye 1991-2023", ¿es un nuevo adiós o un hola... o qué? Entenderás que los fans estamos deseando nuevas canciones y giras.

Bueno, obviamente el nombre se debe a que nos costó tanto tiempo decir adiós. Y lo gracioso de eso fue que después de que lo llamásemos El Largo Adiós, de repente, como un año más tarde, todas estas otras bandas comenzaron a girar con el mismo nombre. Fue realmente extraño (Risas). Pero hay una lógica en ello, tienes que decir adiós y marcharte para poder volver y decir hola de nuevo. Pero claro, yo he seguido con mi carrera todos estos años mientras que el resto de los Cheetah Wheelies han invertido veinte años de sus vidas fuera del mundo de la música, se alejaron de la música y no siguieron en este mundillo. La banda estaba finiquitada a todos los efectos. Todos ellos tienen sus vidas en las que han invertido todos estos años. Así que es muy difícil para nosotros hacer un plan para grabar un disco y una gira o algo así. Eso está fuera de discusión. Pero lo que podemos hacer es encontrar algunas fechas selectas cada pocos años, salir y hacer algunos shows o lo que sea, tal vez sacar un single como lo hicimos a principios de este año, "Let the Child Ride" y hacer cosas por el estilo. Pero, en cuanto a invertir en una gira completa o lo que sea, simplemente no creo que sea posible con los chicos teniendo sus propias carreras hoy en día. Eso no se plantea. Aun así, había tanta alegría entre nosotros cada vez que hacíamos estos shows que no podemos obviar el hecho de que esa alegría, esa energía se traslada al público. Así que tenemos que continuar de alguna manera.

De acuerdo, la idea de un disco está descartada, pero como músicos, imagino que en ensayos o pruebas de sonido saldrán nuevas ideas, una línea de voz, un riff, que instintivamente harán que penséis en crear algo nuevo, ¿no?

Sí, claro, la cosa es que hasta ahora no hemos tenido la oportunidad de estar juntos en una habitación el tiempo suficiente como para que algo así suceda. He propuesto algunas ideas en los últimos ensayos que hicimos, pero... sí, tienes razón, tío, siempre hay esa posibilidad cuando estás en una habitación con un grupo de otros músicos para crear algo nuevo. Y tal vez componer algunas canciones, tal vez un EP, nunca se sabe, no es como si fuera necesario sacar un disco y tener que ir de gira, no hay esa presión, pero sí, podríamos sacar un EP, o un disco si nos ponemos. No voy a volver a decir nunca jamás. Puedes apostararlo (Risas).

Hablando de ensayos y pruebas de sonido: ¿Cambia de alguna forma la preparación que haces para un show de rock o uno de gospel? Me refiero no solo a la preparación física, sino a la espiritual.

No, es todo lo mismo. La única diferencia es que con mi banda actual podemos meternos en cualquier tipo de estilo sin pestañear. Los chicos que tengo ahora son una locura, músicos que han estado haciendo sesiones toda la vida, son súper ágiles y puedo trabajar con ellos cualquier idea sobre la marcha, podemos ensayar una gira completa en un día y dejar todo cerrado. Mientras que con los Wheelies la cosa es distinta, no saben leer música, cosa que yo tampoco, así que se necesita un tiempo, porque para ellos es todo de memoria. Son de la vieja escuela, por lo que necesitamos un poco de tiempo. Ahora que hemos hecho algunos shows, sin embargo, todo el mundo está de nuevo en marcha y engrasado, van clavados. Para las fechas de España, por ejemplo, no voy a estar allí para la mayoría de los ensayos, voy a estar de gira haciendo mis propias historias. Pero lo tienen todo listo y hemos hecho algunos ajustes en los arreglos y cosas por el estilo. Así que ahora pueden ponerse en marcha, cosa que costó bastante tiempo y esfuerzo cuando empezamos a ensayar juntos. Ya sabes, con una banda de rock has de tener un espacio más grande para tocar y cuesta un poco más hacer funcionar la máquina.

Te has vuelto más exigente con los años.

(Se ríe). Oh, sí, sin duda. Cuando nos juntamos por primera vez no habían estado conmigo en veinte años. Y la última vez que estuvieron conmigo no andaba en buena forma física, ni estaba en un buen estado mental durante todos esos años. Tuve grandes problemas con las drogas y todo eso. Así que nunca me habían visto sobrio, nunca me habían visto limpio, y de repente me veían ahora y pensaban ¿quién es este tío? (Risas). Ahora soy verdaderamente meticuloso de los detalles. Y creo que les sorprendía lo mucho que retenía en cuanto a las pequeñas cosas.

Le puedes preguntar a cualquier músico de mi banda, oigo cada maldita nota, no pierdo una, y si te equivocas, si la cagas, me doy cuenta inmediatamente (Risas). "Has tocado la nota que no era", y se quedan mirando, pensando quién coño es este tío. Pero creo que las cosas se tienen que hacer con un mínimo nivel de excelencia, si vas a tocar en frente de un público exigente no puedes andar con tonterías.

De repente veo una fila enorme de gente que daba la vuelta a la manzana, y pienso: mierda, ¿quién toca hoy? ¿Quién más está en la ciudad? Dios mío ¿Contra quién estamos compitiendo aquí? Y Eneko me pone el brazo sobre los hombros y me dice: amigo mío, esto es todo para ti .

Te has convertido en James Brown.

(Risas) Algo así, pero él era el James Brown pre-drogas y yo soy Mike Farris post-drogas (Risas). ¡Cuidado! Pero... ¿sabes? Respondieron perfectamente, lo entendieron a la primera y se lo tomaron como un desafío, tengo que reconocérselo, se pusieron las pilas enseguida.

Te lo debe comentar mucha gente, en nuestro país se recuerda vuestro concierto en el Azkena como uno de los más intensos que se han visto, pero tengo entendido que tienes sensaciones encontradas con este concierto.

Bueno, la banda estaba acabada a todos los efectos. Todo había terminado. El resto tenía la esperanza de que se arreglaría, pero para mí se había terminado y además estaba en un estado lamentable. Cuando llegué a España desde Estados Unidos llevaba de borrachera unos cuatro días. Recuerdo estar en el backstage del festival preparándome para salir y pensando: "Creo que no voy a ser capaz de sobrevivir a esto, tío. En serio, no lo creo". Era tanta la energía que estaba a punto de expulsar... estaba tan colocado... Después de cuatro días de darle duro, temía seriamente por mi vida. Todo el dolor personal con el que lidiaba en ese momento... no quería vivir. Además, estaba el drama con la banda, simplemente puse todo eso en la música, y creo que provocó una noche dramática. Pero recuerdo que, al día siguiente, tuve que levantarme y hacer un show acústico con **Roger McGuinn**; después de esa actuación nuestro bajista Steve se me acercó; veía en sus ojos que estaba muy afectado, desconcertado tal vez, y me dijo: Mike, no nos necesitas. Y fue ahí cuando dije: está bien, me voy. Para mí, ese fue realmente el último show que hicimos, en mi mente, ese fue el último show. Creo que hicimos uno o dos conciertos después de eso, pero no significaron una mierda. Fue, fue un momento doloroso, pero, ese de este tipo de momentos sale buena música.



Otro show que recuerdo con mucha intensidad fue el que diste en la Sala Sol. Creo que en el 2002 o 2003 presentando “Good Night Sun”, tú solo con tu guitarra, tenías el pelo largo, estabas feliz porque podías fumar, no se podía fumar esa época en los Estados Unidos. Casi tres horas, se te veía muy cómodo y fue increíble.

Sí, lo recuerdo bien, en Madrid, ¿verdad? Esto es lo que pasó: **Eneko Gurutxaga** de Bilbao se había puesto en contacto con nosotros, con mi manager Rose y quería que los Wheelies vinieran a tocar a España y ella le dijo, bueno, los Wheelies no están haciendo nada, pero Mike sí está tocando. Así que voló a Nueva York para reunirse con Rose, estaba empeñado en que viniéramos. Así que reservamos estos shows acústicos. Era la primera vez que iba a salir del país. Así que vamos a Madrid, que fue el primer show e íbamos caminando por este hermoso bulvar, esa gran capital señorial, en una tarde preciosa, edificios blancos de camino a la sala. Y de repente veo una fila enorme de gente que daba la vuelta a la manzana, y pienso: mierda, ¿quién toca hoy? ¿Quién más está en la ciudad? Dios mío ¿Contra quién estamos compitiendo aquí? Y Eneko me pone el brazo sobre los hombros y me dice: amigo mío, esto es todo para ti (Risas). Una locura. Siendo mi primera vez fuera del país, aparte de Canadá. Fue absolutamente maravilloso, un chico de pueblo de Tennessee tocando en la otra punta del mundo. Y todo el mundo conocía cada palabra, cada canción que había escrito. Fue muy hermoso. Y un álbum precioso, me encanta. Así que fue una noche

maravillosa que nunca olvidaré. Y así comenzó esta historia de amor entre España y yo.

(JT) Sé que te encanta España, pero siempre sueles tirar hacia el norte, deberías venir a Andalucía, te encantaría, yo te pago todo, dietas, alojamiento, lo que quieras.
¿En qué parte estás?

(JT) En Cádiz, al sur del sur.
Si hay campo de golf cerca me apunto

(JT) Hay a decenas.
Oh, genial... ¿Sabes jugar?

(JS) Está dispuesto a aprender si te acercas.
(JT) Lo que haga falta (carcajadas).
Pues habrá que mirarlo (Risas).

Una última cuestión referente a los Wheelies. Cuando salió vuestro primer disco se os metió en el cajón de Rock Sureño, quizá por aquello de estar en Atlantic y para aprovechar el tirón de Black Crowes. ¿Os sentías cómodos con esa etiqueta?

Bueno, no creo que el rock sureño hubiese desaparecido, pero era algo que ocurrió en un momento dado y al cabo del tiempo dejó de existir, ¿sabes lo que quiero decir? Eso es algo que sucedió en una época en particular, pero creo que nuestra música era demasiado amplia para ser considerada rock sureño. Quizá Black Crowes sí estuviesen más cerca de eso que nosotros. Pero sí, nunca nos consideré una banda de rock sureño. Por

supuesto somos del sur, y somos rockeros, pero nunca me preocuparon las etiquetas. Aunque por supuesto las influencias estaban allí en el sur.

¿Y no sentías la influencia de bandas británicas, por ejemplo?

Sí, bueno, creciendo en el sur, estábamos expuestos sobre todo a esa música, pero mi hermano era muy fan de bandas como **AC/DC**, **Black Sabbath** o **Van Halen**, y crecí escuchando eso. Pero luego también teníamos en la radio cosas como los **Staple Singers**, el soul de Memphis, la música góspel y el funk. Todo eso nos rodeaba y absorbíamos todo, desde **Marshall Tucker Band**, **Allman Brothers**, **Skynyrd**, **ZZ Top**, pero también **Al Green** o **Sly and The Family Stone**.

Y como cantante, ¿cuál dirías que es tu mayor influencia? A mí siempre me has recordado a Paul Rodgers.

Uf, tío, qué pregunta. Es curioso, yo no pondría a **Paul Rodgers**, pondría antes a **Bon Scott**.

¿Steve Marriott?

Mira, la gente me suele preguntar por **Marriot**, y puede sonar sacrílego, pero nunca he sido muy fan. Antes diría incluso **Ozzy**, o **Ronnie Van Zandt**, que fue muy importante cuando era más joven. **Gregg Allman**, **Al Green**... Y muchas cantantes de soul, **Aretha Franklin**, **Mahalia Jackson**, **Shirley Caesar**... Mis raíces son más americanas, supongo.

Javistone/Javi Sanabria



ALHAMBRA
MONKEY WEEK
23-25 NOV 2023 SEVILLA

LOS PLANETAS (CONCIERTO ESENCIAL)

ADIOS AMORES / ADRIANO GALANTE
/ ANGELES, VICTOR, GLORIA Y JAVIER
/ CAMELOS / CLARA PEYA / EL
ÚLTIMO VECINO / CRUDO PIMENTO /
GHOULJABOY / FAIZAL MOSTRIXX /
JIMENA AMARILLO / LABLACKIE / LA
PAJOMA / LORENZO SORIA &
SEBASTIAN ORELLANA (Y ARTISTAS
INVITADOS) / SIMO CELL / SISTEMA
DE ENTRETENIMIENTO / VERA FAUNA
/ VVV [TRIPPIN' YOU] /
ZA! & LA TRANSMEGACOBLA /
ADA ODA (BE) / AKA MATADOR / ALONSO /
AMANTES DEL FUTURO (MX) / ANGUSTIAS /
BABY VOLCANO (CH) / BLU BOI / BOYE /
COBRAFUMA (PT) / COSMIC WACHO /
CRISTALINO / A KANT (MX) / DHALIA'
/DHARMACIDE / DIEGO LARA / DIPHDA /
DOBLECAPA / EDU REQUEJO / EL PLAN DE LA
MARIPOSA (AR) / ELIZABETE BALCUS (LV) /
ESPINELI / FIN DEL MUNDO (AR) / GITANO DE
PALO / HOFE X 440 / HEARTS (SE) / JOHNNY
LABELLE (GR) / JOSE DE LOS CAMARONES / JUAN
MUSTARD (CL) / JUAREZ / KILL YOUR BOYFRIEND
(IT) / LA CIENCIA SIMPLE (CL) / LA JVNTA /
LAURA KATZE / LISASINSON / LOS 300 / LOS
SARA FONTAN / MANUEL / MAQUINA (PT) /
MARAGDA / MARCELO CRIMINAL / MARIAGREP /
MARINA GALLARDO / MEGANSITO EL GUAPO
/MEMOCRACIA / MIQUI BRIGHTSIDE (DJ SET) /
MONIKAZE (LT) / NICO ROIG / NUEVE
DESCONOCIDOS / ORTOPEDIA TECNICA /
PINPILINPUSSIES / ROSIN DE PALO / SANISIDRO /
SHERRY FINO / SIMONA / SOCUNBOHEMIO / TEO
PLANELL / THE SILVER LININGS / TODO
APARENTA NORMAL (AR) / TONY MORENO
(ESKORZO DJ SET) / TRAVO (PT) / UVEMASTER /
VATOCHOLO / VIVI K /
YAVY...

MONKEYWEEK.ORG

Alhambra

Andalucía

DICE

Jägermeister

Layher

icaS

no8do

Junta de Andalucía

Inaem

sgae

AC/E

ate

fundación sgae

un

un

un

Chilénica

NAVARRA

FMA

Andalucía

live europe

ESNSExchange

LARROSA

VACKSTAGE

inomu

Andalucía

Junta de Andalucía

GA

GA

GA

emartv

Gola

FARO

radio 3

VACKSTAGE

Carlos Pumares. In memoriam



Hablar de una figura como la de Carlos Pumares (Portugalete 1943-Madrid 2023), es también hablar del pasado de uno mismo, así que pido indulgencia por adelantado si esto que voy a plasmar es un poco individualista, subjetivo y fruto de mi mirada nostálgica. Cuando se es joven y el mundo se abre ante uno, muchas cosas llegan para quedarse. Cine, música y radio formaron para mí el trinomio alambicador que acabó conformando el adulto que ahora soy. Sé que cualquiera de vosotros podría decir lo mismo; es lógico, por tanto, reconocer que cuando uno aun está verde, las referencias que nos guíen en esos primeros pasos en torno a las cosas que nos gustan, suelen producir un efecto bastante perdurable, dejando una huella que no se borra.

Carlos Pumares fue el referente cinematográfico de mi adolescencia. Cada noche, su programa “Polvo de estrellas”, con esa mítica sintonía de **Bing Crosby** (en su versión grabada junto al **Buddy Cole Trio**) que le daba nombre, nos abría las puertas de un mundo de cine y música, en un entorno nocturno que convertía en una experiencia casi mágica esas horas previas al breve sueño. Sí, fueron años de dormir poco. “Polvo de estrellas” vino al mundo como programa un tanto cogido con alfileres, para ocupar una franja incómoda en la que venía reinando “El loco de la colina”. En realidad, en aquellos primeros años de la democracia, la radio nocturna apenas era pasto de estudiantes y malvividores. No existía una clara batalla por hacerse con ese puñado de insomnes, la mayoría de los cuales estaban bien atados por **Quintero**. Sin embargo, Carlos Pumares aceptó el reto, aunque a regañadientes. Recordemos que Pumares ya había hecho sus pinitos en el mundo del guión y la dirección, y que ya era relativamente conocido por ser el señor que elegía y comentaba las cintas que cada semana completaban el debate de “La clave”, en TVE. La camarilla en torno a notables figuras del periodismo de la época (**Balbín**, **Bocos**, **Martin-Ferrand**, **Santiago Amón** entre otros) dio lugar al nacimiento de un proyecto apoyado económicamente por el Grupo Godó, y de manera más minoritaria, Prensa Española (ABC). A la hora de diseñar una parrilla de salida, se buscaron nombres que alternaban tótems históricos con nuevas voces.

La recién nacida Antena 3 Radio contaba por tanto con la jugosa incorporación de Supergarcía para su franja nocturna. Como estrella consagrada de

la radio, García disfrutaba de absoluta libertad en su horario, la cual vino a inaugurar la época dorada de la radio deportiva nocturna. Y tenemos que hacer referencia al ya entonces llamado Butanito para entender cómo un programa del estilo de “Polvo de estrellas” alcanzó las cotas de éxito que llegó a disfrutar. Sin embargo, al contrario que en el caso de García, el éxito del programa de Pumares residía más en su carácter gamberro, en su contenido gloriosamente pretérito, y en su joven y mitómana audiencia, más que en grandes cifras de oyentes. Pero está claro que los que llegamos a “Polvo de estrellas”, lo hicimos precisamente porque éramos, la gran mayoría, oyentes de García (curiosamente algo que a veces contrariaba a Pumares, cuando no lo veía directamente como una usurpación de su tiempo). En cuestión de minutos pasábamos de las idas y venidas federativas (y de los abrazafarolas y lametraserillos de turno), a sumergirnos en un fantástico mundo de cine y música, de la mano de un señor gruñón y a la postre, adorable.

Esa primera etapa de “Polvo de estrellas” en Antena 3 Radio, es considerada por muchos, como una de las más gloriosas de la radio española. Un Pumares aún ácido, mentalmente ágil, que abría sus micrófonos a la audiencia, estableciéndose una complicidad única que podía dar como resultado cualquier cosa que oscilase entre el buen rollo y la más absoluta confrontación en antena. Porque así era “Polvo de estrellas”: no sólo un grandísimo programa de cine, sino un coto privado en el que Pumares implicaba a la audiencia, traspasando esa posteriormente conocida como cuarta pared, haciendo de ella un personaje más, como

personaje era él. Y cada vez que se abría el micro y entraba una nueva llamada, (“Sí, buenas noches, dígame...”), los oyentes entrábamos en una especie de estado de nerviosismo por lo que los siguientes minutos podían deparar: desde la más absoluta complicidad hasta el disparate y el absurdo. Muchos oyentes llamaban a Pumares con la sana intención de preguntarle por tal o cual película, el problema venía cuando el oyente directamente iba a tocarle las pelotas al pequeño presentador, tarea poco difícil, ya que Pumares era bastante sensible a ello. Cuando la cosa de torcía, comenzaba entonces el espectáculo, con un Pumares agigantado en fondo y forma. No pocas veces gritaba, o amenazaba al oyente con desvelar su teléfono para que fuese a su vez molestado por otros oyentes. Como digo, no era fácil tocarle las narices, bastaba con preguntar por enésima vez sobre el último hit hollywoodense. Algunos oyentes directamente llegaban al insulto, como aquél que hizo una rima con el Conde Duque de Olivares y “el maricón de Carlos Pumares”.

Siendo esta la esencia del éxito de “Polvo de estrellas”, no podemos olvidar que, en el fondo, constituía un inmenso contenedor de sabiduría cinéfila y musical. Era a la vez un programa entretenido, morboso, pero siempre dejaba lugar para que Pumares evidenciase su inmenso conocimiento, no sólo en las llamadas de los oyentes, sino también en sus monográficos (algunos recurrentes, como el del monolito de “2001, una odisea en el espacio”), y por supuesto en su hora final, dedicada exclusivamente al musical y las bandas sonoras.

Con la desaparición de Antena 3 Radio (aquél famoso “antenicidio” por parte del ya poderoso Grupo Prisa a comienzos de los noventa del siglo pasado), Pumares tuvo que emigrar de emisora, primero a la recién nacida Radio Voz (con muy poca difusión), más tarde a Onda Cero. Pero, además, con el cambio, muchas cosas se perdieron por el camino. La figura del Pumares más freak se había agrandado, dando paso además a algo que creo que personalmente rompió la magia de la que veníamos disfrutando. Por circunstancias que desconozco, Pumares entró en contacto con el mundo de la medicina natural, y comenzó a dedicarle mucho, demasiado tiempo. Esto es algo que se empezó a apuntar en la última etapa en A3, pero que se vio bastante engordado en el paso del programa a Radio Voz. Sí, es cierto que gracias a este absurdo giro obtuvimos el histórico momento Fibergran (“¡Eso son letras extranjeras!”). Pero su audiencia más ortodoxa no demandaba remedios mágicos contra el reuma, sino cine y música, y eso supuso el comienzo del fin del gran Pumares. Luego, para rematar, se enroló en aquel barriobajuno circo de freaks llamado “Crónicas marcianas”. Los tiempos estaban cambiando, y la telebasura acabaría por matar a la estrella de la radio. Sin embargo, su figura ha sido siempre recordada con mucho afecto por los que fuimos sus oyentes. De su mano recorrimos el cine clásico, las grandes producciones musicales, la vida de mitos lejanos... todo con un envoltorio tan particular como el personaje que se escondía detrás de aquel señor gruñón y bajito.

Descanse en Paz en las Estrellas.

Jesús Sánchez

J. F. León's Top Ten



A Top Ten #71

B @RockAnimalRadio

1. The International

Submarine Band

"Blue Eyes" (1968)

2. The International

Submarine Band

"Luxury Liner" (1968)

3. The International

Submarine Band

"Miller's Cave" (1968)

4. The Byrds

"You Ain't Goin' Nowhere" (1968)

5. The Byrds

"Lazy Days" (1968)

6. The Byrds

"You're Still In My Mind" (1968)

7. The Byrds

"Hickory Wind" (1968)

• 15. The Flying Burrito Brothers

"Hot Burrito 1" (1969)

• 16. The Flying Burrito Brothers

"Hot Burrito 2" (1969)

• 17. The Flying Burrito Brothers

"High Fashion Queen" (1970)

• 18. The Flying Burrito Brothers

"If You Gotta Go" (1970)

• 19. The Flying Burrito Brothers

"Older Guys" (1970)

• 20. The Flying Burrito Brothers

"Wild Horses" (1970)

• 21. Gram Parsons

"Still Feeling Blue" (1973)

• 22. Gram Parsons

"A Song For You" (1973)

• 23. Gram Parsons

"She" (1973)

A DATE / TIME
NOISE REDUCTION ☐

B DATE / TIME
NOISE REDUCTION ☐

8. The Byrds

"Life In Prison" (1968)

9. The Byrds

"You Don't Miss Your Water"

(with Parsons on vocals, 1968)

10. The Byrds

"The Christian Life"

(with Parsons on vocals, 1968)

11. The Byrds

"One Hundred Years From Now"

(with Parsons on vocals, 1968)

12. The Flying Burrito Brothers

"Christine's Tune" (1969)

13. The Flying Burrito Brothers

"Sin City" (1969)

14. The Flying Burrito Brothers

"Do Right Woman" (1969)

• 24. Gram Parsons

"Streets Of Baltimore" (1973)

• 25. Gram Parsons

"That's All It Took" (1973)

• 26. Gram Parsons

"Return Of The Grievous

Angel" (1974)

• 27. Gram Parsons

"I Can't Dance" (1974)

• 28. Gram Parsons

"Love Hurts" (1974)

• 29. Gram Parsons

"Ooh Las Vegas"

(ft. Emmylou Harris, 1974)

TDK



Gram Parsons, el angel caído

DATE . . . TIME . . . MONO ☐ STEREO ☐ EQ-120µs ☐ N.R. ☐ ON ☐ DATE . . . TIME . . . MONO ☐ STEREO ☐ EQ-120µs ☐ N.R. ☐ ON ☐

RockAnimalRadio@gmail.com

The Bo Derek's

Del pub rock al soul



Javi Alonso

The Bo Derek's es una de esas formaciones de las que tienes que encariñarte al momento si te gusta algo esto del rock & roll. Directos, enérgicos, divertidos... lo que comenzó de forma casual gracias a un villancico rocanrolero en galego terminó siendo una máquina engrasada que acaba de publicar su tercer trabajo, "Porca miseria", grabado en los estudios Silver Recordings de Martín L. Guevara (Cápsula), que ha sabido captar la energía de sus directos. En este tercer trabajo han tratado de avanzar desde la inicial etiqueta de "pub rock" con la que se les definió en aquel "10", etiqueta de la que no reniegan pero que, honestamente, se les queda pequeña. Hemos hablado con el gran Óscar Avendaño, líder de la formación, amigo de Rock Bottom Magazine y un tipo con el que es un placer charlar de cualquier cosa relacionada con salir, tocar alto y pasarlo jodidamente bien.

Enhorabuena fue por el disco que habéis sacado, "Porca miseria", que está de puta madre, otro pelotazo de rock and roll que ahora lo llaman pubrock, que hay que ponerle etiquetas a todo. Parar mí es rock and roll de toda vida, el festivo el de Chuck Berry de toda la vida.

Sí, lo que pasa es que nuestro primer disco, "10" si era un disco más de pub rock. Bueno yo cuando montamos la banda partí de una base cuando era recuperar un poco lo que hacían Dr. Feelgood, de hacer blues y rock & roll pero a toda hostia, mezclar todo eso con un poco de punk. Y desde ese disco se nos ha quedado la etiqueta, que a mí me parece estupenda, porque los grupos que hacen eso me encantan, pero yo creo que este disco ya no es ese rollo, yo creo que el grupo ha cambiado. En el segundo disco ya no era tan así... y en este tercero queda poquito de eso. Pero es una etiqueta que me gusta.

No deja de ser un disco positivo, un

disco para bailar para escuchar con unas cervezas, es la sensación que me produce. Quizá es más Rod Stewart que Chuck Berry, más Soul y menos rock & roll más clásico.

Entiendo lo que dices, sí. Es cierto que nos hemos ido un poco hacia el Soul y eso está genial. Y aunque yo no creo que tenga la capacidad de ser un cantante de Soul, sí a lo mejor puedo hacer canciones por esa onda. Lo que pasa es que las canciones las pasamos por nuestro túrmix, le damos esa energía y esa velocidad extra y se convierten en lo que se convierten. Pero en el disco anterior había Soul y en este hay aún más. También es algo que se refuerza por el hecho de que hayamos metido más metal.

Es que eso lo que yo creo que les ha dado otra dimensión a las canciones.

Y te digo que soy súper fan de Rod Stewart, con The Faces, antes del 75 es todo maravilloso. Del 74 al 80 hay de todo, y a

partir de ahí ya es difícil encontrar algo bueno (Risas).

Bueno, el unplugged estaba increíble. Sí, si...

Es brutal Rod Stewart y los Faces sacaron discos como si hubieran sido quince años, pero que fueron, ¿cuatro años, cinco años?

Sí, tremendo.

Incluso los dos discos que grabó con Jeff Beck son una locura.

Predicen a Led Zeppelin, totalmente.

Los Zeppelin copiaron cosas de ese disco, de lo que grabaron los Small Faces...

Eran unos copiones, sí. Eso se lo he oído escuchar incluso a Robert Plant.

Eran unos copiones, pero lo llevaron a otro nivel, una cosa no quita la otra. Y,

además, iban de bluesmen, y qué había más bluesman que copiar canciones de otros.

Totalmente. Pero si lo dice Plant, qué le vas a discutir (Risas).

Respecto al disco. No se inventa nada ni tampoco creo que tengáis la intención, pero siempre he pensado que coger elementos clásicos y hacerlo sonar fresco, eso también tiene mérito.

Sí, es que ese ese nuestro mérito, creo yo, ser como una especie de ensalada con cosas que ya se conocen. Porque, como tú bien dices, no tenemos ninguna intención de inventar nada nuevo. Ni con esta banda ni con ninguna, no soy tan pretencioso como para intentar hacer algo así. Me gusta el rock and roll y me gusta coger los elementos que tengo y mezclarlos. Pero sí, nuestro mérito es que cuando escuchas esa mezcla de cosas ya conocidas, siempre sonamos frescos, no suena a refrito, sino que tiene vida propia. No nos complicamos mucho al hacer las canciones, las montamos rápido. Yo llevo una idea al local y la grabamos rápido. A veces le damos vueltas a las estructuras y nos pasa algo que es curioso. Hacemos una estructura, vamos al día siguiente, la volvemos a tocar y pensamos "buah, aquí sobran partes", venga esto fuera, esto fuera, fuera... Y la recortas hasta dejarla en lo mínimo que necesita la canción.

Para que sea compacta y vaya como un tiro.

Eso es. Nosotros somos fans del "menos es más". Por eso en los dos primeros discos no había nada más que nosotros y en este le hemos metido alguna cosa más. Ya nos hemos presentado, ya nos conocen y bueno, pues ya podemos hacer cosas distintas, nos podemos permitir poner algún adorno.

En el directo cómo pretendéis llevar esos adornos, ¿vais a llevar una sesión de viento?

Esa canción en cuestión que dices, en directo los metales los cantamos... (Risas). Hacemos "parapapapa..." (Carcajadas). Oye, pues la gente flipa con eso e incluso se une. Pero es curioso, el otro día me hizo gracia lo que me dijo **Juancho Lizard** después de vernos en directo decía que esa canción le recordaba a los **Flechazos**. ÉL que es de León y que trabajó mucho con los Flechazos... A mi no me gustan demasiado, tienen algún tema molón y tal... pero vamos, que lo entendí perfectamente, la canción adquiere un toque súper mod cuando los metales los conviertes en coros. Nuestro batería lo pasa fatal porque no le gusta cantar (Risas), pero lo hace el pobre.

Oye de todos tus proyectos, este de los Bo Derek's es el que ha pegado más, ¿no?

Sí, totalmente.

Recuerdo hablar contigo y me decías que, si lo hubieseis sacado en cd, no solo en vinilo, los habríais vendido todos. Algo así

como que tuvisteis más aceptación de la esperada.

Bueno, nuestro sello Famil y Spree Recordings es que solo saca vinilos. Y cuando se agotó el disco me dejaron sacarlo en CD con la condición de que solo se vendiera en los bolos. Y descubrí que ahora se venden más vinilos que CD. Yo creía que era al revés, que los CD nos los iban a quitar de las manos, y no. Se venden, pero no era lo que yo esperaba.

Mi sensación era que te había sorprendido que el proyecto hubiera funcionado tan bien.

La sensación es real. Suceden varias cosas, primero que hemos dado con una música que le gusta a todo el mundo. Hemos ido a muchos sitios con la banda y siempre vemos a un niño bailando, a un anciano moviéndose... es muy directo, muy fresco, lo que tú decías, va por ahí, eso es importante. Pero aún más importante es la capacidad de moverse, aquí he dado con dos tíos que no tienen ningún problema con irse a tocar a cualquier sitio. Nos vamos a tocar a Murcia, cuatro días en el camino... sin problema. Luego somos un trío, que es una ventaja. Podemos dormir los tres en una habitación, si fuéramos cuatro, que es lo habitual, ya necesitaríamos dos habitaciones, fíjate el doble de gastos. También tenemos nuestra propia furgoneta, que es del batería, eso es una ventaja, viajar con furgoneta propia es un ahorro enorme.

¿Le soltáis la broma de que está en la banda por la furgoneta?

No, no, qué va (Risas). A pesar de que la música funcione con el público, hay veces que con un proyecto no llegas ni a probarlo, no puedes permitirte girar. Además, con nuestra edad la mayoría de los grupos de rock somos gente mayor, que no hay grupos de gente joven...

Hay más de los que crees.

Sí, puede ser, pero cuando vas a un festival del rollo que nos gusta no los ves.

Lo de los festivales es un tema recurrente, hay muchas bandas que me encantaría ver en los festivales y que creo que funcionaría genial y no hay manera. Vosotros mismos o Soul Jacket sois bandas que darían muchísimo juego en un festival.

Ya, pero es que hay una realidad ahí y es que para entrar en los circuitos de festivales hace falta tener un padrino. Los festis grandes no llaman a artistas, llaman a agencias.

Pero es que medianos hay muchos, en cada provincia tienen su festival grande. Aquí tenemos el NoSinMúsica que está muy bien, pero a veces repiten grupos año tras año, y son estilos rollo indy, que tienen todo mi respeto, pero... hay más cosas ahí fuera.

Nosotros hemos hecho la hostia de festivales pequeños, muy pequeños. Nos hace falta dar el paso a los festivales medianos. Ese es nuestro próximo paso. Pero dar ese paso a

festivales grandes, yo creo que ahí ya no hay un criterio musical.

Nuestro mérito es que cuando escuchas esa mezcla de cosas ya conocidas, siempre sonamos frescos, no suena a refrito, sino que tiene vida propia.

Eso por descontado. Yo me refería a los medianos, que con los presupuestos que manejan os pueden llevar en helicóptero desde Vigo (Carcajadas).

Esto es un poco como el capitalismo, dinero llama dinero. Pues en el rock funciona igual, si mañana te llama un festival grande, el resto de festivales grandes te comienzan a llamar. Pero no hay un primer festival que te llame.

Antes me hablabas sobre la diferencias entre los tres discos.

El primero fue un disco muy rápido de grabar, nos conocimos, nos pusimos a grabar una canción navideña en la onda de **Chuck Berry** en gallego. Fuimos a ensayar el primer día y la química fue brutal. Ensayamos la canción y me dijeron "¿no tienes más?" (Risas). Y yo que tenía varias canciones sueltas de mis proyectos, pues las puse sobre la mesa y ese día salimos con cinco temas montados. Enseguida montamos cinco o seis, y sin darnos cuenta ya estábamos grabando el disco. Lo grabamos en Vigo en el primer sitio que encontramos que diera el pego, grabamos a toda hostia... y salió un disco muy divertido con las cosas típicas de un primer disco. Hay cosas que habrían salido mejor si nos lo hubiéramos tomado con más calma. Pero a cambio tiene una frescura de la hostia.

Si hubieseis tenido más tiempo igual se habría perdido esa energía.

Claro, puede ser. Ese disco tiene ese rollo. El segundo es un poco raro, lo grabamos durante la pandemia y fue muy largo ya no de grabación solo, sino de composición. Te cerraban los locales, te los abrían, te los volvían a cerrar... era imposible que el disco saliera con la misma frescura.

¿Y este tercero?

Este nos lo tomamos con la calma adecuada, nos fuimos a Bilbao, al estudio de **Martin L. Guevara**, de **Cápsula**, Silver Recordings, que yo tenía muchas ganas de grabar allí. Ya nos había grabado en una ocasión una canción y yo me había quedado muy muy contento con cómo quedó. Además, me apetecía, ellos no estaban muy de acuerdo, pero yo lo tenía claro, que había que llevarse al grupo a otro sitio a grabar. El rollo de estar los tres juntos solo pensando en el disco, así van surgiendo cosas, ideas, y estás de lleno en el proceso. Y ahí es donde se nota que hay una mayor concentración en las canciones, te surgen ideas que a lo mejor no te surgen tocando en casa. Pero volvemos a la idea de que en el

primer disco yo quería que no hubiese nada añadido, ni piano ni nada. Todo lo que hubiese que fuéramos nosotros tres y listo. Incluso en el segundo, salvo la voz y algunos solos, todo está grabado en directo, hay una guitarra solo en cada canción. Y en este tercero ya hay dos guitarras dobladas para darle más cuerpo a todo, hemos metido percusiones distintas... tonterías como meterle un shake al final de una canción que le da una vidilla distinta. En definitiva, es un disco que se me hace más redondo que los dos anteriores.

Igual suena algo menos canalla.

Eso me lo decía el otro día un amigo y a mí me lo parece también, y es un poco por lo que estamos hablando, es menos directo, menos visceral. Pero luego le veo que donde en el primer disco las canciones hablaban de bares, cachondeo... que siempre digo que lo compuse desde la barra de un bar viendo a la gente que tenía alrededor, es un disco autobiográfico, pero no es mi autobiografía (Risas). De ir viendo anécdotas en el bar, pero claro ese filón para el tercer disco ya se me había agotado. Las letras ahora son más ácidas...

Pero tú tienes un problema con lo de quedarse encerrado (Risas).

¿Por qué?

Hay una canción en la que te quedas encerrado en un bar del que no te dejan irte, luego estás encerrado en un maletero, luego en un garaje...

Hostias, pues es verdad, no lo había pensado (Risas). Bueno, "Atrapado en un garaje" no hace referencia a un garaje... En cualquier caso, no me gusta volver sobre lo andado y me gusta evolucionar. Algo que me dicen mucho, por pura lógica, es que en cada disco se abre siempre el abanico. Lo noto como algo necesario. Canciones como **Bo Didley** ya he hecho dos y el tarro no me da para hacer más.

Entiendo que la capacidad creativa necesita respirar.

Claro, eso es. Hay gente que quiere repetir una fórmula porque le va bien, pero a mí no me sale eso. Luego es gracioso que haces una canción pensando en algo... no le dices nada a sus compañeros y al final la canción acaba no pareciéndose en nada a lo que tenía yo en la cabeza. Pero luego coges "Salvar el rnr", que es muy stoniana y tal. Pues yo tenía en mente cuando la compuse una versión que hace **Tom Waits** de los **Ramones**, "Judy Is A Punk" y obviamente no dije nada. Pero el otro día me decían que nuestra canción era una copia de una canción de los **Georgia Satellites**. Y, hostias, no viene de ahí, pero era cierto que acabó pareciendo a una de los Georgia Satellites. Son cosas muy graciosas. Está guay no comentarle al resto de la banda lo que quieres hacer. Además, que yo enseguida olvido lo que tenía en mente.

Hay una canción que me gusta que se

llama "Sal los jueves", y yo que he sido muy fan de los Diamond Dogs, creo que es la canción que Sulo lleva quince años tratando de grabar y no le sale (Carcajadas).

A mí esa canción me recuerda a la Motown.

Bueno, es que los discos de los Diamond Dogs con Steve Klarkson eran rock and roll and soul...

Esos discos eran flipantes.

Yo vivía en esos discos. Pero fue irse Klarkson y no volver a sentir lo mismo con los discos de Diamond Dogs. Y los escucho todos, pero no hay manera, no me emocionan.

Siempre hay temas sueltos, pero no es lo mismo.

Y además sacan discos larguísima, se pierde la frescura y la inmediatez.

Estaba intentando recordar como salió "Sal los jueves". Creo que estaba intentando sacar algo tipo Motown. Hay una en el anterior, "Humo", que ya traía la misma idea, pero esta quedó más power pop. Tenía alguna canción que hemos desechado que seguía ese rollo, pero bueno, no me agobio con eso, además las canciones que no funcionan se guardan y siempre pueden servir para más adelante o para otros proyectos. Bueno, en todo caso, yo quería hacer algo así. He escuchado mucho Soul y me encantan la Motown y **Sam Cooke**. **Otis Redding** es otro que me encanta pero es un nivel al que yo no voy a llegar.

Otis Redding es menos Soul clásico, más duro.

Sí, Stax es como más árido a lo mejor que Motown. Sam Cooke te digo me flipa, no es que me guste más, es que le tengo más

pillado el rollo. Es lo que decíamos antes, me gusta mucho **Rod Stewart**, y Rod Stewart imita mucho a Sam Cooke. No quiero decir que haga lo mismo, pero me gusta meterme ahí. Hay otra muy Soul también "Cool cool me baby", una canción Soul pasada por nuestro túrmix un poco punk de hacerlo a toda hostia. Pero precisamente en esta, cuando la grabamos me dije "hostias, ha quedado una canción muy tierna", yo nunca había tenido esa intención.

Las canciones tienen vida propia.

Sí, tío. Eso es como los escritores que dicen cuando comienzan un libro este los lleva por dónde el propio libro quiere, pues esto es parecido, yo comienzo con una letra con una idea, y sueles acabar en una idea global que no era a la que tenías pensado llegar. Tiene ese punto tierno, de que has estado con alguien mucho tiempo y se acaba, y le deseas lo mejor, y si te la encuentras algún día, que sea bailando y pasándoselo bien. Eso es muy The Faces, lo acabo de pensar.

Habéis elegido "Nutbush City Limits", ¿por qué la habéis elegido?

Estábamos en pandemia y tocamos en Lisboa junto a Capsula, y Martin nos dijo que les gustábamos mucho, que ya nos seguía... y que quería que grabásemos con él, que cuando fuéramos por Bilbao le llamase. "Os venís y si tenéis un rato grabamos una canción". Dio la casualidad de que íbamos a Bilbao en un mes y le llamé y el tío encantado. Martin ese fin de semana fue como el tío que regala droga a la puerta del colegio, te regala el primer porro, pero los siguientes te lo tienes que pagar tú (Carcajadas). Nos regaló una canción sabiendo que con el resultado íbamos a querer volver a grabar con él, y así fue. Pues llegamos y grabamos la de "Cool,



cool baby" porque no teníamos ninguna más. Acabábamos de grabar el disco anterior y no me quedaban canciones, de hecho, a esta le puse la letra muy rápido. Y como grabamos a toda hostia, en primera o segunda toma... es muy raro que lleguemos a una tercera toma. Y entonces dijo "grabad otra", pues como no teníamos ninguna grabamos "Natbush", y como nos quedó bien decidimos meterla, no lo teníamos pensado. Es un temazo y estaba siendo un hit en directo.

Vuestras portadas me parecen fantásticas, sobre todo las de "10" y la de "Porca miseria".

En "10" la idea era mía, quería que sirviese de camiseta. 10 era el título de la película famosa de **Bo Derek**, el de la mujer perfecta. Luego pensé que molaría que fuera como una camiseta de fútbol americano, ¿recuerdas los pijamas que teníamos de pequeño que imitaban camisetas de deportes americanos?

No, los míos eran más de los pitufos (Risas).

Yo tenía varios, y eran en tonos marrones y amarillos, y se lo comenté a mi chica, que es diseñadora, y lo sacó, quedó espectacular. Luego también me recuerda al rollo de las carreras de Nascar, que me gustan mucho. El segundo se lo

pasamos a **Rubén Suárez**, un colega, que vio la foto de directo y la hizo portada.

Esa me gustó un poco menos, además parece que es un disco en directo.

Bueno, esa era un poco la intención. El 90% de nuestro boca a boca es por nuestro directo. La portada del tercer disco la hizo **Guillermo Casanova**, el bajista de los Chicos y cantante y guitarrista de El gobierno, una banda de Soul-punk. Pues Guillermo es muy aficionado al cómic y cuando le dije que el disco se llamaría "Porca miseria"...

¿Y por qué ese nombre?

Pues estábamos pensando qué título ponerle y se le ocurrió a mi chica, estábamos de vacaciones en Sicilia y se le ocurrió. Y es que ya sabes cómo funciona el rock & roll, es como mierda empaquetada en celofán, es un mundo de mierda. Por la noche eres una estrella del rock y por la mañana te tienes que levantar para ir a la puta obra. Pero hay ese rollo, ahora más con las redes sociales, gente que está vendiendo historias, ese rollo de "se vienen cositas"... aborrezco esa frase. Ese tipo de cosas que crean falsas expectativas creo que el rock y el negocio de la música funciona así y me parece que está todo muy vacío. Pues se lo comenté a Guille y me dijo que tenía que ser como

un anuncio de detergente, que llamase la atención. Luego que hizo un dibujo con cada canción, que aparece en la contraportada, me parece flipante. Dibujó un producto para cada canción, por ejemplo, para "Sal los jueves" dibujó un paquete de sal, es brutal.

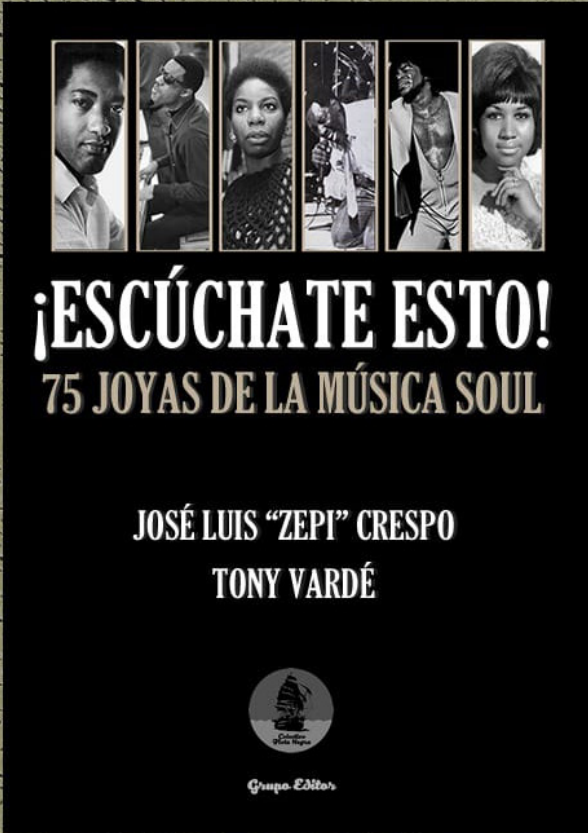
Para terminar, creo recordarte decir que ese traje blanco no lo podías lavar porque como lo lavases se desharía por completo, ¿ya te decidiste a lavarlo? (Risas).

No, no... ese traje va siempre directo a la lavadora. Pensábamos en llevarlo a tintorería, pero eso habría sido una ruina. Pero no, hombre, ese traje hay que lavarlo después de cada viaje. Al menos para quitarle el olor, que eso llega que parece un trapo para limpiar mesas... Es que nosotros somos mucho de tirarnos por el suelo y claro... así llega el traje.

Nuestras madres nos decían que si íbamos de blanco nada de tirarse al suelo... (Risas).

Sabes lo bueno que tiene ese traje, es que, por el tipo de tela que sea, que hace una especie de sombra o algo así, siempre parece que está limpio. Si lo ves a la luz del día ves que está lleno de mierda, pero en un local esa mierda como que hace sombra y parece que está impecable (Risas).

Javistone



¡ESCÚCHATE ESTO!
75 JOYAS DE LA MÚSICA SOUL

JOSÉ LUIS "ZEPI" CRESPO
TONY VARDÉ

Grupo Editor

¡ESCÚCHATE ESTO!
75 JOYAS DE LA MÚSICA SOUL
de José Luis "Zepi" Crespo y Tony Vardé

PRECIO PROMOCIONAL DE PREVENTA
€16



 **zepibonhamfive**

NOVEDADES

Tarque "Vol. 2" (Warner Music Spain)



No todos los cantantes pueden presumir de ese toque milagroso que los convierte en auténticos 'frontman'. Sin embargo, esta no es la historia de Carlos Tarque. Este rockero incansable luce a la perfección sus habilidades en su segundo trabajo en solitario, "Vol. 2", donde ratifica lo que intuimos en su álbum debut, el rock and roll español tiene un rey, y ese es Tarque.

Desde los primeros compases de este trabajo hasta las últimas notas de "Lluvia de abril", el último tema que incluye el álbum, todo rezuma hardrock por derecho. Los ecos de su pasión setentera resuenan en cada una de las composiciones de este "Vol.2", que lejos de saturar nuestros oídos con guitarras imposibles, nos deja pidiendo más al final de cada sacudida musical. Y es que la personalidad de este disco no podría ser otra que la de una combinación explosiva entre el cantante y su Asociación del Riff, compuesta por Iván "Chapo" González, Coki Giménez, y el sonido inconfundible de Carlos Raya y sus mágicos riffs. En definitiva, una apuesta segura y carismática para el éxito.

Abre el LP con un puñetazo sonoro que sacia nuestra sed de rock and roll proveniente del cantante murciano. "He vuelto para haceros arder" es, sin duda, toda una declaración de intenciones. A golpe de riffs ensordecedores no puedes hacer otra cosa que mantenerte alerta ante tal estrío hasta el toque final. Las sirenas anuncian una marcha brutal con "Bombas al son de paz", una distopía musical no tan futurista en su letra que alcanza el lado más oscuro del disco. Con "Credo" me reafirmo en la fe que le tengo a Tarque, con unos ritmos muy pautados en la base rítmica, te envuelve en una plegaria sonora exquisita.

Nos dejamos llevar por unos minutos con "Escapa del amor", que relaja nuestros oídos a ritmo de melodías pausadas, hasta que irrumpe sin contemplaciones, la versión del famoso "Evi", de Willie Dixon, a través de "Maldigo", y nos ponemos en pie. Ha llegado lo que, para mí, es el secreto mejor guardado de este disco. Y es que deja un reguero de

blues apasionante y descarado, más cerca de los Cactus que de la canción original, pero igualmente apabullante. La balada rockera llega con "Mar de whisk'y", esperada y bastante correcta. Y volvemos a la guitarra como protagonista con "Piel de toro" o "Tan grande como tú", con un estribillo pegadizo y divertido en su melodía. Diría que "Flores del acantilado", sin embargo, resalta por ser la nota diferente del examen completo, una rica combinación de sonidos.

En el tercio final destaca "Pacto" por su sonido puro y clásico que te teletransporta a 1995 entre los acordes de "Donde el río hierve", en su segunda estrofa, un guiño que no pasa desapercibido para el fanatismo presente. Por otro lado, "Días extraños" podría ser el tema perfecto para una tarde excepcional, como bien reza su nombre, compuesta por un puente precioso que te lleva a un estribillo increíble. El homenaje a la banda madre llega con el final del álbum. Y es que "Lluvia de abril" bien podría haber sido parte de la brillante MCian, con una suave melodía que te apacigua, como el guerrero que ha llegado triunfante al final de la batalla.

¿La verdad? No hago más que pensar en cómo sonará en directo. Es un trabajo que destila libertad, la del vocalista de una banda que se desprende de ataduras y se da el lujo de hacer lo que le venga en gana cuando lo desee. Y al fin y al cabo... ¿no es eso el rock and roll?

Ada Salas

"Council Skies", Noel Gallagher's High Flying Birds (Sour Mash /Karonte)



Nunca he sido un entusiasta seguidor de los Oasis, pero siempre me ha gustado el juego mediático que han dado. Considero mejores a Pulp, Suede o Blur, pero tienen 2 o 3 discos con bastantes canciones espectaculares. Sin embargo, he gozado con este disco de Noel mucho más lo que podía imaginar a priori. Mientras Liam se embarga en la gira 30 Aniversario para vivir de los réditos, el bueno de Noel ha conseguido, quizás, su mejor trabajo en solitario. Con muchos y variados buenos temas en forma de single y

hasta algún himno épico como los de antaño. Buenos arreglos orquestales calidez acústica y aromas al pop clásico que va desde los Beatles hasta Love, ('Open The Door, See What You Find' pasando por Paul Weller o incluso Pink Floyd (el estupendo single 'Easy Now'). Buen lento orquestal lleno de feeling para empezar titulado 'I'm Not Giving Up Tonight'. Melodías y estribillos en singles como 'Pretty Boy' o 'Council Skies'. ¡Y Noel canta como nunca!

Txema Mañera

"Elektrik Ram", Ruff Majik (Mongrel Records)



Nuestros sudafricanos favoritos han publicado nuevo disco, tres años después del atronador "The Devil's Cattle". Los conocimos en 2019, año en el que nos volaron la cabeza con "Tàrn", y desde entonces les hemos seguido la pista desde cerca, entrevista en el nº 20 incluida. Como nos tienen acostumbrados los Majik han vuelto a producir un trabajo que te deja sin aliento, con esa mezcla tan particular de Stoner hipnótico, enfermizo casi violento. Quizá el grado de locura y dureza se ha reducido algo, pero es imposible no caer ante los encantos psicotrópicos de esta particular banda. Desde esa portada tan deliciosamente inquietante, pasando por la voz histriónica de Johni Holiday (que siempre me ha recordado al joven Axl Rose), los Majik vuelven a publicar un disco en el que perderse por completo, una especie de Alicia en el país de las maravillas psicótico en el que dejarse la cordura antes de entrar. Ecos de cosas que te suenan (White Zombie, Cramps...), pero desde luego, no suenan a NADIE. Temas como "Cement Brain" o "Queen of the Gorgons" no pueden dejaros indiferentes. Discos para perder la cabeza. Ojalá vengan de una vez a nuestro país.

Javistone

The Kleejoss Band, "Porvenir" (BeatClap)

Directo desde nuestra ciudad del viento (Zaragoza), como si su intención sea la de recorrer toda la música a lo largo de la Ruta 66, llega el séptimo álbum de la banda zaragozana con título definitorio, "Porvenir"; y no me extraña esa denominación a un conjunto de canciones que darán mucho que hablar. Si abres un disco con tres descargas sonoras del calibre de "Afortunado", "Ladran o Morder" y "Cómo hemos llegado aquí", sinceramente, tienes más de media carretera surcada. Y si continuas con la bella "Estaciones", balada

de manual con aire al Tom Petty del “Echo”, y sigues con la arrolladora “En mis Manos”, has llegado ya a California. Pero no, aún hay más para engrandecer este fabuloso viaje por lo mejor del rock americano: “Porvenir”, “Norte-Sur”, “Ruinas”...



Con la exquisita labor de Hendrik Röver, dotando a las guitarras de una dimensión inédita hasta el momento atravesando nuestro corazón, y ecos de los siempre llorados Marañoses e incluso Georgia Satellites, Kleiser, Joss, Andrés y Nacho consiguen que nuestro próximo destino musical no tenga que cruzar el charco, sólo dirigirnos a la capital maña.

Zepi Crespo

“Vol.1”, Señor No (FOLC Records)

Tras un espectacular doble LP como el esperado “Directo” los históricos Señor No se debían también un “Vol. 1” como este. Siempre les ha gustado hacer versiones y tienen bastantes de ellas en sus discos oficiales. Les faltaba un LP completo trayendo algunas de las canciones más emblemáticas



de algunos de sus grupos predilectos. Un total de 14 temas de Los Guarriors, Nuevo Catecismo Católico, Obligaciones, Vincent Von Reverb, Los Chicos (no podían faltar los capos de su sello, Folc Records), Safety Pins, El Corazón Del Sapo, Brigada Criminal, Discípulos de Dionisos, Ultracuerpos, The Hot Dogs, Shock Treatment, Aerobitch y Lobo Eléctrico. Como has podido comprobar, además de Los Chicos aparecen varios grupos más destacados con varios discos en el sello Folc. El ‘Detrás de Tu Mirada’ de los NCC (también con calentito y espectacular vinilo en directo) es una gozada absoluta, al igual que el ‘Nothing’ de Los Chicos. En la cara B me encantan los Discípulos, una muy glam ‘Las Reinas del Fósforo’ de The Hot Dogs o la salvaje y alcohólica ‘I Drink It All’ de los Aerobitch. El año que viene querremos “Vol.2”.

Txema Mañeru

“Pandora’s Sessions”, Micky Y Los Colosos Del Ritmo (Family Spree Recordings)

Próximo a cumplir los 80 años, pero espectacularmente bien llevados y rockeando

de lo lindo y agitando las caderas y sudando y dándolo todo sobre los escenarios. Fue idea de Paco Poza y de Los Colosos Del Ritmo, el recuperar uno de los principales éxitos de Los Imperial Surfers (‘Mueve Tus Botines’. Usando la letra compuesta por Busta Spector y rebautizándolo como ‘Amor de Verdad, Amor Verdadero’. Simpática invitación al baile con un ritmo imparable, excelente saxo, piano rock’n’roll y unos punteos realmente logrados.



En la cara B recuperan uno de los míticos temas de Micky y los Tonys. Se trata de ‘El Problema de Mis Pelos’. Un tema del año 67. Chulos coros, divertida letra y otro saxo que sopla como si no hubiera mañana. Sigue tan vigente que Ben Vaughn lo pinchó recientemente en su programa “The Many Moods Of...”). Si que recuperan el sonido Tacoma y suena también a 2023. De paso, te recomendamos que recuperes, si quedan copias, su mini LP en 10”, “MICKY Y Los Colosos Del Ritmo” con 8 temas sin tregua para bailar.

Txema Mañeru

OTRO PODCAST DE NADA

Jesse

SHOW

La bitácora de un cincuentón desnortado









The Rolling Stones

Vaya por delante que creo que tener un nuevo disco de los Stones a finales de 2023 es una gran noticia. Es LA banda de rock por excelencia, responsables en gran medida de esto llamado rock & roll tal y como se conoce desde hace sesenta años. Muchos de sus discos, especialmente hasta finales de los 70, son obras maestras y referencia de infinitos trabajos y artistas desde entonces. Los Stones son más grandes que la vida, y punto. Y el tiempo pasa, y lo hace para todos, aunque Mick y Keith parezcan eternos. Lo cierto es que sus discos desde hace ya 30 años dejaron de estar a la altura de sus clásicos y eran excusas para salir de gira.

Estos días he escuchado a muchos hablando de tal o cual disco en el que los Stones aún sacaban jugo de su talento, pero lo cierto es que desde el lejanísimo "Tattoo You" de 1981 sus discos no me han parecido comparables con su mejor época, aunque buenas canciones han ido apareciendo aquí o allí ("Mixed Emotions" en "Steel Wheels" de 1989 o su estupenda versión en directo del "Like a Rolling Stone" de Dylan).

Llegamos a este 2023 y la expectación era gigantesca, los Stones iban a sacar posiblemente su último trabajo en estudio y se habían puesto las pilas para irse a lo grande. Ok, sonaba bien, poco creíble, pero bien. Luego ibas sabiendo y comenzabas a verlo todo con un poco de reticencia. Si ya la ausencia de Charly Watts hacía dudar a muchos de la idoneidad de seguir con la banda, saber que gente tan poco recomendable como Andrew Watt a la producción o Lady Gaga (jamás había visto a tantos rockeros que de repente son fans de esta mujer) aparecía en los créditos con luces de neón, no ayudaba. Y no, que acudiesen al bueno de Paul McCartney para tocar el bajo en una canción igualmente no me excitaba lo más mínimo, y las declaraciones de Keith (es lo más punk que hemos grabado nunca) me sonaban tan creíbles como cualquier vendehúmos de tercera.

A pesar de todo, cuando tuve a mi disposición el disco, mi excitación era absoluta, estaba predispuesto a dejarme llevar una vez más por la magia del rock & roll, por la locura de los mismos tipos que grabaron "Exile on Main Street". ¿Y qué sucede? Que desde la primera canción no veo sentimiento alguno

en lo que escucho. Intento emocionarme, pero no me llega. La primera escucha, si se hace con la atención adecuada, ya te dice si te va a enganchar o no. He necesitado cuatro escuchas para que las canciones me fuesen entrando, y si no hubieran sido los Stones, no habría insistido tanto. Reconozco que "Angry" me ha ido gustando poco a poco, me parece sencilla y alegre, no es poca cosa. "Get close" está muy bien también, aunque la melodía del estribillo me saca de la canción, por lo demás un buen tema. "Depending on you" suena aceptable y aquí al revés que en la anterior lo mejor es Mick. Con "Bite Off" no termino de creérmela, la cacareada línea de bajo punk del Beatle la podría haber grabado mi hija de ocho años. "Whole Wide World" me parece una mediocridad tremenda, ¿son los Stones o Nickelback? "Dreamy Skies", sin parafernalia, suena clásica, anclada en las raíces... básicamente Mick y Keith como si estuvieran en un porche improvisando, de lo mejor del disco, suena natural, la recargada producción desaparece aquí y se agradece. Luego, volvemos con "Messi t up"... ¿es lo

peor que han grabado los Stones en treinta años? Pues posiblemente no, pero suena a refrito y a unas guitarras que apostaría no han grabado ni Richards ni Woods. "Live by the Sword" es otra canción que parece que se esfuerza por sonar fresca y está cerca de conseguirlo, el viejo Elton suena como debe sonar un piano desenfadado y desenfrenado. "Sweet sounds of heaven" es una gran canción, sin duda. No me gusta ver a Lady Gaga poniendo sus zarpas en una canción de los Stones, pero sin duda es de lo mejor del disco, como en "Dreamy Skies", cuando las canciones se desnudan el sentimiento aflora, como precisamente en el último corte. Es en "Rolling Stone blues" donde los Stones, lo que queda de su esencia, aflora con descarnada magia, Robert Johnson apropiándose de todo, pantanoso, sudoroso, casi peligroso, se siente afilado, Muddy Waters susurrándole a Mick al oído... No era tan complicado de entender, los Stones son una banda de blues, cuanto más cerca mejor, cuánto más lejos, peor.

Javistone





Hackney Diamonds

Los Stones y su último trabajo están copando el debate en distintos medios y redes sociales en las últimas semanas. La banda viva más grande de nuestro tiempo, sin necesidad alguna de rendir cuentas o de tan siquiera superarse a sí misma, lejos de diluir su influencia musical y mediática, volvían al estudio para, en realidad, seguir sintiéndose vivos. Así es, nuestros inmortales Stones se arremangan de nuevo, buscando seguramente un sentido de la utilidad, una perdurabilidad que vaya más allá de las enormes giras como la que pasó el año pasado por nuestro país.

Bien es cierto que desde el lejano “A bigger bang”, y dejando fuera algún que otro sencillo lanzado como golosina (“Doom and gloom” y “Living in a ghost town” son ejemplos que me vienen a la cabeza), la maquinaria de Sus Satánicas Majestades ha estado mas dedicada a reeditar lujosamente sus hitos discográficos y a seguir defendiendo en directo, de manera algo acomodada, sus grandes éxitos. ¿Necesitaba el fan acérrimo un trabajo con música nueva? ¿Lo ansiaba? Seguramente haya tantas respuestas como fans, pero el que escribe esto no lo es, nunca lo ha sido en realidad. Los Stones me gustan mucho, muchísimo, pero no están en mi particular santoral rockero. Puesto este dato a disposición del lector, yo mismo me he sorprendido con el disco que se acaban de marcar Jagger, Richards y Woods, con la ayuda de sus asalariados habituales y un buen puñado de colegas.

Y, como digo, sin ser fan de los Stones, estoy disfrutando mucho “Hackney diamonds”. Tal vez acercarme al disco sin esperar nada (e insisto, por no ser precisamente acérrimo de ellos), he podido degustarlo desposeído de cualquier tipo de expectativa, ajeno a toda necesidad. Pero, amigos, estamos hablando de música, que al final es de lo que se trata. Olvidando quienes son, apuesto lo que queráis a que si este disco lo firma cualquier banda joven, su poso sería muy diferente: no aparecería en los grandes medios, pero seguramente sería ensalzado por muchos que, en realidad, se resisten a reconocer que en pleno 2023 los Stones han sido capaces de editar su mejor trabajo en más de treinta años. Hay corrientes por ahí que se escapan de toda razón y se empeñan en denostar lo que puedan hacer músicos de setenta, ochenta años. Como si el talento tuviese que ceñirse a unos parámetros vitales, y la madurez matase la creatividad. Y

es que ya ni siquiera se trata de aceptar que nuestros viejos ídolos puedan o no ser capaces de volver a sus gloriosas andadas: muchos les niegan el beneficio de la duda (“no van a darme lo que me daban, para qué insistir”). Pero es que luego hay que escuchar los discos, señores. Y en este caso, por suerte, es difícil encontrar a gente decepcionada, con la salvedad tal vez de lo que leeréis en la página de al lado.

“Hackney diamonds” es un disco a la vez canónico y moderno. Lo primero, porque no presenta novedad alguna ni recurre a artificios o riesgos innecesarios. Suena a Stones, si es que hay un sonido que podamos dar como vertebrador de la esencia stoniana. Respecto a esto, las diferentes canciones van revitalizando estilísticamente las esencias que en su día fuimos degustando a lo largo de los primeros treinta años de la banda. Rock n roll directo, country-blues, baladas de genética soul, e incluso alguna referencia a los Stones bailables de primeros de los ochenta. En cuanto a lo de moderno, intenta reflejar un tipo de sonido menos ajado, una producción más actual. Sólo los más escrupulosos pueden poner algún tipo de pega, pero no estamos ya en 1971.

Vamos con las canciones. Dejando de lado la mediocre “Hungry”, que te la quitas pronto de en medio porque es la primera que suena, asistimos a una sucesión de temas que entran como guante de seda, en una sucesión que creo bastante lógica y estudiada que hace que el disco fluya y no aburra en ningún momento. Así, pasamos de la calidez de un medio tiempo como “Get close” a una balada de corte clásico, “Depending on you”, para abordar justo después una enérgica “Bite my head off” (fuzzero bajo de Macca mediante), que junto a la vacilona “Whole wide world” y la muy estoniana “Dreamy skies” cierran una muy

amena primera mitad, para mí casi perfecta.

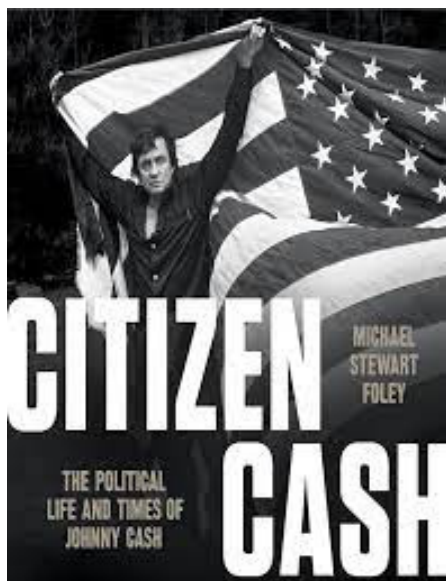
La segunda mitad del disco ha traído tal vez mayor nivel de división de opiniones, sobre todo merced a la arriesgada “Mess it up”, un tema muy Jagger en el que tras un fraseo clásico nos topamos con un estribillo tal vez demasiado facilón y algunos falsetes, pero que en mi opinión sienta bien al conjunto. Curiosamente en este tema escuchamos la batería del desaparecido Charlie Watts, con su personal pegada, de la que disfrutamos también en “Live by the sword”, la peor pista del disco aunque cuente con el testimonial piano de Elton John. Las opiniones chocan también alrededor del tema cantado por Richards, “Tell me straight”: para algunos lo peor del disco, para otros, la que encierra más autenticidad del conjunto. Un tema simplemente correcto para mí. En “Driving me too hard”, encontramos guitarras que evocan el “Beast of burden” en un medio tiempo muy bonito con un cambio a la hora de abordar el estribillo realmente brillante.

El disco lo cierran “Sweet sounds of heaven” el tema grabado con Lady Gaga, (elección un tanto polémica sobre el papel pero que se diluye al comprobar el bonito contraste de su voz con la de Jagger), y la cover de clásico “Rolling Stone blues”, que me parece un broche lleno de simbolismo al que podría ser el último trabajo de la larga carrera de este mito llamado The Rolling Stones. En definitiva, un muy buen disco, inferior lógicamente a sus clásicos, premisa que dábamos por segura, pero que no niega la evidencia: “Hackney diamonds” es un trabajo casi redondo con lo mejor que pueden ofrecernos los Stones medio siglo después (se dice pronto) de su cima creativa.

Jesús Sánchez

LIBROS

Michael Stewart Foley: “Ciudadano Cash: El Compromiso Político (y Social) de Johnny Cash” (Liburuak)

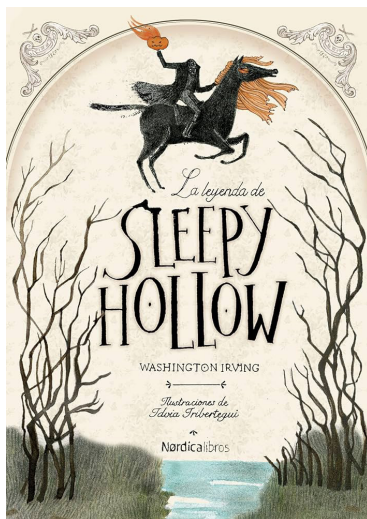


Buena idea editar esta joya sobre “El Hombre de Negro” más político cuando se cumplen veinte años de su defunción. La cuestión clave de este libro es: ¿era Cash progresista o conservador? Lo mejor de todo es que, tras su lectura, puede haber conclusiones totalmente diferentes. En mi opinión combinaba ambas ideologías según los temas en los que se metía con sus canciones o en sus declaraciones. Era muy conservador en términos religiosos y, quizás, eso le da su imagen republicana para muchos seguidores de esta ala. Sin embargo, en temas sociales, siempre se alió cerca de los más débiles y eso le hace un izquierdista con una máquina (bueno dos, su voz y su guitarra) que si no mataba, sí desafiaba al menos a los fascistas. A favor de los indios y de los afroamericanos, pero también de los presos (para los que canto en muchas ocasiones) o de los desposeídos y parias de la tierra.

Mucho humanismo en la obra de un Foley que es historiador de cultura y política estadounidense, y autor de otros siete libros, entre ellos el premiado “Confronting the War Machine” sobre la guerra de Vietnam, “Front Porch Politics” sobre activismo en los Estados Unidos de los años 70 y 80, o la obra maestra “Fresh Fruit For Rotting Vegetables”, sobre la militancia política de los Dead Kennedys. No podemos dejar de mencionar que bajo el lema de “Cuando La Música También Es Política”, en Liburuak han publicado también otra joya como es “La Política Punk Rock de Joe Strummer” con la firma de Gregor Gall y con tres temas centrales, también presentes en la obra de The Clash que son radicalismo, resistencia y rebelión.

Txema Mañeru

Washington Irving: “La Leyenda de Sleepy Hollow” (Nórdica Ilustrados)

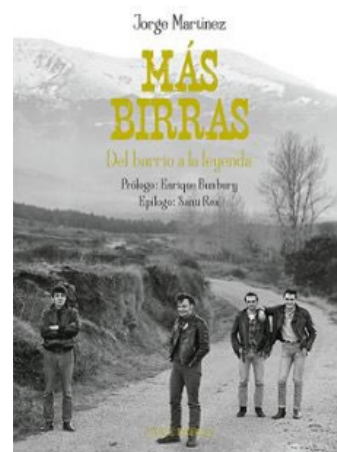


¡Qué gozada, también visual, los libros de la Colección Nórdica Ilustrados! Con grandes de la ciencia ficción y el terror como Poe “La Caída de la Casa Usher” es una jodida maravilla en esta serie)u, Lovecraft o Stepehn King. Ahora le toca el turno a esta preciosidad que todos conocimos gracias a la gran y sangrienta película de Tim Burton. Aquí en lujoso libro de tapas duras con buena traducción del: Colectivo Irving y con las maravillosas ilustraciones de Idoia Iribetegui. Especialmente atractivas son algunas a 2 páginas en tonos más bien oscuros acordes con la historia, aunque hay otras más pequeñas que también suponen guapos adornos al macabro, pero muy entretenido texto. “La Leyenda de Sleepy Hollow” es un relato corto de terror y romanticismo, escrito por Washington Irving hace ya más de dos siglos. Apareció en su colección de ensayos e historias cortas “The Sketch Book of Geoffrey Crayon, Gent”. La sangrienta historia se sitúa en 1784, en los alrededores del asentamiento neerlandés de Tarry Town (Tarrytown, Nueva York), en un apartado valle llamado Sleepy Hollow conocido por sus historias de fantasmas y el ambiente embrujado que impregna la imaginación de sus habitantes y visitantes. Todos estos ambientes los captó a las mil maravillas Burton en imágenes y aquí lo hacen las ilustraciones de Idoia. El espectro más infame del lúgubre lugar es el Jinete sin Cabeza, de quien se dice que es el fantasma de un antiguo soldado Hessiano al que alcanzó una bala de cañón en la cabeza durante alguna batalla sin nombre de la guerra de Independencia de Estados Unidos. Este es el comienzo, pero intenta sumergirte también en esta romántica historia y descubrirás su enorme simbología y su significado atemporal, aunque fuera escrito en el siglo XIX. 76 páginas de amplio formato que son gozada visual y textual. ¡Cautivan tanto o más que la película de Burton!

Txema Mañeru

Jorge Martínez: “Más Birras – Del Barrio A La Leyenda” (Doce Robles)

Tuve la suerte de estar en la presentación de este libro en Soncillo en un buen festival con gran ambiente en el que tocaron, en primer lugar, la banda Otra Ronda, tributo a Más Birras. Una banda legendaria, pero un tanto injustamente olvidada. Un precioso y muy trabajado libro para el que Jorge Martínez ha invertido más de 3 años de vida y trabajo. Licenciado en Derecho y músico con varios poemarios a su nombre. También lidera a la banda Despierta McFly y Los Guajiro. En su banda tributo, además, cuentan con la presencia de su saxofonista Mariano Ballesteros. El libro, de preciosa portada en blanco y negro delante del Moncayo, cuenta con el buen Prólogo de un gran admirador como es Enrique Bunbury. Claro que los Más Birras compartieron más de un interesante y multitudinario concierto con Héroes del Silencio. Del emotivo Epílogo se encarga otro paisano importante como es Santi Rex.



Este gran libro de gran formato se publica justo 30 años después del concierto de despedida de los Más Birras. 334 páginas con centenares de chulas fotografías y con muchos códigos QR para escuchar esas grandes canciones o conocer lugares relacionados con la banda. Queda muy claro que el hombre clave de la banda fue y será el simpár Mauricio Aznar que tiene un busto en Zaragoza con su sempiterno tupé y el Paseo Mauricio Aznar, que viene detallado como Músico y Poeta. Zaragoza (1964-2000). ¡Una gran pena, también su prematura muerte! Muy buena idea la de arrancar los capítulos con fotos a página completa y breves, pero muy buenas notas introductorias. Capítulos como “Los Cuatro Magníficos”, “El Desierto Para Correr”, “Otra Ronda” o “Tierra Quemada”. Mejor aún ese último capítulo titulado “Y Entonces, La Leyenda” con los músicos de Más Birras repasando la historia de sus 8 años de vida. ¡Ojalá este currado y muy vistoso libro haga que más gente pueda conocer a esta imprescindible y precursora banda!

Txema Mañeru

Matthew Perry... Be Chandler, my friend

A estas alturas se hace difícil aportar algo nuevo tras la marcha de **Matthew Perry**, aunque ni por asomo es la intención: simplemente, no queríamos dejar de dedicar unas breves líneas a un personaje que ya era icónico antes de morir el actor que le dio vida.

'Friends' es puro humor blanco; estirado hasta el límite, pero blanco; si bien hay dos personajes que enarbolan más que el resto la bandera de ese coqueteo con esos tonos más oscuros (aunque nunca negros en realidad) de la comedia: uno es el de **Phoebe**, directa, sin filtros, casi inmoral en ocasiones; el otro es, obviamente, Chandler, todo lo contrario, siempre con el filtro de la ironía activado.

El personaje de Chandler fue probablemente el que más y (para muchos) mejor evolucionó a lo largo de las diez temporadas, el que en mayor medida fue de menos a más; el gran "tapado" de "Friends" cuando ves las primeras temporadas.

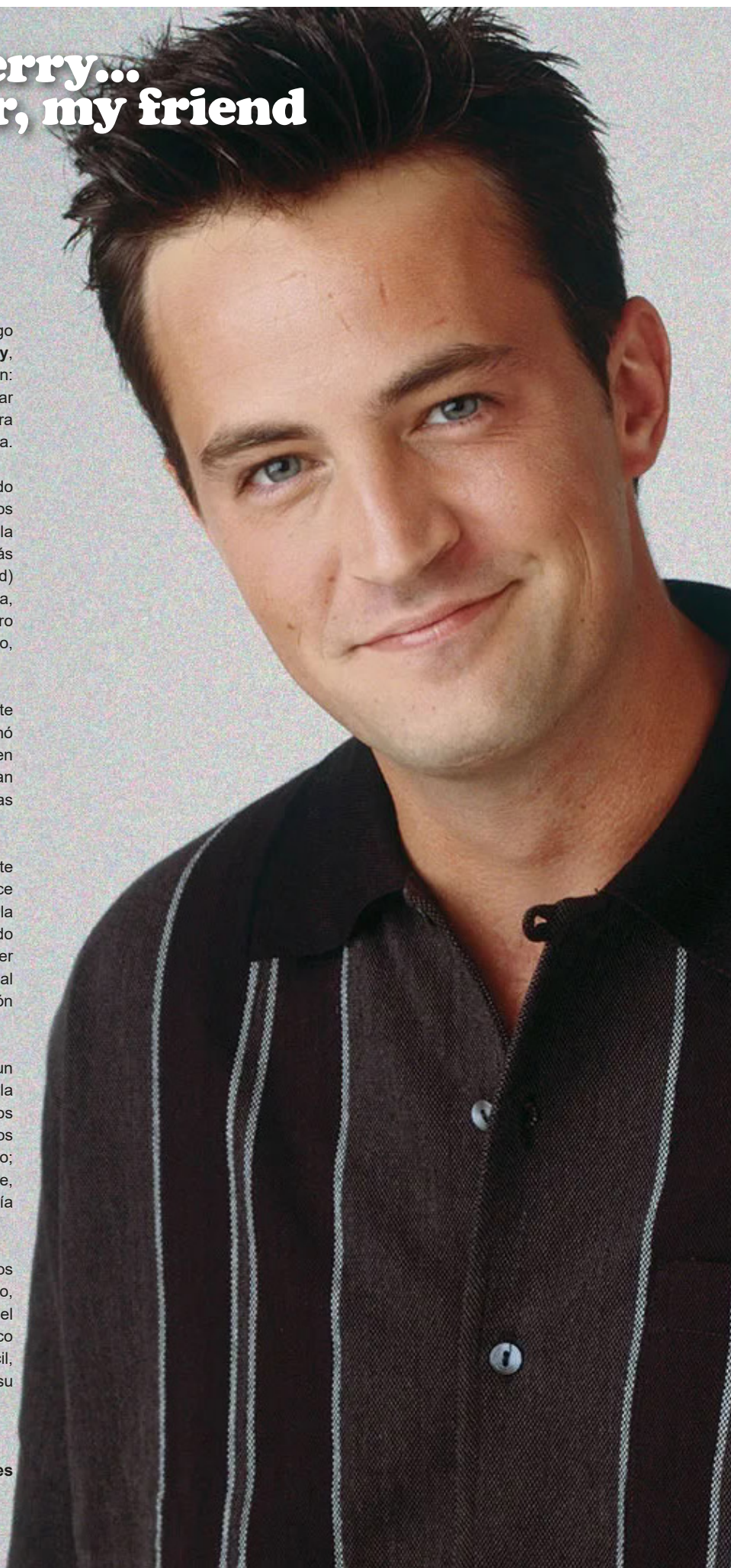
Incidir en que su humor es irónico e inteligente es incidir en lo obvio, pero, además, no hace falta arropar a la ironía con el atributo de la inteligencia, pues está implícita. No todo el mundo puede ser irónico; hay que tener cierta inteligencia, cierta agilidad mental y, al contrario que en el sarcasmo, cierta intención humorística y positiva.

En el caso de Chandler Bing, la ironía es un mecanismo de defensa y, a la vez, su válvula de escape del sufrimiento que los devaneos de sus progenitores y algunos otros sucesos más o menos traumáticos le habían generado; su arma contra sus miedos, sus fobias e, incluso, contra aquellos a quienes no quería cerca.

Todos, quien más y quien menos, hemos sido o somos un poco Chandler. Y quien no, debería pensar seriamente en serlo: con el ritmo de vida actual, sacar el lado cómico que casi cualquier situación tiene no es fácil, pero debería ser al menos el objetivo por su carácter terapéutico y desestresante.

Be Chandler, my friend.

Juan Torres



La auténtica tragedia de Waco Pedofilia y guitarras heavies



Como muchos miembros de mi generación (digámoslo ya: viejos puretas) recuerdo con asombro aquellas imágenes en el televisor de mis padres: una especie de almacén chungo ardiendo hasta los ciementos en Tejas. Las noticias eran confusas: dentro hay decenas de personas que se han auto inmolado, la mayoría son niños inocentes, el FBI es el culpable de tamaño desaguizado, el líder mesiánico David Koresh ha arrastrado a la muerte a más de setenta personas. Además, había un dato que a un joven mozaibete metalhead le resultaba aún más inquietante: el tal Koresh tocaba la guitarra y era fan irredento de Joe Satriani. Caramba, ¿qué coño estaba pasando? Treinta años más tarde la publicación de “La verdadera historia de David Koresh y la tragedia de Waco” (Contra Editorial, 2023) escrito con el pulso de un cirujano por Stephan Talty nos da todas las respuestas. Y son sorprendentes.

Reconozco en mí una ambigüedad que a ratos me inquieta: me asquean las religiones organizadas hasta la náusea mientras que me fascina la capacidad de cualquier iluminado de lavar el cerebro de sus seguidores por el mero hecho de hablar engoladamente dos frases seguidas. Las sectas (grandes o minúsculas) me resultan irremisiblemente atrayentes por esa capacidad del ser humano de alienarse por completo, de abandonar cualquier rastro racional y zambullirse en una ensalada de profecías y creencias risibles. Si llevas esta adscripción iluminada hasta envenenarte o acabar consumido por las llamas voluntariamente, entonces pensaré que eres el mayor imbécil del planeta, pero despertarás mi atención. No creo que merezca la pena, sinceramente.

Veamos entonces un poco de contexto para todo este sindióis (no pun intended). Hace treinta años, el 19 de abril de 1993, después de un asedio de 51 días por parte de agentes del FBI y la ATF, el complejo de los Davidianos en Waco ardió hasta los ciementos, lo que provocó la muerte de 76 personas. El FBI ya lo conocemos, la ATF es la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos. Con ese nombre ¿quién puede resistirse? Como decía, las circunstancias confusas y relatos contradictorios sobre el asedio y cómo terminó han dado lugar a décadas de mitos y desinformación. En su libro, Talty retrocede aún más en el tiempo para rastrear el movimiento de los Davidianos desde sus inicios y examinar la vida de Koresh en sí.

Koresh, ay, Koresh. Menudo personaje: nacido

como **Vernon Wayne Howell** en 1959, fue un niño infeliz, abandonado por su padre y parcialmente por su madre, y habitualmente maltratado. Hasta aquí uno puede compadecerse. Pero pronto se obsesionó con la Biblia y se convirtió en un repipi intenso que creía escuchar la voz de Dios desde muy joven. Si queréis un eufemismo, “se convirtió en un ávido estudiante de la Biblia”.

En la década de 1980, Koresh se unió a la Rama Davidiana, un grupo religioso derivado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Otra cosa no, pero a nombres grandilocuentes nadie gana a esta gente. Después de una serie de disputas internas que pueden resultar divertidas, pero liosas, Koresh emergió como un líder carismático y persuasivo, ganando seguidores dentro de la comunidad. Si queréis saber cómo se fue ganando a sus seguidores ahí van dos datos: se autoproclamó profeta, diciendo que Dios le hablaba directamente. Es curioso que al resto de fieles no les dirigiese la palabra, pero ¿quién soy yo para saber a quién habla o deja de hablar Dios? Ah, sí; también se ligó a la lideresa de la secta, **Lois Roden**. La diferencia de edad no fue óbice para este romance: él tenía 24 años, ella 76. Antes de que me acusen de cínico aclaro que desde muy joven Koresh había mostrado un inquietante interés por chicas mucho más jóvenes que él. Vamos, que era un puto pedófilo, como veremos más adelante. Un dato curioso es que bajo el liderazgo de Lois Roden los Davidianos se convirtieron en una secta abiertamente feminista; Koresh al principio alentó esa dirección, pero en cuanto se quitó de

encima a Roden se olvidó de las enseñanzas de **Amelia Earhart** y se dedicó a lo que le verdad le interesaba: los sermones, el maltrato y a violar niñas.

Bajo el liderazgo de Koresh, la Rama Davidiana se estableció en el Mount Carmel, un rancho ubicado cerca de Waco, Texas. La comunidad, compuesta por familias, a veces completas, otras fragmentadas al darse cuenta de dónde se habían metido. Los que allí quedaban eran seguidores devotos que adoptaron un estilo de vida comunitario y religioso, manteniendo una interpretación particular de la Biblia, la cual Koresh afirmaba entender a profundidad. ¿Le seguía hablando Dios solo a él? Hombre, naturalmente.

A medida que su influencia crecía y a pesar del asilamiento auto impuesto en el rancho, surgieron preocupaciones sobre las prácticas y la dirección del grupo. Algunos de los davidianos con el suficiente sentido común se dieron cuenta de que aquello era realmente chungo y se largaron mientras fue posible y se informó a la prensa y autoridades que Koresh practicaba la poligamia y sostenía relaciones con mujeres y niñas menores de edad, lo que generó una creciente atención y escrutinio por parte de las fuerzas de seguridad.

En febrero de 1993, el Buró Federal de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (la ATF que nombramos antes) inició una investigación sobre la comunidad de la Rama Davidiana, sospechando que se almacenaban ilegalmente armas de fuego. Lo de las violaciones de niñas,

denunciadas por activa y pasiva por ex miembros de la congregación les interesaba menos. La incursión planeada para ejecutar una orden de registro resultó en un enfrentamiento armado, desencadenando un tiroteo que dejó varios agentes de la ley y miembros de la comunidad muertos. La torpeza con la que se desarrolló el asalto deja bien a las claras que cualquier ficción sobre crímenes palidece ante la incompetencia de las fuerzas policiales de los EEUU. Hace tiempo escribía sobre Manson y la investigación al respecto por si queréis más datos: uno no da crédito, menuda panda de patanes.

Tras la caída inicial el FBI se metió por medio y comenzó un prolongado asedio que duró 51 días. Las autoridades rodearon Mount Carmel, mientras Koresh y sus seguidores se negaron a rendirse. El victimismo le iba pintiparado. Durante este período, se llevaron a cabo negociaciones para lograr la rendición pacífica de la comunidad, pero no se logró un acuerdo. Las transcripciones que hace Talty de las negociaciones basculan entre lo hilarante y lo esquizofrénico; Koresh, que había sido herido en el asalto da rienda suelta a su mesianismo de tercera, y los agentes negociadores llegan a entablar una relación casi fraternal. Pero es que la ATF y el FBI se tenían tirria y se comportaron como dos colegiales enfurruñados, ocultándose información y poniéndose continuamente zancadillas. Estos desacuerdos y su falta de comunicación derivarían en dos formas diametralmente opuestas de encarar el problema, algo que precipitaría un final con el peor desenlace posible. ¿El resultado? Pues, el esperado, qué queréis que os diga. El 19 de abril de 1993, el asedio llegó a un trágico clímax. Las autoridades, en un intento por tomar por asalto el recinto, lanzaron gas lacrimógeno al complejo por medio de tanquetas. En medio del gas y el caos, se desató un incendio que consumió rápidamente Mount Carmel. En cuestión de minutos, el edificio ardió hasta los cimientos, provocando la muerte de 76 personas, incluyendo la de David Koresh.

El épico desaguisado, televisado además en directo por la TV, no solo impidió que Koresh pagase por sus múltiples desmanes, sino que le convirtió además en ídolo de miles de incapacitados mentales con gusto por los rifles de asalto y la palabra libertad: "Koresh se ha convertido en un símbolo de la extrema derecha (explica Talty). Representa la libertad, la resistencia, el derecho a portar armas, la libertad religiosa. Aunque David estaba obsesionado con las Escrituras y con dios, la extrema derecha lo vació de todo eso y, sencillamente, lo llenó de sus propias ideas. Creo que Koresh se habría sentido conmovido y deprimido al ver que su nombre ya no tiene mucho significado religioso, sino que únicamente tiene significado político porque él odiaba la política. En su opinión, era un fenómeno secular y, por tanto, obra del Diablo". Ya, bueno, no se podía esperar.

Pero algunos habréis llegado leyendo hasta aquí agujijoneados por lo de Satriani. Vamos pues allá. Justo un día antes de la redada inicial

en Mount Carmel, el Waco Tribune publicó un impactante artículo en varias partes sobre la secta de David Koresh titulada "El Mesías Pecador". Entre las atroces descripciones de la historia de abuso infantil, violación de menores, poligamia, paranoia y una artillería pesada, también se había caracterizado la otra personalidad de David Koresh: la del rockero.

A los 22 años, Koresh fue expulsado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de su madre en Houston por intentar casarse con la hija del pastor. Oh sí, menor de edad, naturalmente. Aspirante a músico, Koresh se trasladó a Los Ángeles con la esperanza de convertirse en una estrella del rock. Era 1981, **Van Halen** lo iban a petar y las tiendas de Los Angeles hacían acopio de muñequeras de pinchos. Koresh era un guitarrista decente. No era **Randy Rhoads**, pero, hey, no era manco. Era desgarrado, eso sí, y un gafotas. **Nikki Sixx** nunca le hubiese considerado como opción. Se comió los mocos, y esto es lo que llevó a Koresh a Waco, Texas.

Uno podría deducir que las ambiciones rockeras de David fueron las que le llevaron a intentar convertirse literalmente en **Jesucristo**. Ya sabemos que muchas estrellitas del rock se idolatran a sí mismas, especialmente las que son menos inteligentes, así que la trayectoria profesional cuadra. Mientras estaba en Waco, Koresh se involucró en la escena musical local y comenzó a contratar bandas para bolos en un club llamado Cue Sticks. A menudo, Koresh invitaba a bandas locales a Mount Carmel para jam sessions, a veces hasta altas horas de la noche. ¿Quién tocaría los solos de guitarra y quiénes las rítmicas? Sospecho la verdad, pero me faltan evidencias. Las bandas tocaban en el salón principal del complejo, donde también se encontraba el altar y se celebraban los servicios religiosos. Heavy, ¿eh? Para ser un culto religioso de mentes pueriles, los miembros de la Rama Davidiana disponían de un completo equipo musical, con una amplia selección de instrumentos caros y un elaborado sistema de sonido y grabación. El dinero que Koresh esquilma a sus fieles iba directamente a Peavy, Marshall o Gibson. Hay fotos de David tocando una guitarra de esas espantosas de picos con el clavijero al revés, y puedo imaginar el sonido que sacaba. No solo puedo imaginarlo, sino que puedo hacerlo, como tú, si te atreves a pinchar sus dos hit singles, "Sheshonahim" y "Madman in Waco". Esta segunda es tremenda, una especie de rock cristiano con un sonido enlatado, pero bastante catchy. Se podría pensar que ese chalado de Waco es una referencia auto paródica, pero por desgracia el sentido del humor de David era inexistente; hace referencia a **George Roden**, hijo de la anciana Lois (su amorcito, ¿recordáis?), legítimo heredero y su competencia directa por el trono. Un tipo también inquietante: mató a su vecino de un tiro y luego le hundió un hacha en la cabeza. ¿Es que no había nadie ni medio normal por allí?

Para demostrar quién era el verdadero mesías, George Roden retó a Koresh a un concurso: a ver quién era capaz de resucitar a los muertos.

Ejem. Roden desenterró el cadáver de una mujer que había muerto dos décadas antes y Koresh, artero cual rata, alertó a las autoridades por abuso de cadáveres. Koresh necesitaba pruebas, así que él y otros se presentaron en Mount Carmel y se produjo un tiroteo, Roden tenía una Uzi y le gustaba usarla. La policía pensó que ya estaba bien de tanto tiroteo y tanta profanación y encerraron a Roden. Así que el Loco de Waco era otro, quién iba a decir que había más de uno.

En febrero de 1993, el Buró Federal de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos inició una investigación sobre la comunidad de la Rama Davidiana, sospechando que se almacenaban ilegalmente armas de fuego. Lo de las violaciones de niñas, denunciadas por activa y pasiva por ex miembros de la congregación les interesaba menos.

Una vez asentado como líder en Waco la intención de David era interactuar con los músicos y la vida nocturna local para conseguir nuevos adeptos para la Iglesia. Algunos fueron disuadidos por el parloteo de David sobre los Siete Sellos, mientras que otros, como el conocido seguidor **David Thibodeau**, se convertirían en componentes vitales del reino de Koresh. Thibodeau conoció a David en el Guitar Center de Hollywood y cuando Koresh se enteró de que era batería, le pidió que se uniera a la Rama Davidiana en Waco. Thibodeau sería quien participaría en el "simulacro de boda" con la menor Michelle Jones para encubrir cualquier sospecha de sexo con menores. Además, fue el interlocutor con los negociadores del FBI y de la AFT. Queda claro que un batería con delirios paranoicos no es el mejor interlocutor para negociar las vidas de 70 personas, amigos. Además, el tipo fue de los pocos que escapó del fuego, ¡menuda rata traidora!

Para sorpresa de absolutamente nadie, la música de Koresh no llamó la atención del público hasta después del fiasco de Waco, naturalmente. "Voice of Fire" era un CD de tres canciones que se publicó en 1993, es decir, poco después de que terminara el enfrentamiento. Alguno podría considerar esta publicación como una artimaña propia de una comadreja, y tendría razón. Entre dos temas de rock religioso hay un sermón de cincuenta y siete minutos dirigido por David Koresh. Yo no he tenido la paciencia para escucharlo, si alguien se anima, que me lo cuente. Por supuesto todo lo grabado por nuestro chiflado favorito se puede encontrar online, con Koresh a la guitarra eléctrica (posiblemente ese horror picudo) y cantando peñazos sobre los Siete Sellos y demás morralla apocalíptica. Y no olvidemos ese espanto titulado "Jesus Loves Me", con voces invitadas de algún niño. Definitivamente espeluznante. Pero, si separamos al artista del arte ¿quizá haya algo ahí? La respuesta es NO.

Javier Sanabria



Con denominación de origen “carabanchelera”, The Afónicos llevan desde 1989 pateándose todos los garitos de Madrid y alrededores y, cuando es posible, tiran de furgoneta para seguir invadiendo territorio patrio. La salida de su inminente nuevo álbum (“One Shot!”) es motivo más que suficiente para que nos hablen de él y de su ya longeva carrera.

¿Cómo se formó el grupo y de dónde surgió el nombre original de “Afónicos”?

El grupo se forma en la Nave de Madrid en el año 89 a raíz de unas largas conversaciones bien regadas con cerveza y humo entre **Paco Dacoy, José Luis López y Kike Romero**. Se habla de Rock con mayúsculas y con músculo, y del panorama reinante que más bien era popero. Decidimos entonces empezar un proyecto sin nombre dedicado única y exclusivamente a la revisión de clásicos del rock de los 70 y alguna concesión al soul más elegante de la misma época. Tras un primer concierto memorable en Camarzana de Tera (Zamora) con otro batería, se une a la banda **Javier González**. El nombre surge desde la garganta del firmante (**Kike Romero**), que en aquellas épocas era

fumador trasnochador y consecuentemente algunos de esos primeros ensayos eran bastante afónicos. Nos pareció divertido, provocador y diferente. Ahora por mor de la modernidad nos hemos rebautizado como The Afónicos.

Creo recordar haber visitado alguna vez aquellos míticos locales llamados La Nave a los que tanto tenemos que agradecer los que nos hemos criado en los garitos de Madrid. ¿Cuál es el primer recuerdo que os trae esa fábrica de músicos y grupos (Antonio Vega, La Frontera, La Unión, Summertime Blues, Montana)? Según me comentó un viejo amigo mío, por allí llevo a pasar hasta la mismísima Lola Flores y todo su clan, ¿alguna anécdota jugosa?

Eran unos locales multifuncionales, divertidos, acogedores y, por supuesto, muy integradores. Gentes de todo el espectro musical nos reuníamos a beber, charlar y tocar en las infinitas “jams” que se producían bien programados, otrora espontáneas. Es cierto también que confluían tanto artistas consagrados como jóvenes talentos que ofrecían sus dotes al respetable desde ese mítico escenario. Hay que destacar la labor de **Luis Huerta**, dueño y gestor de La Nave que con su agudo instinto supo aunar voluntades y sensibilidades diversas.

¿De dónde surgió la posibilidad de grabar con la polémica Fábrica Magnética vuestro primer álbum? Creo que Mario Gil (La Mode, Aviador Dro) tuvo algo que

ver en su grabación, aunque era bastante ajeno a la línea rockera del grupo.

Efectivamente fue **Mario Gil**, amigo y socio de Servando Carvallar en La Fabrica Magnética, quien nos fichó para dicha compañía. Es un tipo amable y con gran gusto por la música, pero no tuvo que ver nada con la grabación, ya que los temas fueron registrados y mezclados en los estudios del C.E.S. los días 16 de Septiembre (Cara A) y 19 de Octubre (Cara B) por **Juan Casanova**, **José Collantes** y **Luis Rayuela**.

Su mítica portada sigue adornando las paredes de alguna casa y de algún garito madrileño (recuerdo uno en concreto en la zona de Matadero, en la Avenida del Manzanares). ¿Quedasteis satisfechos con el resultado del disco? Para mí es un perfecto tratado de rock'n'roll callejero.

El primer trabajo de una banda es siempre fascinante, irregular y caótico y aunque carece de unidad conceptual, sigue manteniendo ese halo de frescura e inocencia. Algunos temas suenan vigentes todavía y otros muestran que el tiempo no pasa en vano. En general es sólo un disco de rock and roll y nos agrada que haya gente que le guste. La portada es obra del fotógrafo **Carlos Yagüe**, gran profesional y mejor amigo de la banda.

Un nombre importantísimo en vuestra carrera es la del legendario guitarrista Ollie Halsall al que todavía se le recuerda por las calles del foro. ¿Contactó él con vosotros o fue al contrario? Lamentablemente nos dejó antes de tiempo, justo en labores de preproducción... ¿hay algún testimonio sonoro de esas sesiones?

Ollie estaba entonces en **Radio Futura** y estaba produciendo el disco de la gran artista argentina **Claudia Puyó**. Fue ella quien convenció al inglés de intentar hacer una producción más elegante y comercial de los temas que ya habíamos grabado. Hicimos unas sesiones en los Estudios Track para grabar algunos de los temas, pero desgraciadamente no vieron la luz, ya que Ollie falleció unos días después y los temas se perdieron. Conservamos una cinta de casete con unas mezclas brillantes, pero carecen de la calidad necesaria para ser publicadas.

Después de vuestro segundo disco llega un largo periodo de retirada que si mal no recuerdo se alarga hasta 2017. ¿Os sentíais cansados por no tener el éxito que merecíais o hubo otras causas para colgar los instrumentos?

La banda se disuelve de forma cordial a mediados de los noventa, por falta de apoyo y desidia. Algunos retomamos otros proyectos musicales: **Baobabs**, **Guerrilla Gorila**, **La noche de la Iguana**, **Cachomostro** o **Futuro**

Divorcio, pero todos los componentes de la banda nos seguimos viendo con asiduidad y manteniendo la amistad. De hecho, tocamos casi todos los años por lo menos una vez, especialmente en el clásico concierto de Navidad que organiza "Gandy" con **La Banda del Camión** y amigos.

El trabajo de esta nueva etapa es "Afónicos 3.0" con cinco temas nuevos y otros inéditos y la producción de José María Rosillo; además se incorpora otro tremendo guitarrista (Santi Garvi) para sembrar de decibelios las tablas junto al magnífico José Luis (ojo sin desmerecer por supuesto a la rotunda base rítmica de Kike y Javito). ¿Qué me comentáis sobre este artefacto sonoro?

La producción es de la propia banda y de **Jorge Arkadio**, **José María Rosillo** y **José Collantes** han masterizado todo el proyecto, aunando con maestría las grabaciones originales del primer trabajo, como las registradas en la Nave por **Alejandro Terssé** y **Virgilio Ruiz**, así como las del Estudio El Pajar de **Roberto Ruiz**. El trabajo ha sido una especie de reencuentro con nuestras raíces musicales y afectivas. Está lleno de momentos y creo que eso puede hacer que rescatemos a nuestro público tradicional como atraer a las nuevas generaciones afónicas.

En primavera de este año llegó a mis oídos y también a mis "faros" (adictivo vídeo clip) una atómica revisión del mítico "Te Estoy Amando Locamente" de las siempre reivindicadas Grecas, "Lovin' You Madly". ¿Cómo se os ocurrió y cuál fue la inspiración para esta total vuelta de tuerca al clásico del flamenco rock? ¿Qué recordáis del emotivo bolo de este año en el Fun House homenaje a un colega fallecido? (Por cierto, apoteósica revisión del "Handle with Care" de The Travelling Wilburys).

Revisitar un clásico tan mítico es un riesgo y comporta siempre un grado de responsabilidad muy alto, pero con la ayuda de nuestro productor **Roberto Aracil** (Pereza/ Leiva) creo que hemos encontrado un sonido y una contundencia que es marca de la casa. El tema ha tenido una aceptación extraordinaria tanto en redes como en directo ya que aúna la esencia de lo que nosotros entendemos como rock afónico con la contundencia del rock primigenio. El día del Fun House en Madrid fue un encuentro precioso con el público tradicional en una sala en el centro de Madrid y además rendimos homenaje a un amigo que partió de una manera trágica e inesperada. Muy Emotivo.

Hablando de versiones, tenéis un gusto exquisito a la hora de rendir homenaje

a la música, y os acercáis bastante al Soul del que soy perdidamente fanático, ¿os ponéis de acuerdo los cuatro para elegirlos o son cosa de cada uno?

Normalmente en los ensayos tocamos algún clásico para calentar y eso da pie a que le demos una vuelta de tuerca y se posicionen de manera natural en nuestro repertorio.

El primer trabajo de una banda es siempre fascinante, irregular y caótico y aunque carece de unidad conceptual, sigue manteniendo ese halo de frescura e inocencia.

Vuestra nueva colección de canciones, "One Shot!", estaba prevista para salir en primavera, pero si todo va bien se habrá editado cuando hayan salido estas líneas. ¿El contenido va a ser todo inédito?

"One Shot!" está esperando el momento propicio para ver la luz. Es un proyecto de temas originales de la banda pero también vamos a ofrecer dos versiones como no podía ser de otra manera. No duden que será un cañonazo afónico y que dará que hablar...

Corren rumores de que vais a incluir en el nuevo álbum ese pelotazo cargado de fuzz, y que me recuerda bastante a los Kinks, llamado "No Kinda Worry" que ya estaba incluido en "3.0", ¿sentíais la necesidad de volver a incluirlo en disco?

No es una necesidad sino un grito unánime que sale de las gargantas del público cada vez que interpretamos este tema en directo. Siempre tiene una acogida magnífica y es un hit que pide estar de nuevo en la calle y en los escenarios. Esperamos que el vídeo actualizado, que será grabado a finales de octubre, tenga también una gran aceptación y difusión, tanto en medios tradicionales como en radio y por qué no, en televisión, así como en las plataformas digitales. Rolita Media, que es nuestra e-mánager se encarga de que todo esté a punto para tan magno momento.

Hay gran expectación en Madrid por vuestro próximo bolo en el legendario Jimmy Jazz de Vallecas (ahora Godfather), el 9 de noviembre. ¿Alguna sorpresa nos espera? ¿Habrà colaboraciones? Imagino que será una fecha súper esperada por el grupo. La banda siempre se actualiza tanto en repertorio como en puesta en escena y en Vallecas es una oportunidad y un lujo que cuenten con nosotros. Esperamos que se llene y que todo el mundo goce este momento tan especial como nosotros.

J. L. Crespo

Steve Wynn: “Siempre he sido un tipo solitario”



Cada visita de Steve Wynn es un regalo, ya sea en solitario o con Dream Syndicate. Ojalá un retorno de The Miracle 3 o una gira de The Baseball Project. Por ahora nos conformamos con la gira en solitario que realizó en octubre acompañado de Germán Salto y la promesa de un nuevo disco con Dream Syndicate. De todo esto charlamos con un cordial y relajado Steve.

La primera pregunta resulta obvia: ¿por qué girar tú solo en formato acústico?, ¿quizá después de girar con Dream Syndicate y Baseball Project necesitas dar un descanso a tus oídos?

(Se ríe). Algo de eso hay. En realidad, hay muchas razones para hacer giras acústicas, yo las hago todo el tiempo, cada año hago al menos un par de ellas ya sea en los EEUU o en Europa y la última vez que lo hice por España fue creo que en 2015. Así que me pareció un buen momento para volver. Me gustan estas giras porque me acerca más a las canciones tal y como las escribí en su día y también hay más posibilidades de que las cosas sean diferentes cada noche. Cuando estoy de gira con mis bandas, aunque estamos prestando atención a la audiencia y respondiendo al público, sobre todo nos prestamos atención a nosotros mismos. A veces nos liamos en jams y experimentamos mientras que el público es testigo. Sin embargo, cuando toco solo lo que hago es improvisar con el público, es como una conversación de ida y vuelta, y lo disfruto mucho. Es un reto diferente, ver hasta dónde se puede llegar. Porque cuando estás solo en el escenario tocando en una ciudad diferente cada noche, en una sala diferente...no hay límites a lo que puedes hacer con cualquier canción, cualquier estilo, cualquier velocidad, cualquier estado de ánimo. Todo es posible.

Y estas canciones, ¿cómo las eliges cada noche? ¿Tienes un set list fijo y de ahí vas

tirando, o te subes al escenario sin idea de dónde te va a llevar tu estado de ánimo? Has escrito cientos de canciones, ¿cuántas crees que se adaptan a este formato?

(Lo piensa) Buena pregunta. He escrito y grabado unas cuatrocientas canciones más o menos. No las recuerdo todas (risas) pero conozco muchas de ellas. Creo que en un momento dado puedo recordar tal vez doscientas de mis canciones, tal vez la mitad de ellas. Antes cuando hacía shows acústicos no hacía set list, simplemente me sentaba allí y lo que pasara, pasaba. Ahora sí llevo una lista de canciones porque al menos, tengo una buena guía, pero no significa que tenga que ceñirme a ella. Cuando toco con **Dream Syndicate** me gusta cambiar de opinión con respecto al set list, y el resto me quiere matar (Risas) porque tienen que cambiar pedales o la configuración del ampli, pero es que a veces me apetece tocar una canción que no está planeada, me parece muy sano. Cuando estoy solo, puedo hacerlo sin problema, miro el setlist y donde dice The Days of Wine and Roses si no me apetece tocarla toco Glide en su lugar.

¿Hay alguna canción que hayas probado en acústico y por lo que sea no funcionen, ya sea por la intensidad o la estructura?

Probablemente he intentado casi todas en un momento u otro y creo que todas ellas pueden funcionar de diferentes maneras. Por poner un ejemplo, yo pensaba que no había manera de que pudiera tocar “John Coltrane Stereo

Blues” de Dream Syndicate porque, ya sabes, todo se basa en la interacción entre la banda. Pero cuando finalmente la he tocado funciona realmente bien. En lugar de ser darle ese formato de jam a lo Velvet Underground la convertí en una especie de blues arrastrado tipo **John Lee Hooker**, un tipo de canción absolutamente diferente. Así que creo que todas son posibles. Probablemente podría subir al escenario y tocar cualquier canción escrita en la historia y encontrar alguna manera de llegar a la forma en que la siento en ese momento. Supongo que lo que estoy tratando de decir es que no hay ninguna canción que no intentaría dado el estado de ánimo adecuado.

Te pregunto esto por ese viejo dicho que sostiene que si una canción es buena debe ser posible tocarla solo con una guitarra acústica. ¿Estás de acuerdo con él?

Es curioso, al principio de mi carrera lo creía firmemente, pensaba que todo provenía de la guitarra acústica. Los primeros temas de Dream Syndicate están escritos así. Y con los años, empecé a escribir más y más con otros instrumentos, con piano, con bajo, batería y cuerdas, con la tecnología disponible, con equipos de grabación, con, ya sabes, cualquiera que fuera la última forma de grabar, cualquier cosa me resultaba válida, cualquier forma que lograra que la canción saliera era válida. Pero últimamente, en cierto modo volví a cerrar el círculo para escribir, y volví a creer que una

buena canción debería poder ser despojada y tocada en guitarra acústica o en una habitación para alguien. Así que volví a ese camino. Antes encontraba cosas como equipos de grabación vintage o cajas de ritmo que se convertían en catalizadores para escribir una canción. Ahora estoy empezando a sentir que he vuelto a pensar que la canción es solo sonido, he vuelto a enamorarme de la belleza de la canción en sí.

La última vez que charlamos te contaba que quizá mi disco favorito de Dream Syndicate, al menos desde la reunión, es The Universe Inside, esa jam psicodélica, kraut jazzera que editasteis en 2020. ¿Crees que es transportable a un formato más sencillo?

Ajá, es gracioso que hagas esta pregunta justo después de haber dicho que podría tocar cualquier canción en acústico. Me has pillado (Risas) Ese disco sería revelador con respecto a esa idea. No te voy a negar que, en una situación relajada, con una copa de vino, no me atreviese a intentar llevar algo de ese disco a un formato acústico, pero sin duda ese disco sería el más difícil de tocar acústico. Ya lo he mencionado antes, pero es realmente uno de mis discos favoritos porque ni siquiera sé cómo sucedió. The Universe Inside es un misterio para mí y fue muy divertido de crear porque es, bueno, obviamente era sólo una jam session. Pero poner orden a las canciones que estábamos haciendo, darle un formato de disco fue muy emocionante. Imaginaba a un detective en una escena del crimen o a un arqueólogo escuchando este disco y pensando ¿qué pretendía esa gente? Es casi como si no fuera yo, casi como se tratase de otra persona, lo miraba desde fuera, como si estuviese en un museo y pensaba ¿qué tenían en mente? ¿Qué pasaba ese día en Pompeya? (risas) Estaba entusiasmado, pero a la vez confundido: ¿Dónde coloco una estrofa? ¿Es esto el estribillo, cuando Dennis entra con la batería? ¿O era el estribillo cuando al tocar Chris Cacavas mete esa pequeña nota en el piano?

Fue muy divertido crearlo de esa manera, creo que todo lo que he aprendido, lo usé en ese disco. ¿Podrá ser tocado en acústico? Wow, eso es una pregunta difícil.

Ya te comenté lo mucho que me gusta ese disco, que tiene además dos características muy únicas: por una parte, es una jam casi sin estructuras, muy alejado de los discos más conocidos de Dream Syndicate, y por otra, la relación inseparable con la pandemia. Hay muchos discos de esa época que me traen recuerdos claustrofóbicos, pero The Universe Inside supuso un ejercicio casi de escapismo: recuerdo escucharlo continuamente junto a mi mujer y mirarnos alucinados, como diciendo “¡wow, el Universo por dentro!” Era como salir no solo de ti, no solo de casa, sino de todo lo que nos oprimía. Tengo que darte las gracias y felicitarte por este logro.

Oh, muchas gracias, te lo agradezco en serio, es genial escucharte decir eso porque me siento de la misma manera. Estoy muy orgulloso de ese disco. Lo curioso es que ya sabes que no fue escrito con la pandemia en mente, todo lo grabamos en 2019, incluso hasta el título; como la mayoría de ocasiones nos pasamos un montón de días con un montón de títulos yendo y viniendo, llámalo así, no, llámalo así. Y finalmente decidimos llamarlo como el título del cuadro de la portada, The Universe Inside; lo decidimos y de inmediato tenía todo el sentido del mundo. Y de repente nos vemos encerrados en casa, escuchando ese disco y piensas, claro, el universo dentro. Fue muy raro, pero me alegra saber que sirvió para que te sintieseis menos encerrados.

Quería hacerte otra pregunta sobre la logística de una gira acústica, que creo que es una de las cosas más fáciles de hacer pero al mismo tiempo, más difícil. ¿Cuáles son las ventajas y cuáles son las cosas que echas de menos cuando haces una gira acústica tú solo?

Bueno, generalmente no lo hago solo, tengo a alguien conmigo ayudándome, lo cual es agradable porque la primera vez que hice una gira acústica en Europa fue en 1994, era mucho más joven y sentía que podía con todo; eran los tiempos antes de internet o de cosas tan simples como maletas con ruedas (risas) Fue emocionante conectar con el sentido real de la aventura, pero a la vez resultaba agotador. Aprendí mucho, eso sí. Pero claro, yo había girado siempre con una banda, y las tareas se repartían. Ahora siempre viajo con alguien que me eche una mano con el merchandising o que me lleve en la furgoneta o se asegure de que llego al aeropuerto.

¿Y con respecto a esa interacción con tus músicos en el escenario?

Quiero contestarte a esta pregunta con una historia que me gusta mucho contar. He tenido la suerte estos últimos años de tocar muchas veces abriendo para **Ian Hunter**, y se ha convertido en un buen amigo y parece que le gusta que yo toque antes, así que me invita muy a menudo y he llegado al punto de conocerlo un poco. Me divierte mucho tocar con él, y antes de los conciertos él está en su camerino con su banda de siete músicos y yo en el mío, una pequeña habitación para mí solo. Así que de vez en cuando él se pasa a visitarme y a tomar una copa de champán. Es un momento especial, siempre espero que pase. Y recuerdo que una noche vino a mi backstage, antes de un gran show con su banda, iba todo elegante con una camisa de chorreras preciosa, y me dijo ¿Te gustan estos shows? ¿Te gusta tocar solo? Y yo dije, sí, en realidad lo hago algunas veces. Es un verdadero reto. Y entonces le pregunté ¿has hecho alguna vez un show en solitario? ¿Alguna vez has pensado en eso? Y respondió (imita el acento de Sheffield de Hunter): “No way, I enjoy hanging out with the mates” (risas).

Imagino que ir de gira con amigos es un plus.

Sí, claro, tengo mucha suerte en ese aspecto. Acabo de terminar una gira de cinco semanas con **The Baseball Project** con algunos de mis mejores amigos y mi esposa Linda y lo pasamos muy bien. Siempre hay historias que contar, cada noche es una fiesta, muchos chistes malos...un placer. Y me encanta eso. Siempre me ha encantado, pero también me encantan las giras en solitario, no sólo los espectáculos en sí. Siempre he sido un tipo solitario en muchos sentidos. Eso significa que, si me quiero ir de paseo por Bilbao durante tres horas y asegurarme de estar de vuelta un minuto antes de la hora del concierto, puedo hacer cosas así sin dar demasiadas explicaciones. Y me vigoriza porque normalmente hago eso, voy a dar un paseo antes del show. Y cuando salgo al escenario, traigo todo lo he vivido en ese paseo, todo eso puedo meterlo en el set list. Y eso es muy diferente cuando vas de gira con una banda, no hay esos momentos porque estás pensando en las bromas en el camerino, o en la conversación que has tenido con el batería. Prefiero tener ese tiempo de regenerar y pensar en las cosas de otra manera.

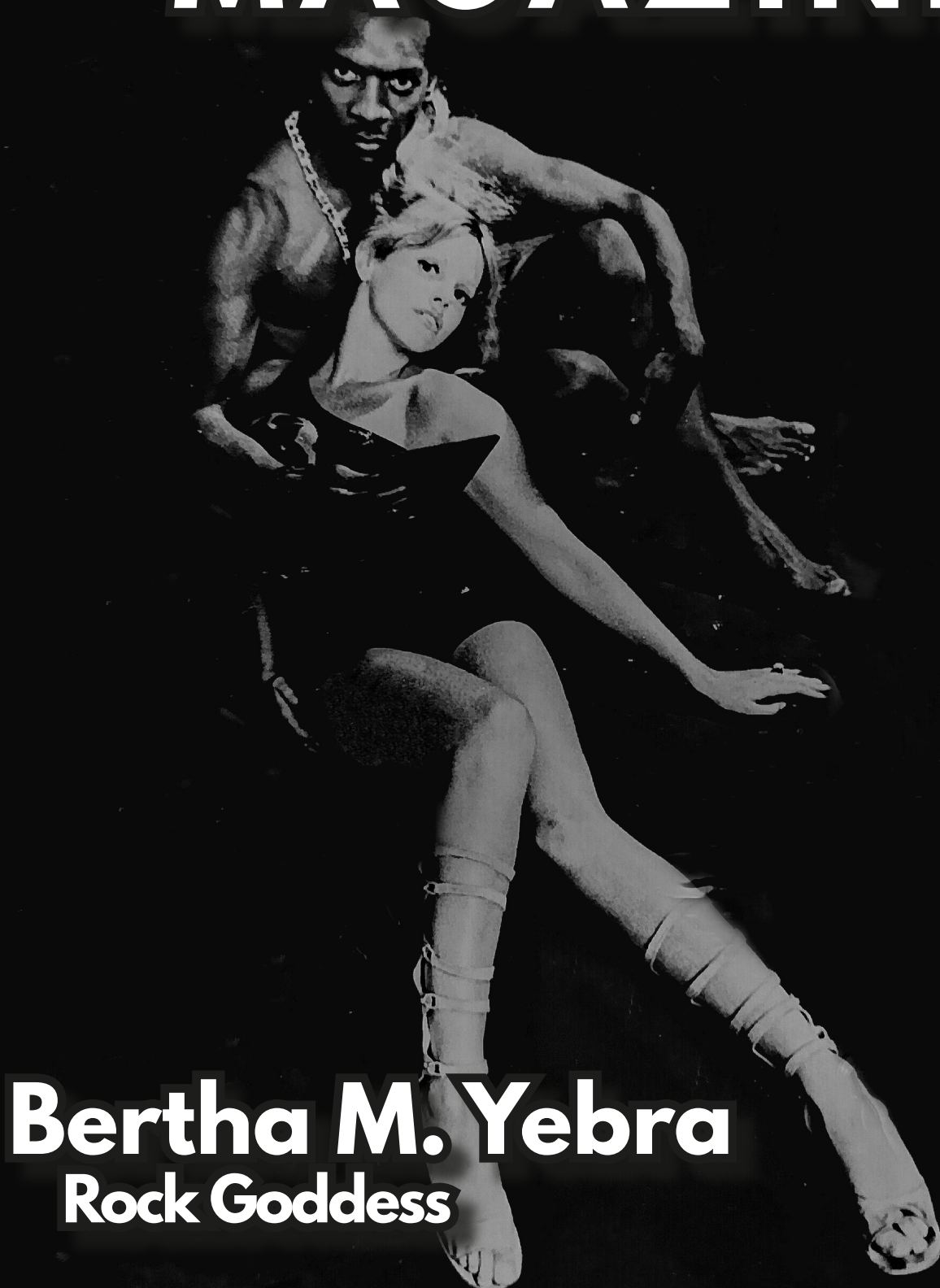
Javier Sanabria



LOS JINETES DEL RAYO THE HANGMEN BERTHA M. YEBRA THE SCREAMIN' CHEETAH WHEELIES THE BO DEREK'S STEVE WYNN

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Bertha M. Yebra
Rock Goddess

Número 37. Noviembre de 2023.